

解析中国

Jiexi Zhongguo

伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

www.politica-china.org

15º

Segundo trimestre 2015



- **El papel del PCCh en la reforma política y en la gobernanza a través de las leyes**
Sean Golden
- **A new approach to the Westernized concept of Human Security. Chinese development and implementation of the term**
Belén García-Noblejas
- **El aumento del control de la información y el refuerzo ideológico en China durante el gobierno de Xi Jinping**
Ana Z. Sánchez Álvarez
- **La prostitución femenina china en la Comunidad de Madrid**
Teresa Madueño Hidalgo
- **China-América Latina y los desafíos socio-políticos de la urbanización china**
Fernando Reyes Matta
- **De ayer a hoy: dimensiones, alcances y valores en la Ruta de la Seda del siglo XXI**
Xulio Ríos.



Observatorio de la
Política China

www.politica-china.org

Segundo trimestre 2015

Dirección:

Xulio Ríos

Lugar de edición:

Baiona (Pontevedra), Galicia, España

Editor:

Observatorio de la Política China.

Maquetación:

PositiBos.com

ISSN:

2253-945X

En el área iberoamericana, diferentes centros y personas vienen desarrollando desde hace años una ardua labor de seguimiento y análisis de la realidad china. El momento actual parece propicio para activar sinergias que permitan una mayor visibilidad de dicho trabajo, de forma que pueda ponerse en valor esa trayectoria y aflorar un discurso propio en nuestro ámbito político-cultural sobre los cambios en el mundo chino y sus implicaciones regionales y globales.

Jiexi Zhongguo es una iniciativa del
Observatorio de la Política China
www.politica-china.org

Índice

4

El papel del PCCh en la reforma política y en la gobernanza a través de las leyes, Sean Golden.

Accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1425150240Leccion_Inaugural_Sean_Golden.pdf

15

A new approach to the Westernized concept of Human Security. Chinese development and implementation of the term, Belén García-Noblejas.

Accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1425377552Belen_Garcia-Noblejas.pdf

29

El aumento del control de la información y el refuerzo ideológico en China durante el gobierno de Xi Jinping, Ana Z. Sánchez Álvarez.

Accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1425150375Ana_Sanchez.pdf

45

La prostitución femenina china en la Comunidad de Madrid, Teresa Madueño Hidalgo.

Accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1425376783Teresa_Madueno.pdf

59

China-América Latina y los desafíos socio-políticos de la urbanización china, Fernando Reyes Matta.

Accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1425377917Fernando_Reyes_Matta.pdf

71

De ayer a hoy: dimensiones, alcances y valores en la Ruta de la Seda del siglo XXI, Xulio Ríos.

Accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1425378104Xulio_Rios.pdf

El papel del PCCh en la reforma política y en la gobernanza a través de las leyes

Sean Golden

Uno de los aspectos más significativos de la renovación del liderazgo del Partido-Estado en China ha sido el hecho de que la mitad del Comité Central fue sustituido gracias a la política del Partido que exige a los líderes que cedan el paso a partir de los 65 años. (Algo similar ocurrirá en 2017, cuando cinco de los siete miembros del nuevo Comité Permanente deberán ceder el paso y tendrá lugar la verdadera renovación de la cúpula dirigente). Los 红二代 hóng'èrdài, la “segunda generación de rojos”, ha llegado al poder. Se trata de la generación de los Guardias Rojos, aquellos que nacieron después de la fundación de la República Popular China en 1949. Éstos incluyen los 官二代 guān'èrdài (“segunda generación/hijos de cuadros del Partido”) y los 富二代 fù'èrdài (“segunda generación/hijos de los ricos”) pero quizás no a los 穷二代 qióng'èrdài (“segunda generación/hijos de los pobres”). Si bien la población en general podría estar dividida entre las generaciones de antes y después del 1949, el liderazgo se ha caracterizado por hasta cinco generaciones: Mao Zedong (1893-1976), Deng Xiaoping (1904-1997), Jiang Zemin (1926-), Hu Jintao (1942-) y ahora Xi Jinping (1953-).

A pesar de la intransigencia de la vieja guardia y de la política de control social cada vez más restrictiva, se aprecian signos de cambio político en China. La existencia de las redes sociales ha hecho posible que la gente se organice y que publique información que los medios oficiales intentan suprimir. A pesar de los mejores esfuerzos del enorme cortafuegos (denominado en inglés “the Great Firewall of China” en referencia a la Gran Muralla China) instaurado para controlar Internet, los “ciberciudadanos” chinos hallan vías para circunvalar el control del Estado. Kaiser Kuo, portavoz de Baidu, el motor de búsqueda más popular de China, ha declarado:

“Estamos viendo cómo verdaderamente por primera vez los viejos 100 nombres [老百姓 lǎobǎixìng, la gente normal y corriente] están siendo capaces de articular sus ideas en una suerte de esfera pública. Sus voces son ahora oídas, cuando menos en el ciberespacio. Y eso ha acabado funcionando como una suerte de espíritu público, cosa que China nunca ha tenido en su muy larga historia. Creo que se trata de algo totalmente sin precedentes, y que le ha dado a los líderes de China un punto de contacto con los sentimientos de los ciudadanos corrientes que pienso que quizás haya hecho que su liderazgo sea más sensible, más deliberativo, más participativo que antes.”

Hay evidencias de que la protesta social provoca cambios de políticas en asuntos como los permisos de residencia, la planificación familiar o las cuestiones medioambientales. Se han producido, por ejemplo, una serie de protestas muy exitosas contra fábricas químicas próximas a barrios residenciales.

El discurso y el estilo de Xi Jinping son más frescos y más populistas que los de Hu Jintao. Su discurso de investidura subrayó algo que parecía indicar su predisposición a abrir la puerta un poco más a la reforma política cuando dijo: “Existen dentro del Partido muchos problemas que hay que encarar, especialmente problemas de corrupción y aceptación de sobornos por parte de miembros del Partido y de funcionarios, la pérdida de contacto con el pueblo, un énfasis desmedido en las formalidades y la burocracia, y otros asuntos”. Xi prometió “mejor escolarización, trabajos más estables, ingresos más satisfactorios, una seguridad social más fiable, niveles más altos de cuidados sanitarios, unas condiciones de vivienda más confortables y un entorno natural más bonito”, todo lo cual podría responder a la necesidad de mostrarse muy sensible a las cuestiones que preocupan a la gente. Parte del debate político interno en el Partido se refiere a si la gente delega poder al Partido (y puede en consecuencia retirar poder al Partido si no queda satisfecha, a la manera de Thomas Hobbes, de John Locke o de Abraham Lincoln) o si, por el contrario, el Partido siempre debe ser el que tutele al pueblo (siguiendo a Karl Marx, a Vladimir Lenin, a Mao Zedong y a Deng Xiaoping). Pero también dijo que “para forjar hierro, se debe ser fuerte uno mismo”. Esto suena sospechosamente similar a la llamada de Mao Zedong para que los Guardias Rojos se “templasen” a sí mismos en el “crisol de la revolución”. Xi empezó diciendo: “Tenemos todos los motivos para estar orgullosos”. Algunos días después compartió el “sueño chino” (“alcanzar el gran rejuvenecimiento de la nación china... en los tiempos modernos”) y añadió que “nosotros, esta generación de comunistas, debemos recoger lo que nos ha sido legado por nuestros predecesores como punto de partida para construir hacia delante, hacia el futuro”.

Si acaso el nuevo estilo y discurso de la “quinta generación” de líderes, fruto de la “segunda generación de rojos”, representa un puño de hierro en un guante de seda, o bien la cara humana del Partido-Estado, el tiempo lo dirá. Mientras tanto, hay síntomas muy relevantes de una importante lucha de poder dentro del Partido Comunista de China (PCCh). Se manifiestan a través de la campaña anti-corrupción. La tardanza en la persecución del caso Zhou Yongkang era una muestra de esta lucha. Su “caída” representa el caso más notorio desde la Revolución Cultural, más aún que el caso de Bo Xilai hace unos años. A veces la retórica de Xi Jinping suena a la de Mao Zedong, pero su política reformista sigue los pasos de Deng Xiaoping. Tal vez se trata de un Maoísmo 2.0 o una Revolución Cultural 2.0, pero esta vez confinados al Partido mismo, como Liu Shaoqi y Deng Xiaoping intentaron restringir la campaña de “educación socialista” que dio paso a la Revolución Cultural de Mao, que superó los límites del Partido mismo para llegar a la población en general. En este sentido puede ser importante el hecho de que Liu Yuan, un general miembro del Comité Militar e hijo de Liu Shaoqi (que murió en la Revolución Cultural por culpa de los Guardias Rojos) es el mejor amigo de Xi Jinping. Las acusaciones de corrupción, a veces exacerbadas por acusaciones de mala conducta sexual, han servido para desarticular importantes redes de poder dentro del Partido. Pero la campaña es un arma de doble filo porque pone en evidencia la existencia de corrupción en las altas esferas (y porque ahora empieza a mermar algunas actividades económicas que dependieron del dinero negro, como los casinos de Macao o las compras a Hong Kong).

Es en este contexto que debemos evaluar las políticas de reforma en marcha en China hoy en día. El Pleno del PCCh del año 2013 ratificó una serie de reformas económicas para potenciar la modernización y la liberalización de la economía. El Pleno del año pasado ratificó una política de FAZHI, un término traducido frecuentemente en los medios de comunicación occidentales como “estado de derecho”. Esta traducción

podría llevar a confusiones si lo que evoca es el concepto euroestadounidense de la subordinación de todos a la ley, gobierno incluido. En inglés se discute si quiere decir “rule of law” o “rule by law”, es decir, “estado de derecho” versus “el derecho al servicio del estado”. Volveré a este tema más adelante. Primero quisiera contextualizar el tema del papel del PCCh en la reforma política y en la gobernanza a través de las leyes.

En los últimos años, el PCCh ha mostrado una creciente preocupación por basar su legitimidad en el apoyo del pueblo, así como la necesidad de mantener su apoyo. El 1 de septiembre de 2010, en un discurso en la Escuela del Partido del Comité Central, Xi Jinping (que llegaría a convertirse en secretario general del PCCh en 2012, y en presidente de la República Popular China a partir de entonces) exigió a los miembros del Partido tener “una correcta visión del mundo, del poder y de su trabajo” y definió el “empoderamiento ciudadano” (公民赋权 gōngmín fù quán) así: “la visión marxista del poder se puede resumir en dos frases: el poder proviene del pueblo, y el poder se utiliza a favor del pueblo [权为民所赋, 权为民所用 quán wéi mín suǒ fù, quán wéi mín suǒ yòng]”. A los oídos euroestadounidenses esta frase suena (aunque no íntegramente) a lo que dijo Abraham Lincoln en su discurso de Gettysburg: “Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”.

El 4 de septiembre de 2014 en una reunión en Beijing con expertos extranjeros a la cual asistí, dedicada al papel del Partido en las nuevas reformas políticas en China, el vicepresidente de China, Li Yuanhao, afirmó con toda claridad que el PCCh corre el riesgo de perder el poder si llegara a perder el apoyo del pueblo y que no hay ninguna garantía del apoyo del pueblo: el Partido debe ganárselo.

El gobierno anterior ya había planteado el riesgo de que el Partido perdiera el apoyo del pueblo. El 5 de diciembre de 2002, el entonces Secretario General y Presidente Hu Jintao, dijo, “los cuadros dirigentes de todos los niveles deben continuar trabajando a nivel de base, pasando entre las masas, escuchando las reivindicaciones de las masas, ocupándose de las penurias de las masas, ejercer el poder para el pueblo, empatizar con los sentimientos de las personas, y trabajar por el bienestar de las personas”. Los medios de comunicación de Hong Kong lo resumieron como “los nuevos tres principios del pueblo” (新三民主 xīn sānmínzhǔyì), en alusión a la filosofía política de principios del siglo XX de Sun Yat-sen. Posteriormente se incorporaron estos principios en documentos oficiales del Partido.

Los “tres principios del pueblo” (三民主 sānmínzhǔyì) originales de Sun Yat-sen, se llamaron así porque cada uno comienza con el término “pueblo” (民mín); fueron: “nacionalismo” (民族主义 mínzúzhǔyì) donde 民族 mínzú refiere a la etnicidad común del pueblo, la “democracia” o “poder del pueblo” (民权主义 mínquánzhǔyì) donde el término 权 quán se refiere al “poder” o la posibilidad del pueblo de mantener el equilibrio de poder, y el “bienestar” o “medios de vida” de las personas (民生主义 mínshēngzhǔyì), o “socialismo” a los ojos de la República Popular China. El uso que hizo Xi Jinping, de la frase “el poder proviene del pueblo” (权为民所赋 quán wéi mín suǒ fù) procede de los tres principios nuevos de Hu Jintao.

En varias ocasiones, Hu Jintao advirtió que “el derecho a gobernar” del PCCh (执政地位 zhízhèng dìwèi) no está garantizado. Un documento de 2004 titulado *Decisión del Partido sobre el Fortalecimiento de la Capacidad del PCCh de Gobernar* afirma que “el estado de la decisión del Partido no es un derecho de nacimiento, ni es permanente”. En 2008 el *Diario del Pueblo* citó a Hu Jintao: “El estatus del Partido como núcleo de la gober-

nanza no es permanente, su posesión en el pasado no equivale a su posesión en el presente, y su posesión en el presente no equivale a su posesión en el futuro”. En 2011 Hu reiteró, “los cuadros dirigentes en los distintos niveles deben tener en cuenta que el poder en nuestras manos fue conferido por el pueblo.”

En 2010, el ex primer ministro, Wen Jiabao, hizo “siete referencias a la reforma política” (七谈政改风波 qī tán zhèng gǎibiǎn fēngbō), diciendo a un entrevistador de CNN que “los deseos del pueblo de democracia y libertad y su necesidad son irresistibles”. Hizo hincapié en la necesidad de proteger los derechos civiles (保障权利 bǎozhàng quánli) y de restringir el poder del gobierno (制约权力 zhìyuē quánli).

La defensa hecha por Wen Jiabao de la necesidad de reforma política durante el gobierno anterior fue impugnada en marzo 2011 por Wu Bangguo, entonces presidente de la Asamblea Popular Nacional y miembro del Comité Permanente del Politburó, quien proclamó los “cinco no permitirás” (五不告 wúbùgào): China no permitirá el multipartidismo rotacional, no permitirá la diversidad de ideologías rectoras, no permitirá “la separación de poderes”, no permitirá un sistema bicameral, y no permitirá la privatización de la propiedad. Este rechazo a fondo del modelo parlamentario liberal desarrollado en “Occidente” tiene sus orígenes en el rechazo de Deng Xiaoping en 1987 de “la separación de los tres poderes” (三权分立 sānquán fēnlì), la división del poder político entre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial del Estado.

Ahora que Xi Jinping se encarga de administrar el poder y ha reiterado que el pueblo es la fuente de poder y que el Partido debe responder al pueblo, la actual administración trata de avanzar sobre la base de los principios de la reforma política defendidas por Hu Jintao y Wen Jiabao, pero de manera gradual. El último Pleno del PCCh en octubre de 2014 se dedicó a la implementación de 法治 fǎzhì, un término compuesto que combina 法 fǎ “ley, derecho” y 治 zhì “gobernanza”, lo que podría significar que las leyes deben ser utilizadas para gobernar, que el gobierno no debe ser arbitrario.

La preocupación del Partido por mantener su “derecho a gobernar” demuestra una preocupación por la legitimidad y por los mecanismos que se necesitan para ganar y mantener la legitimidad. También representa un dilema. Sólo si el partido está en el poder puede actuar para mejorar el nivel de vida del pueblo; sólo si mejora el nivel de vida del pueblo puede aspirar a mantenerse en el poder. ¿Qué viene primero? Una reciente encuesta de Actitudes Globales del Centro Pew de Investigaciones indica que el nivel de satisfacción con el gobierno del pueblo chino es mucho mayor que el de la mayoría de los pueblos de todo el mundo con otros sistemas de gobierno, un factor de legitimidad que a menudo destacan los portavoces del sistema gubernamental del PCCh.

La actual lucha contra la corrupción es un ejemplo de la preocupación del PCCh por la percepción popular de la gobernanza ejercida por el Partido. Al mismo tiempo, el PCCh está haciendo hincapié en una mayor atención a las necesidades del pueblo. Esto implica dos procesos. El primer paso es “consultar a las bases” (基层民主协商 jīcéng mǐnzhǔ xiéshāng). Funcionarios del PCCh tratan de sondear las masas con el fin de identificar las dificultades, los problemas y las preocupaciones que el pueblo quiere solucionar. El segundo paso es encargar a “los expertos y los eruditos” (专家学者 zhuānjiā xuézhě) de los *think tanks* y de centros de investigación la propuesta de soluciones a las preocupaciones planteadas en el primer paso. El Partido tiene entonces el

papel de arbitrar a favor del bien común las necesidades y propuestas que compiten entre sí, y que a veces se contradicen. Si el PCCh consigue satisfacer las necesidades del pueblo se habrá ganado el apoyo del pueblo, y la legitimidad. Si no lo hace, perderá su apoyo y su propia legitimidad.

El gran cambio de tendencia en la revolución socialista en China diseñado por Deng Xiaoping y mantenido por sucesivas administraciones se ha basado desde 1978 en la política de “reforma y apertura” (改革开放 gǎigékāifàng), la reforma de la economía por la introducción de las fuerzas del mercado y la apertura la economía, abandonando la autarquía maoísta a favor de la inversión extranjera directa. A finales de 1980, Deng Xiaoping señaló que es imposible redistribuir una riqueza que no existe, y promovió la creación de la riqueza como condición previa a la construcción de una sociedad socialista futura, incluso si esto significaba que algunos podrían llegar a ser ricos antes que otros. Durante el período que va desde la fundación de la República Popular China en 1949 hasta la muerte de Mao Zedong en 1976 se acumuló el capital a través de la promoción de la industria pesada, sentando las bases para una segunda revolución que depende de la industria ligera y de una economía basada en el mercado del consumo.

La *Resolución sobre diversas cuestiones en la historia de nuestro Partido desde la fundación de la República Popular*, el veredicto oficial del PCCh sobre la contribución de Mao a la modernización de China, publicado en 1981, declaró que su política había estado en lo cierto el 70% del tiempo (hasta el año 1956), pero se equivocaba el 30% del tiempo (entre los años 1956-1976). Xi Jinping ha dado una nueva orientación a la evaluación de la historia de la revolución dividiéndola en dos períodos de treinta años y diciendo que los primeros treinta años (los años maoístas) no pueden ser juzgados sobre la base de los segundos treinta años (los de Deng), ni se pueden juzgar los segundos treinta años sobre la base de los primeros treinta años. Así se defiende perfectamente de las críticas tanto de los defensores Maoístas como Dengistas de la acumulación primitiva de capital y se defiende tanto de la vieja guardia de los conservadores de la línea dura dentro del Partido como de la generación que está llegando al poder y que exige una aceleración de la liberalización de la economía.

Un corolario de esta nueva periodización de la historia de la República Popular China hecha por Xi Jinping es que un nuevo período de treinta años ha comenzado. Los primeros treinta años del igualitarismo radical maoísta y del voluntarismo garantizaron a todo el pueblo la satisfacción de las mínimas necesidades de vida, pero a coste de un mejor nivel de vida. Los segundos treinta años de economía de mercado socialista de Deng mejoraron notablemente el nivel de vida, pero a coste de las crecientes desigualdades entre el campo y la ciudad, entre la costa y el interior, entre regiones y entre diversos sectores de la población. Los próximos treinta años comienzan con un cambio fundamental y cualitativo en la naturaleza de la modernización de China. A medida que aumenta el crecimiento económico, no todos se benefician en la misma medida. Como resultado, los intereses de “los ricos” aumentan, pero aumenta también el nivel de descontento de “los excluidos”, y el sistema de gobierno ya no puede contar con el mismo grado de consenso y de apoyo popular a menos que se las arregle para arbitrar bien las demandas contradictorias de los intereses de las élites, por un lado, y del bien común, del otro.

Esto convierte el mantenimiento de la estabilidad (维护稳定 wéihù wéndìng, 维稳 wéiwěn) en una necesidad fundamental, un factor que explica la preocupación del PCCh por el mantenimiento del control social (社会

管理 shèhuì guǎnlǐ) o lo que ahora se llama la gobernanza social (社会治理 shèhuì zhìlǐ). De ahí su insistencia en que únicamente el Estado-Partido puede arbitrar correctamente la próxima fase de la revolución. La única experiencia de la democracia participativa directa de la RPCh fue la Revolución Cultural, un ejemplo negativo porque la creación de asambleas “de abajo hacia arriba” y las actuaciones sin impedimentos de los “Guardias Rojos” condujeron a la anarquía y al desorden. El PCCh insiste en que los partidos políticos en un sistema electoral pluripartidista representan cada uno sólo una parte de la población, sólo representan algunos de los intereses creados, pero que ninguno de los partidos políticos en un sistema electoral pluripartidista puede representar a toda la población, a todos los intereses. Este es el papel que el PCCh prevé para sí mismo. Es la estructura de poder que permitiría al Partido construir el “sueño chino” (中国梦 Zhōngguó mèng) durante el próximo período.

La reforma política con características chinas (中国特色 Zhōngguó tèshè) ha sido parte del debate sobre la modernidad en China desde el siglo XIX. Sun Yat-sen fue sólo uno de muchos pensadores chinos que vieron la necesidad de adaptar las ideas euroestadounidenses de orden político a las circunstancias específicas de China, distinguiendo la soberanía del pueblo (政权 zhèngquán) de la gobernanza (治权 zhìquán).

El pueblo debería autorizar el gobierno a través de cuatro mecanismos: el sufragio universal para elegir los gobernantes (选举 xuǎnjǔ), el poder de revocar a los electos (罢免 bàimiǎn), la capacidad de iniciativa legislativa por medio de peticiones (创制 chuàngzhì), y el recurso a los referéndums para ratificar la legislación (复决 fùjué). Pero para Sun Yat-sen, la soberanía del pueblo era una cosa y la gobernanza otra, algo que debe ser llevado a cabo por expertos, por los tecnócratas, que deberían consultar al pueblo periódicamente y rendir cuentas a la gente con el fin de ratificar su apoyo.

Propuso la introducción de la separación de poderes euroestadounidense en tres estamentos del gobierno --legislativo (立法 lìfǎ), ejecutivo (行政 xíngzhèng) y judicial (司法 sīfǎ)-- pero vio también la necesidad de incluir dos estamentos adicionales que tuvieron sus orígenes en la meritocrática tradición política china --una función pública meritocrática (考试 kǎoshì) y un organismo de control de la actuación (监察 jiānchá). Vio sus propuestas como una mejora de los sistemas establecidos en Occidente, y pensó que se adaptarían mejor a los propósitos chinos.

El debate actual sobre la reforma política en China debe ser estudiado en un contexto similar, lo de adaptar los principios básicos de gobernanza en nombre de las personas en formas que respeten la soberanía del pueblo. Pero la situación se ha invertido. Pensadores como Sun Yat-sen trataban de explicar conceptos euroestadounidenses a una sociedad china que no compartía la tradición euroamericana. Ahora se ha hecho necesario explicar los nuevos conceptos chinos de la reforma política a las sociedades euroestadounidenses que no comparten la tradición china. Dado que tanto los conceptos como la terminología que se utilizan en China no están familiarizados en Occidente, y dado que los conceptos y la terminología de la teoría política euroestadounidenses ya establecidas tienen sus propias connotaciones preexistentes en Occidente que no son isomorfas con la teoría china, debemos establecer paradigmas y metodologías transculturales con el fin de explicar a cada parte las bases y las consecuencias de nuestras teorías distintas. De lo contrario, habrá barreras culturales que impiden que el mundo euroestadounidense comprenda las connotaciones distintas de

人/仁 rén (altruismo, relaciones contextualizadas; los roles sociales) e “individuo/persona”, por ejemplo, que conducen a un énfasis en los roles sociales y las obligaciones mutuas en el caso de 人/仁 rén pero a un concepto esencialista de los derechos en el caso del “individuo”.

Otra área importante de percepciones distintas se refiere al énfasis en la meritocracia de la tradición china frente al énfasis en el sufragio y la libre concurrencia de candidatos en las elecciones de la tradición democrática euroestadounidense. En una tradición el pueblo se ha acostumbrado a ser seleccionado; en la otra, a ser elegido. La meritocracia está estrechamente relacionada con el concepto de legitimidad, y con la demostración de la legitimidad. En el caso chino, la capacidad del Partido-Estado de gestionar la modernización, de mantener la estabilidad institucional, de sostener el ritmo de crecimiento económico (eficacia), y de distribuir equitativamente la riqueza (equidad) son los factores que le dan legitimidad política. Por lo tanto, hay tres elementos clave para el futuro del país: estabilidad, eficiencia y equidad. No hay separación entre el PCCh y la Administración del Estado, situación que descarta la alternancia en el poder, pero la posibilidad de una pérdida de legitimidad debido a la mala gestión podría precipitar los movimientos sociales que podrían alterar el statu quo político. La gestión política de estos riesgos requiere el mantenimiento de un crecimiento económico sostenido, pero al mismo tiempo sostenible, y una redistribución equitativa de la riqueza, acompañada de una reforma política que no desestabilice el país.

La meritocracia está profundamente arraigada en el pensamiento político y social de China. Para Confucio y sus seguidores, el soberano debía merecer su posición sobre la base de su calidad moral. No todo el mundo merecía gobernar. Para los Legistas, que crearon la administración del Estado en el siglo IV a.C., los que gobernaban deberían ser expertos en la gobernanza. En su libros de texto *Los orígenes del orden político*, Francis Fukuyama atribuye a China la creación del Estado como medio de controlar lo que Max Weber definió como *patrimonialismo* –los “juegos de interés” de “las élites” hoy en día-- y con la creación de un sistema de burocracia centralizado sobre la base de la meritocracia para administrar el Estado a favor de lo público (公 gōng) en lugar de lo que es privado (私 sī) con el fin de garantizar el bien común. Como resultado, la teoría del orden político en China se basaba en el altruismo y en las relaciones contextualizadas o roles sociales (仁 rén) organizadas jerárquicamente (孝 xiào) sobre la base de relaciones fiduciarias sujetas a cambios e intercambios constantes. Así, en comparación con la Europa moderna, hubo en términos políticos un “modelo chino” (中国模式 Zhōngguó móshì) con “características chinas” (中国特色 Zhōngguó tèshè) desde el primer momento. Cualquier estudio comparativo de la reforma política con características chinas debe tener en cuenta estas diferencias.

Los pensadores reformista y revolucionario que querían importar la democracia occidental para modernizar China llegaron a dudar de la eficacia de pasar demasiado rápidamente de una monarquía autocrática a un populismo desenfrenado (desde su punto de vista). Para ellos, la democracia en Occidente fue el producto de siglos de evolución política, económica y social. China necesitaba tiempo para prepararse para la democracia. Sun Yat-sen, no creía que la adopción de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial funcionaría sin una burocracia meritocrática y un organismo para controlar los gobernantes. Pensaba que deberían ser los tecnócratas quienes gobernarán, buscando periódicamente una confirmación del apoyo del pueblo; no pensaba que el pueblo debería gobernar directamente, ni elegir directamente a quienes les gobernarán.

La defensa china de la meritocracia como una alternativa a la democracia debería ser evaluada sobre la base de sus propios méritos y no simplemente rechazado por principio. Politólogos chinos distinguen entre “democracia electiva” y “democracia consultiva”. Desconfían de la primera porque no garantiza que aquellos que sean elegidos sean en realidad competentes para gobernar, ya sea éticamente o en términos de competencia. Por otro lado, dicen que el poder proviene del pueblo y que los tecnócratas deberían administrar el poder en su nombre, por lo que el pueblo debe ser consultado. Esto lleva a un principio de pre-selección en los procesos electorales que existen en China en el ámbito local y dentro del PCCh.

Sería fácil decir que un proceso de este tipo sólo admitiría a los candidatos que sean favorables a las políticas de los seleccionadores, pero hay una larga tradición histórica y filosófica detrás de esta línea de pensamiento. También es fácil decir que a los electores en Occidente se les permite votar por el candidato de su elección cuando en la práctica tampoco tienen mucha elección sobre los candidatos que los partidos políticos permiten competir las elecciones, candidatos seleccionados sobre la base de su conformidad con la política del partido. En general, sólo pueden votar los candidatos que les presentan los partidos políticos, no necesariamente los candidatos que les gustaría ver presentados. Este tipo de partidocracia ha llevado en Occidente a una crisis del sistema, paralizando cualquier posibilidad de un amplio consenso por culpa de una bipolarización ideológica radical, lo que permite el crecimiento de la desigualdad por atender a los juegos de interés (incluyendo los intereses de la propia burocracia interna de los mismos partidos políticos) y fomentando el fenómeno de los movimientos sociales de protesta de base amplia como el *Movimento Cinque Stelle* en Italia o de Podemos en España, ya que crecientes sectores de la población no confían en la competencia (o la ética) de los candidatos de los partidos políticos hegemónicos para resolver sus problemas.

Así, el debate sobre la reforma política en marcha dentro del PCCh es sumamente importante y debería ser mejor comprendido fuera de China. Distinguir la democracia “formal” (形式民主 xíngshì mínzhǔ o 民主机制 mínzhǔ jīzhì o 正式民主 zhèngshì mínzhǔ) de la democracia “sustantiva” (实质民主 shízhì mínzhǔ) es una dificultad. La democracia formal en México no impidió que el mismo partido político mantuviera el poder durante setenta y tres años ni ha garantizado la estabilidad en Irak o Afganistán, pero ¿qué es la democracia sustantiva y cómo evoluciona? Para algunos, esta distinción es un intento de esquivar la introducción de elecciones libres; para otros, se trata de un debate serio en la filosofía política. En cualquier caso, hay que tenerla en cuenta en el marco de un diálogo serio sobre la reforma política en China. En el caso de la democracia interna del partido, ¿cuáles son las diferencias entre y justificaciones de tales términos actuales en la ciencia política china como “democracia deliberativa” (协商民主 xiéshāng mínzhǔ) –vista en términos positivos-- en contraposición a la “democracia electiva” (选举民主 xuǎnjǔ mínzhǔ) –vista en términos negativos; o entre “elección diferenciada (candidatos múltiples)” (差额选举 chā'é xuǎnjǔ) y “propuesta mutua de candidaturas” (公推直选 gōngtuī zhíxuǎn)? ¿Cuál es el papel emergente de la sociedad “informal” o “no gubernamental” o “civil” (民间社会 mínjiān shèhuì) y en qué se convertirá? ¿Es el PCCh un partido político o todo un sistema político? ¿Puede compararse con los partidos políticos en las democracias liberales occidentales? ¿Es esto una comparación útil? Si el poder proviene del pueblo y se ejerce en nombre del pueblo, ¿cómo puede el PCCh rendir cuentas al pueblo? ¿Cómo se puede mostrar que el pueblo apoya --o no-- al PCCh? ¿Cómo respondería el PCCh a una pérdida de apoyo? Si el pueblo chino ha estado acostumbrado durante miles de años a ser seleccionado en lugar de ser elegido, ¿en qué circunstancias debería la elección convertirse en un proceso válido y eficiente de selección?

La construcción en el siglo XXI de un nuevo discurso chino sobre la teoría política y la reforma política se enfrenta al mismo dilema que los intelectuales chinos identificaron por primera vez en el siglo XIX, de cómo hacer compatibles la eurocéntrica teoría y *praxis* sociocultural, económica y política con las circunstancias socioculturales, económicos y políticos sinocéntricas. Al mismo tiempo, entre los pensadores y estrategias chinos hay una confianza en sí mismos cada vez mayor en la capacidad de China para liderar un nuevo orden mundial post-occidental. La fe euroestadounidense en la convergencia de todas las sociedades en un único modelo económico, social y político que forma parte de la herencia de la Ilustración ha sido desafiada por el surgimiento de nuevas potencias económicas fuera del ámbito euroestadounidense que se resisten a este modelo. Como resultado del absolutismo, del universalismo y del esencialismo que caracterizan el pensamiento en Occidente, muchos analistas euroestadounidenses concluyen que China tratará de imponer su modelo alternativo como un nuevo modelo único y universal, una conclusión que es sintomático de una tendencia a atribuir a otro los motivos de la conducta propia, pero la divergencia entre el “consenso de Beijing” y el “consenso de Washington” no es necesariamente un ejemplo de la dicotomía o la antinomia. A diferencia de antinomias y dicotomías mutuamente exclusivas del pensamiento occidental, 阴阳 yīnyáng, el ideal de mantener la pluralidad y la diversidad en una relación armoniosa como una alternativa a un pensamiento único y la ortodoxia excluyente, es un componente fundamental de la tradición china, no de la tradición euroestadounidense. El marxismo, sea Maoísta o Dengista en tendencia, tiene sus orígenes en una tradición absolutista y esencialista de pensamiento occidental. Las “Características chinas” son parte de un proceso histórico en curso que trata de adaptarlo (y lo de su competidor: “Adam Smithismo”) a las circunstancias chinas. En el pasado, era el Estado chino quien tenía que proporcionar las condiciones adecuadas para la armonía y la pluralidad, sin permitir que las facciones rivales de las élites patrimonialistas obtuvieran ventaja. Hoy, el PCCh se identifica a sí mismo como el Estado chino, jugando el mismo papel que el Estado tradicional.

El hecho de que los estrategas chinos a menudo relacionan sus nuevas teorías políticas con las ideas de los antiguos estrategas chinos demuestra la continuidad de una percepción a largo plazo de la estrategia política con características chinas. A diferencia de la teoría euroestadounidense estándar de la “elección racional”, basada en el análisis coste-beneficio o en el racionalismo instrumental, la cultura china tradicional ha preferido hacer compatibles el orden (正 zhèng) y la armonía (和 hé) como alternativas al desorden (乱 luàn), ha preferido la cooperación (合作 hézuò) a la competencia (竞争 jìngzhēng), así como el beneficio mutuo (互利 hùlì) y la diplomacia *win-win* (共赢 gòngyíng) en el desarrollo de diversas estrategias políticas que se adapten a la cultura propia y las circunstancias de China y con el fin de evitar lo peor y lograr lo mejor de cualquier orden político.

Por supuesto, existe el peligro del excepcionalismo en un enfoque más relativista de la teoría política o en un enfoque puramente sinocéntrico, pero Occidente no está exento de una acusación inversa de excepcionalismo cuando insiste que sus propias teorías son las únicas teorías aceptables, es decir, cuando Occidente se atribuye la característica de *universal* a unas teorías propias que son resultado de una historia y una cultura contingentes.

En su estudio de los orígenes antiguos de la autoridad política en China, el renombrado arqueólogo chino Chang Kwang-Chih (Zhang Guangzhi) abordó esta cuestión.

“Las teorías de la historia típicamente se han construido en la historia de la civilización occidental. En el mundo moderno, la civilización occidental ha sido objeto de la más notable expansión en los anales de la humanidad, que envuelve rápidamente el mundo, y ha traído consigo teorías formuladas sobre la base de su propia historia formidable y masiva para explicar el origen y la historia de toda la sociedad humana. Desde estas teorías ocasionalmente guiados activistas sociales y políticos en sus esfuerzos por cambiar el mundo, son de un interés más que académico. ... Es el momento de considerar la posibilidad de que las teorías de la historia podrían construirse en el desarrollo de otras civilizaciones y que tales teorías podrían ofrecer nuevas perspectivas, no sólo en relación a los principios abstractos sobre el pasado, sino también a la acción política en el futuro. (...) Cuando China y Occidente se enfrentaron en los siglos XIX y XX, se produjo inicialmente un flujo unidireccional de la teoría sociológica de Occidente a Oriente. (...) El tema del surgimiento de la autoridad política es la que se refiere a todas las civilizaciones antiguas. Pero es sólo ahora, cuando los nuevos datos se han convertido en disponible, que en serio, podemos comenzar a explorar la cuestión a la luz de los hechos chinos. El proceso que emerge de tal exploración podría ser idéntico a los que se han planteado la hipótesis de los teóricos occidentales, sobre la base de la historia de la civilización occidental; pero también podría ser significativamente diferente. Sea como sea, los documentos chinos representarán una importante contribución a la teoría histórica: la confirmarán con nuevos datos o la modificarán parcialmente, lo que brindará generalizaciones de una aplicabilidad y validez aún mayores (Chang, 1983, pp. 125-129).”

Los planes de estudios y los marcos teóricos para los estudios de ciencias políticas en el contexto euroestadounidense están dominados por un número limitado de paradigmas que tienden a convertirse en “paradogmas” y que reflejan un sesgo eurocéntrico o euroestadounidense que no permite su propia problematización. Carecen de diversidad intelectual y teórica. Se ha producido un cambio de poder geopolítico, pero los paradigmas que dominan la teoría política euroestadounidense no han cambiado. ¿Occidente corre el riesgo de caer en el síndrome de Línea Maginot, la preparación de defensas obsoletas de los sistemas políticos y los paradigmas sobre la base de los estados-nación westfalianos cuando en un nuevo orden mundial post Bretton Woods emergente el resto de los países han entrado ya en un territorio desconocido?

BIBLIOGRAFIA

- CHANG, Kwang-Chih. *Art, Myth, and Ritual: The Path to Political Authority in Ancient China*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1983.
- China Media Project*. The University of Hong Kong. [Date accessed 15.12.2014] <http://cmp.hku.hk/>
- FUKUYAMA, Francis. *The Origins of Political Order: From Prehuman Times to the French Revolution*. New York: Farrar, Straus & Giroux, 2011.
- GOLDEN, Sean. *China en perspectiva. Análisis e interpretaciones*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2012.
- Pew Research Center. *Global Attitudes Survey*. [Date accessed 15.12.2014] <http://www.businessinsider.com/pew-research-global-satisfaction-map-2014-2>

A new approach to the Westernized concept of Human Security. Chinese development and implementation of the term

Belén García-Noblejas

New global risks are rising. Threats like climate change, international terrorism or energy security imply a danger for individuals and society as a whole. Also, they cannot be merely fought by military means. All these threats gave rise to the term *Human Security* as an alternative to *Traditional Security*. Also, new voices have been rising in the International field, and new powerful actors such as China are challenging the traditional Western perception of International Security. The priorities of these new global powers have caused controversy. There has been a perception of China as a dangerous actor in the International field, due to its prioritisation to sovereignty, and its inclination towards traditional security above human security. Also, Human Security has been frequently related to Human Rights, and China has been accused of neglecting this issue. However, Chinese culture and tradition still plays an important role in its security policies. They have a different perspective about International Affairs and see security from a more collective angle. This article aims to expose China's perspective about International Security in order to provide a more comprehensive approach to its security policy, and promote this way a better understanding between Eastern and Western cultures.

Human Security, Traditional Security, Culture, Cooperation, International Image

INTRODUCTION

The order in global affairs and the situation of international relations have been changing since the Cold War (Jian Yan, 2010). The inclusion of China into the global affairs and economic system has been considered one of the most remarkable events in the 20th and 21st century. Due to the vertiginous development of China (Recio, 2011), and its increasing importance in the global affairs, a debate has arisen about whether its policy follows barely nationally ambitions, and therefore does not prioritize individual interests or on the contrary, it is genuinely intending to improve citizens lives. Responding to the importance of this question, my essay will be focused on the debate about China's priority towards either traditional security or human security. Traditional security is generally understood as national security and sovereignty, and the emphasis of military actions in order to protect such hegemony. On the other hand, human or non-traditional security approach corresponds to the protection of the individual, and as the United Nations stated, it implies a 'freedom from fear and want'. Nevertheless, the term of Human Security is still a very polemic one, and its meaning, implications and borders are still not completely clear (King, Murray, 2001). Taking into account the blurry aspect of the concept, through my paper I will analyse its characteristics from China's point of view. Western countries, following the general definition of HS⁽¹⁾ established by the UN, tend to be scep-

(1) Human Security

tic about China's raise as a global power (Lionel, 2013), and believe China's development responds to the pursuit of national supremacy and expansion. On the other hand, China is developing its own perception of the concept of Human Security, proving that National Interests and the protection of Individuals are not mutually exclusive. China's interests do not only aim to the sovereignty of China, but also the protection of human security.

Responding to my support to the idealist theory of IR⁽²⁾, I personally believe that China does not intend to subdue the rest of the world to its own dominance. I believe China indeed has aims to develop itself as a nation, for the sake of Chinese citizens and the global security. However, Chinese historical and cultural characteristics are different from those in Western countries, and as a consequence, political culture and extensively the notions of Security and International Relations do not assimilate to the generally standardized western perspective. It is important therefore, to understand Chinese modern characteristics, which are still influenced by its traditional beliefs (Ou, 2011). In order to do so, a study on Chinese historical, cultural and philosophical development should help to comprehend Chinese attitude these days concerning International Relations and security policy. To serve this goal, I will first provide an analysis of Chinese antique main values and philosophies in relation to politics.

Taking into account Chinese tradition, I will briefly explain the development of its politics and security concerns till nowadays. I will also expose how Mao Zedong's government and other events such as September the 11th influenced Chinese attitude towards traditional and non-traditional security. Even though China definitely has its own way of dealing with IR and security affairs due to its special characteristics (Liping, 2008), it is also easy to realize how it is at the same time adjusting its policies to join the international community, proving its capacities as a responsible global power (Binder&Conrad, 2007). Evidence of it are the diverse fields in which China is actively working to promote human security, proving China's determination to protect civilians, rather than barely fulfilling its supremacy as a State, by military actions. Along my essay, I will provide evidences to support my hypothesis.

CHINESE HUMAN SECURITY AND ITS CULTURAL AND HISTORICAL BACKGROUND; A different perspective

The concept of Human security and its interpretation is not universal. Promoted by Western global powers, the importance of this new notion of security based on individualism seems controversial from the perspective of Asiatic cultures where society emphasizes brotherhood and interdependence of individuals within it (Mack, 2004). In this section, I will highlight how this different approach is represented by Chinese culture, in contrast to Western beliefs.

Traditionally, Western theories of Politics and International Relations were ruling global affairs. Western countries, led by The United States, dictated the path to be followed, what is moral, what is not, what is

(2) International Relations

right, what is not. Nevertheless, due to globalization, other countries and areas of the world came into play in the international field. New developing countries, and especially those in the East, such as China, have threatened the traditional superiority of western beliefs. Even though Chinese civilization has a longer political tradition than Greek civilization had, its point of view has not been taken into account (Zhang, 2014). But this tendency is not only not fair, but also not sustainable anymore. The more powerful China becomes the more compulsory it seems to sit down and listen to its voice. Due to its history and philosophy, due to its size and population, China has its own unique way to deal with political affairs (Xin Ping, 2011). To start with, China is a country has a strong sense of the notion of Civilization. According to Huntington civilizations' distribution in the world, China is the only country which shares both civilization and Nationality. This way, Chinese civilization corresponds as well to China as a Nation (Huntington, 1996). This provides Chinese citizens with a very strong sense of brotherhood and pride (Breslin, 2011). As mentioned before, Chinese traditional values still play an important role in contemporary politics and security aspects in China (Lawrence&Martin, 2013). These traditional values together with contemporary events have shaped current characteristics of governance in China. To start with, it is important to take into account the most important values promoted by influential Chinese philosophers such as Confucius or Mencius. China emphasizes the need of order, stability, social harmony and virtue. The concepts of order, stability and social harmony are very narrowly interrelated. Harmony is achieved by social solidarity and social stability. But this condition is only triggered by political order (Glaser, 1993). This political order, at the same time, needs hierarchy and power (Zhang, 2014).

Confucius asserted that the family is the base of society, and somehow, the relation between a father and his son is similar to the relation between the government and its subordinates. The interactions among them, respecting their hierarchy allows a state of harmony. Children must show respect and learn from their parents, the same way subordinates must do in relation to their government. Confucius then, defended a set of human relations which have the duty to comply with this hierarchical obedience, in order to achieve a harmonious society: The younger brother would defer and learn from his elder brother, the child to his father, the wife to her husband and the ruled to his ruler. The responsibility of the superior is to protect and be in custody of his subordinate, and be benevolent. The Analects of Confucius explain this philosophy of hierarchy in which the main goal is harmony. This text has influenced Chinese culture, so even nowadays people still expect the government to behave according to Confucius principles (Mc Devitt, 2007). According to Western current beliefs, human beings are all born equal. But is it not true that ancient Western philosophers such as Aristotle and Plato also promoted the idea of hierarchy, by assuming that some people were born to govern, while others were born to serve as workers or soldiers⁽³⁾? Ancient ideology in the East and the West were not so different after all. This new western concept of equality was triggered by the Enlightenment in Europe, and fostered by the French enlightened motto 'Liberte, egalite, fraternite'. We must not forget that China did not go through this 'enlightened' period, and therefore, was not influenced by it.

However, Chinese traditional philosophers kept on considering political order and social stability as priorities. That was the case, for example, during Zhou Dynasty (Zhang, 2014). Even though political order,

(3) This theory corresponds to the Theory of the Tripartite Soul of Plato.

stability and social harmony needed both hierarchy and political power, good moral skills were compulsory to achieve mentioned goals (Pye, 1993). Peaceful means were the most desirable way to achieve order, and a leader who used only hard power to achieve it, was considered a man of low morality, and as a consequence, a bad leader (Xuetong, 2011).

In this aspect, then, we can conclude that the main goals are social stability, harmony and order, all of them necessary to fulfil economic and social well-being. Traditional Chinese goals, therefore, were actually focused on the population as a whole, but the western concept of the ‘individual’ is in general not specially considered in China. That does not mean that Chinese government does not care about the safety and quality of life of their citizens⁽⁴⁾. Human security acquires a new meaning inside China’s politics. Human security, even if it is not individualized, it is still developed for the sake of the members of society as a whole. Human security in China acquires a broader meaning. Chinese government does take care of non-traditional threats, but Chinese tradition and characteristics developed a different point of view in which the security of the community, constituted by individuals, is the goal of security measures.

Mao Zedong’s government implied a milestone in Chinese way of govern, and Chinese people’s attitude towards it. Since Mao Zedong took the reins of the Chinese Communist Party in 1949 till the 70s, China remained discrete in relation to International affairs and developed a communist regime in which stability and order was still the priority. The notion of consensus and collectivism was emphasized by the communist rhetoric. Notions of order among society through brotherhood, community, camaraderie became important (Ou, 2011). This was determinant to the extent that challenging this consensus and the raise of minority disagreements was considered dangerous, since it threatened stability. As a consequence of these measures, an idea of acceptance and conformity emerged among Chinese society (Pye, 1987).

When Deng Xiaoping took Mao Zedong’s place as president of The People’s Republic in 1976, the same traditional goals of social harmony, order and stability were the priority, but in this occasion, a new goal was included in political agenda: economic development (Pye, 1993). After the experience Chinese population went through with Mao Zedong, they very easily accepted this new goal. Developing Chinese economy responded to National interests, which would allow China to increase its power and international influence. This aspect would serve traditional security, by incrementing defence capacities in the event of a regional or external military conflict. However, traditional Chinese attitude is rather defensive, instead of offensive. As the Chinese State Councillor Dai BingGuo stated in December 2010, China does not intend to expand or get its hegemony. Actually, Chinese tradition is not fond of conflict, ‘Winning all wars is not the best; defeating the enemy without any war is the best’ (Zi 1999).

On the other hand, economic development would also serve human security, by improving the ‘living standard and educational levels of its people’⁽⁵⁾. This economic development needs, once again, stability and

(4) *Military and Security Developments Involving the People’s Republic of China*. Annual Report to Congress. Department of Defence of The United States of America.2013

(5) *Military and Security Developments Involving the People’s Republic of China*. Annual Report to Congress. Department of Defence of The United States of America.2013.

order, and Deng Xiaoping made use of authority and power, even repression, in order to protect the stability of China. As contradicting as it might seem to Western mentality, Chinese society accepted the price of economic development, including not only an authoritarian government, but also other consequences which became evident further on after the Deng's opening policy and encouraged by globalization (Pye, 1993). By entering the international community, and developing itself as a new possible global power, China needed to prove its capacity and responsibility to cooperate in the fight against those global threats included in the concept of Human Security by the United Nations in the early 1990s. Human security considers the defence against some threats such as terrorism, climate change, poverty...among others.

Economic development in China has also been followed by a political reform, carried out by Chinese leaders after Deng. During the 1990s, political control inside China has been relaxed till some extent (Ou, 2011), without neglecting the still priority of social order. It seems legitimate to me, taking into account the Chinese tradition and geographic and demographic dimensions of the country. Western countries tend to relate human security to human rights. Even if Human Rights might be one of the requirements to achieve human security, it is not exclusively it. It is not fair to blame China for its controversial Human Rights in some aspects, even less if we consider China's declared intentions to develop Human Rights and a democratic system by 2050 (Zemin, 1997), also proved in its White Papers from 1992. After such a long history and solid culture, and considering its size and population, Chinese political development requires time and patience.

Chinese government has been aware of foreign critic of its attitude towards human rights. Therefore, in order to prevent external moral attacks, China has avoided the term Human Security, since it is very easily related to the concept of Human Rights. But the fact that this term in particular has not been generally used does not mean that it has not been developed (Chu, 2002). On the contrary, President Xi Jinping has been defending Human Security causes under different names such as *Mutual Security*, *Cooperative Security* or *Comprehensive security*. *Mutual security* defends the security of the international community as a whole, fighting against selfish and individual State security. *Cooperative Security* corresponds to security precisely involving those non-traditional security issues such as drug dealing or environmental protection. Finally, *Comprehensive security* defends the use of peaceful means to avoid the use of military security. More particular concepts have been also used in China to refer to those security issues broadly included under the concept of Human Security. China would speak of Energy Security, Economic Security, Environmental Security, Food Security or Health Security instead of compressing them all under the single concept of Human Security (Xin Ping, 2011).

We can conclude, then, that China is strongly defending its traditional culture and perspective on International Relations. However, it is also adapting itself to the international community, proving its commitment to join globalization in a responsible manner.

CHINESE CONTRIBUTION TO THE 'WESTERNIZED' CONCEPT OF HUMAN SECURITY. Some evidences.

P.H. Liotta states in her article *Boomerang Effect: The convergence of National and Human Security*, published in *Security Dialogue* in 2002, that the events in United States in September the 11th 2001 were a milestone in history, implying that 'non-state actors could seriously affect and degrade the capacity of a powerful state' (Liotta, 2002). Therefore, other aspects considered non-traditional security issues such as 'climate change, resource scarcity, declining productivity, or transnational issues of criminality and terrorism' became important threats for humans. As a consequence, powerful countries, such as China, needed to take into account these human security issues, as well as traditional domestic security issues. According to the author, these concerns 'will sometimes mesh seamlessly with each other, and sometimes clash'. She also believes that it is needed to emphasize the protection of individual citizens since this 'is the best guarantee for long-term stability, prosperity, and security'. In my opinion, China, as a developing country with a great potential to become the first power in the world, needs to pay special attention to human security, as a way to obtain more stability, prosperity and security, as P.H. Liotta affirms. As I stated before, even though the notion of social protection is implied already in Chinese tradition, China is still increasing its concern about human security as Western countries understand the concept, and slowly but securely working towards it.

China and Human Security, an article written in 2002 by Shulong Chu for the Program on Canada-Asia Policy Studies, allows the reader to understand the development of Chinese Policy towards a more internationalized system and more human-centralized security program. Till 2002 Chinese Security was mainly focused on Traditional security, in which national sovereignty and territorial unity were the most important goals. I would argue, as I explained before, that Chinese concern about society and human security is already present in traditional philosophy, and therefore, its concept tracks back beyond 2002. But if we refer to the term from a Western point of view, we might accept Chu's position. Anyway, in 2002 Chinese tendency started to change, including 'westernized' human security.

This article also admits that Chinese leaders try to avoid the term 'human security', because foreign countries might relate it to Human Rights, and then it could be used by western countries to blame China on Human Rights (Junxian, 2010). According to Chu, China was till 1980s an 'isolated and backward country' which was basically concerned about national security. As referred to in this same article, China's Defence White Paper asserts that the most important issue for the country would be to protect 'the state's sovereignty, unity territorial integrity and security'. What Chu is not taking into account is the other aspects of Chinese White Papers which include notions directly related to the concept of Human Security from a Western position. These are notions such as gender equality, Human Rights, or environmental protection.

Nevertheless, later on in his article, the author emphasizes the development of China's concerns towards what the Japanese called 'Comprehensive Security' in the 70's. This new concept breaks up with the idea of traditional security, admitting that security does not only depend on military issues, but also lies on 'economic, cultural, and other matters' (Chu, 2002). Chinese government introduced after the Cold War Period the New Security Concept, in which security 'cannot depend on incre-

asing military weapons, nor can it depend on military blocs'. In NSC⁽⁶⁾ Chinese government emphasizes the necessity for 'dialogue and cooperation' to promote 'regional peace and development', and states the importance of peaceful dialogues to solve problems among countries. Security does not depend on military action anymore. Due to this development from a traditional to a non-traditional security system and the development of China, Chinese citizens are also getting 'more aware of personal security issues such as employment, human rights, the environmental situation, social security, and food safety' (Chu, 2002).

As a consequence, the Chinese government is trying to handle the concerns of the population, and 'spending money and resources on these issues'. This article offers evidences about the investment of Chinese Government on human security, saying that it spent US\$1.2 billion 'on environmental protection each year for the past three years' (2000-2003). Later on, the author affirms that the more China develops and becomes part of the of the international community, the more it cares about human security, and he asserts that 'the government is working hard to improve the economic and social conditions of its people, and is passing numerous new laws to protect its citizens'. Some examples of new laws concerning human security might be easily found in the Chinese Government website, for instance the Law of the People's Republic of China on Promotion of Employment, adopted at the 29th Meeting of the Standing Committee of the Tenth National People's Congress on August 30, 2007, or the Law of the People's Republic of China on Quality and Safety of Agricultural Products, adopted at the 21st Meeting of the Standing Committee of the Tenth National People's Congress on April 29, 2006.⁽⁷⁾ Reading the articles of these relatively new laws makes us realize how Chinese Government is, at least, aware of the needs of its citizens.

It is also worth mentioning the formulation of the National Human Rights Action plan, published in 2009. In this action plan the Chinese Government asserts that 'the cause of human rights in China has entered a new stage of development', in which it is aimed to 'ensure the implementation of the constitutional principle of respecting and safeguarding human rights'. Further on in the same document, it is asserted that '...It should be remembered that China remains a developing country that is fraught with problems from unbalanced, uncoordinated and unsustainable development...and it has a long way to go before it attains the lofty goal of full enjoyment of human rights'⁽⁸⁾. The promulgation of this action plan already demonstrates China's adaptation to Western values and the acceptance of the needs to improve the rights and living conditions of its citizens. This implies a huge step, taking into account the past reluctance to even mentioning the concept of Human Rights in China.

The author also attributes China's traditional security approaches to its history as a bullied country. This legacy emphasizes the need of China for independence and national sovereignty. Some people would argue,

(6) National Security Council

(7) Article 1. This Law is enacted in order to ensure the quality and safety of agricultural products, maintain the health of the general public, and promote the development of agriculture and rural economy. Article 2 For the purposes of this Law, agricultural products means the primary products from agriculture, i.e., the plants, animals, microorganisms and their products obtained in the course of agricultural activities. For the purposes of this Law, the quality and safety of agricultural products mean that the quality of agricultural products meet the requirements for ensuring human health and safety.
http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Law/2008-01/02/content_1387986.htm

(8) *National Human Rights Action Plan of China* (2012-2015)

especially in Western countries, that even though China is showing an increasing participation on global affairs, it still fails to provide human rights to its citizens. Recent protests in Hong Kong for full-democratic rights and clashes with Tibet and Xinjiang province ethnic minorities triggered the scepticism of foreign countries towards the protection of individual rights in China. Chu affirms that ‘the Chinese Government and people have no problem in respecting and trying to improve the human rights condition and situation in Tibet and elsewhere in China, and respect the religious freedom of the Tibetan people...religious activities are undertaken freely on a daily basis...Tibetan people still use their own language in their daily lives’(Chu, 2002).

As asserted in the Permanent Mission of The People’s Republic of China to the United Nations in 1999, ‘...in the past decade the state has invested a great deal of capital in maintaining cultural relics and historical sites, including the Drepung, Sera and Gandan monasteries in the Tibetan capital Lhasa, the Kumbum Monastery in Qinghai Province and the Kilzil Thousand-Buddha Cave in Xinjiang. Between 1989 and 1994, the state invested 53 million yuan and 1,000 kg of gold in repairing the famous Potala Palace in Lhasa’⁽⁹⁾.

Furthermore, in an article published in 2011 by China Daily called *Rights of ethnic minorities well protected* it is affirmed that ‘China accepts international norms for protecting rights of ethnic minorities and has drafted preferential laws and policies to safeguard their rights and boost their welfare, according to an official at the 4th Beijing Forum on Human Rights’. The celebration of the 6th Beijing Forum on Human Rights in September 2013 also proves the efforts of Chinese Government to improve the conditions of its citizens. At the end of the article, the author foresees an increase of concerns about human security in China’s policy, which ended up being true. I do believe the world must start trusting China and stop demonizing its position towards human rights. China is working towards it. The international Community must give China action time.

May we use China’s public health funding increment since 2003, and its cooperation with other countries, non-governmental organizations and UN agencies to improve public health conditions inside and outside China (Chan&Chen, 2010). China is also an active participant in UNESCO, being one of the members of the UNESCO Beijing Cluster Office to Democratic People’s Republic of Korea, Japan, Mongolia, China and the Republic of Korea. China cooperates with these countries and other entities to foster the protection of cultural and environmental heritage in the Asia Pacific Region, helping to develop projects such as fighting against illicit trafficking of cultural objects in Mongolia since 2003, or the project started in 2007 for the conservation and management of world heritage sites in China. China also joins the efforts to achieve the Millennium Development Goals of United Nations which include some aspects such as the promotion of gender equality, the eradication of extreme poverty, or ensuring environmental sustainability, among others. As well, the development of China’s renewable energy resources especially since 2013, aims energy security to be enhanced (Mathews&Tan. 2014).

(9) *National Minorities Policy and its Practice in China*. Information Office of the State Council of the People’s Republic of China. Beijing. 1999 <http://www.china-un.ch/eng/bjzl/t176942.htm>

Regional sovereignty in China is emphasized by Holslag's article called *Embracing Chinese Global Security Ambitions* written in 2009 for the Brussels Institute of Contemporary China Studies. He asserts that China's security strategy '...has always been oriented towards protecting its long, unstable borders.' And so China is seen internationally as a country which mostly cares about its sovereignty. This article exposes that China is more and more interested in increasing its military power, and the international consequences of that fact. According to Holslag, United States is not sure about the intentions of China by doing so. In order to do clarify its intentions, Chinese policy and communication needs more transparency.

In one hand, China is seen as a potential threat. On the other hand, its military development can be considered as a guarantee of protection of global stability, if China assimilates international law. As the article published in Xinhua called *China's military capacity building does not have to take into account others' attitude* in 2008, apart from developing its strength in order to protect itself, China needs to show the world that it is not a threat, but rather contributes '...to a stable world'. Non-traditional security issues such as economy, maritime piracy, terrorism or energy security, which are directly related to human security, are becoming more and more important for China. Cooperation among world powers is needed in order to obtain a safer environment. This article reinforces the need for China and US to work together with the aim of obtaining mutual and global benefits, and 'bringing in the military dimension can make this relationship even more robust and stable'. This article, therefore, leads us to the problem of mistrust and uncertainty towards Chinese development of its military capabilities. It might be asserted that the reinforcement of its military strength is a sign of China's traditional approach to security.

Nevertheless, it can be argued that China's goal is not the use of its military power for the sake of its sovereignty, but rather the reinforcement of its domestic, regional and global protection. Other articles such as Taylor Fravel's *China's Island Strategy 'redefine the Status Quo' (2012)* for The Diplomat defends the belief that China is simply trying to strengthen its regional supremacy. He uses the cases of Scarborough Shou islands in Philippines and the Diaoyu Islands as examples of China's hostility. Also in The Diplomat, Ian Easton in his article *China's deceptively weak (and dangerous) military' (2013)* affirms that China's navy first mission is '...protecting the Communist Party's civilian leaders against all its enemies'. The redefinition of Chinese troops as active forces to prevent and alleviate natural disasters such as Wenchuan or Qinhai earthquake and Zhouqu landslide and the orientation of the army functions to non-traditional security threats (Gan Junxian. 2010) proves Easton wrong. He also accuses China's army to '...be itching for a fight anywhere it can find one'. However, China's increasing participation in UN peacekeeping operations since 1990 in missions in Cambodia (late 1980s and early 1990s), Bosnia (2001), the Gulf War, Middle East and Africa (Shulong Chu. 2002) make Easton affirmation refutable again, and confirms China's concern about global human security.

Then, why is China still seen as a threatening raising power for International Stability? Denny Roy, in his article *The 'China Threat' issue, Major arguments* written in 1996, tries to explain so. As asserted before by Ian Easton or Taylor Fravel among other scholars, Chinese military build-up does imply a threat to other countries. In 1996, this insecurity is also related by Roy to the lack of transparency in China's intentions. Nevertheless, the intentions of the Chinese government are becoming more and more obvious by its incli-

nations to participate in Peacekeeping operations, its cooperation in International affairs and its commitment to global threats such as natural disasters or anti-piracy operations (Hirono&Neill. 2012). According to the article *China's engagement in non-traditional security* by Miwa Hiroto and Alexander Neill, China could surpass the United States, becoming the largest economy power in the world by 2027. That is of course taken as a threat by Western countries, since China might pull the international system into an unknown political background based on Asian values. The Chinese Communist Party is sometimes still regarded as an authoritarian government, which mainly aims to State Sovereignty and which does not pay attention to the world public opinion (Roy, 1996).

However, Chinese leaders have been trying to foster China's image as a responsible power in the international community, by taking active participation in social security and humanitarian activities. This helps China to improve its image as a responsible power (Binder&Conrad. 2009). China seems to be aware of the need to increase its responsibility while developing its economic situation and influence in the International System. In their article, Andrea Binder and Bjorn Conrad defend Chinese potential to become an important participant of global humanitarian activities, while proving China's efforts towards it. The country implication in International affairs and the protection of Human security is beneficial for China and for the international community.

This leads us to another discussion related to China's relatively new concern about human security; Is China genuinely worried about the security of individuals? Or is China using Human Security as a tool to obtain national supremacy? According to Dr. Katherine Morton, Senior Fellow of the Department of International Relations in the College of Asia and the Pacific in Australian National University, non-traditional Security issues are usually politicised. She affirms that China is investigating on how non-traditional threats could influence its national stability, and also that China understands how non-traditional security can foster its development (Morton. 2011). She believes that China would handle non-traditional threats depending on their influence on domestic affairs. Christiana Figueres, head of the Bonn-based UN Climate Change Secretariat praises China's efforts to protect global security (particularly in relation to climate change), but she also affirms that China might be doing it for its own interests (Chestney&Doyle, 2014).

In any case, China is definitely joining the international community and cooperating with International organizations such as the European Union or the UN in order to foster Human Security. In February 2014, the Chinese ambassador Wang Min commented on the importance of cooperation between the EU and the UN to improve non-traditional security, and he spoke about the China-EU 2020 Strategy for Cooperation, which proves China's efforts to 'deepen the strategic mutual trust between China and the EU, strengthen cooperation in the United Nations and other multilateral forums, and jointly make further contributions to the promotion of world peace, stability and prosperity' (Wang, 2014). Therefore, it seems unlikely to me that China is using Human Security as a mere excuse to reach national development. Even in the event of being so, what are the negative consequences of it? Even If China is trying to improve Human Security and contribute to international security, in order to fulfil its own development, is it not a win-win? Is it not the whole international community benefiting from China's development? Some might be concerned about

the consequences of such a development. As I said before, it might change the way in which global affairs are handled. International affairs might have to be faced from a new Asian perspective. Why should we be sceptical about it? If we take into account Chinese traditional values based on Confucianism and Taoism, Chinese raise as a new global power able to shape a new international system might become fruitful for global affairs. China might be able to push international cooperation forward. China is aware of its lacks and it is making efforts to make up for them. I believe China is proving its trustworthy and I believe it deserves to be given a vote of trust, patience and support. I believe a consensus and a fusion of western and eastern beliefs might be beneficial for the global community. Communication, mutual knowledge and adaptability are needed in order to achieve this goal, which would foster reciprocal enlightenment and contribution, as well as a more tolerant and peaceful environment to base international relations on.

CONCLUSIONS

Chinese Security Policy has been traditionally focused on the protection of domestic security, sovereignty and supremacy, and the defence of China as an independent nation. Nevertheless, since China's opening up in the 80s and specially since 2001, Chinese priority towards the western concept of human security and its implication in global affairs has proved China's security interests to be changing.

However, different approaches to security might be influenced by culture, tradition and history. At the beginning of my essay, I proved how Chinese culture leads to a different understanding of Human Security from what Westerns sometimes consider universal.

Western countries would defend a notion of Human Security in which the individual is the priority. China does not emphasize this notion of security for a 'single person', because Chinese people conceive their society as a group of individuals. From Traditional philosophies such as those developed by Confucius, harmony in society is achieved by order in social hierarchy. In society, every member has a role, in which they all respect each other in relation to this hierarchy. This way, a child would respect his father the same way the governed would respects its government. The father would be benevolent to his child in the same way the government would be benevolent to its ruled community. According to Confucius this is the natural way to proceed, so it is moral, and therefore provides order and harmony. That was the main goal of Chinese traditional policy, and it is so today. The notion of brotherhood and camaraderie, emphasized by Mao Zedong's communist rhetoric influenced Chinese perception of society as a group of individuals in which they all belong together. These facts settled down the notion of Human Security in Chinese Policy, in a way that it differs from the commonly standardized Western concept of Human Security. But that does not mean China is not developing it.

As well, China's increasing involvement in International organizations such as the UN, and its cooperation with foreign institutions and countries, with the aim of providing security beyond its national boundaries, proves China's awareness of human security as a duty. The more China develops as a global power, the more responsibility is expected from foreign spectators. China seems to have accepted the

challenge and became actively involved in its obligations as a responsible authority. However, China is still developing, and therefore needs to keep on improving some of its efficiencies.

China also needs to protect itself as a country, and has to be cautious when taking decisions domestically and internationally if it wants to guarantee stability and avoid bigger and more dangerous conflicts. China's road towards development is a slow and delicate process which must be taken prudently. Instead of criticizing China's imperfections and damaging its image, western countries must become aware of the benefits of learning from China, and cooperating with it in order to fulfil the expectations of a future peaceful global community. Instead of fighting its raise, foreign countries must give China a vote of confidence and grant it with patience and support to improve its faults. China is surely open to tolerant and respectful foreign contribution. Foreign countries must also make the most of China's peaceful development and work together to improve global human security.

BIBLIOGRAPHY

- BAJPAI, Kanti. *Human Security: Concept and Measurement*. Jawaharlal Nehru University, New Delhi. 2000.
- BINDER, Andrea and CONRAD, Bjorn. *China's Potential Role in Humanitarian Assistance*. Humanitarian Policy Paper Series. Global Public Policy Institute. Berlin and the Centre for Transatlantic Relations at Johns Hopkins University. Washington D.C. 2009.
- BRESLIN, Shaun. *The 'China Model and the global crisis: from Friedrich List to a Chinese mode of governance'*. Royal Institute of International Affairs. Blackwell Publishing. Oxford. 2011.
- CHAN, Kim-Man. *Harmonious Society*. The Chinese University of Hong Kong. Hong Kong. 2009.
- EASTON, Ian. *China's deceptively weak (and dangerous) military'*. The Diplomat. 2013.
- FUNG, Mark T. *Unraveling Chinese Political Culture*. New York: Cambridge University Press. 2001.
- JUNXIAN, Gan. *Human Security in China and Capacity Building*. School of Public Administration. Zhejiang University. 2010.
- GLASSER, Bonnie. S. *China's Security Perceptions. Interests and Ambitions*. Asian Survey. Vol. 33, No. 3. University of California Press. 1993.
- GUNGWU, Wang. *Chinese Political Culture: The impact of Revolution*. HongKong University. 2002.
- HONSLAG, Jonathan. *Embracing Chinese Global Security Ambitions*. Brussels Institute of Contemporary China Studies. 2009.
- HUNTINGTON, Samuel.P. *The Clash of Civilizations*. Simon and Schuster. 1996.
- JIAN, Yang. *China's Security Challenges: Priorities and Policy Implications*. 2010
- JINGTAO, Hu. Social Law. Law of the People's Republic of China on Promotion of Employment. China. 2007
- http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Law/2009-02/20/content_1471590.htm
- MARK, Andrew. *The Concept of Security*. Promoting Security: But How. Forwhom, Brief 30, Bonn. International Center For Conversion. 2005

- MIWA, Hirono and NEILL, Alexander. *China's engagement in Non-traditional Security. Challenges and Opportunities for UK-China Military Cooperation*. Roundtable Report. Institute of Asia-Pacific Studies and China Policy Institute, University of Nottingham. 2012.
- MORTON, Katherine. *China and Non-Traditional Security: Towards what End?* S. Rjartnam School of International Studies. 2011..
- CHESTNEY, Nina and DOYLE, Alister. *UN says China, US Climate cooperation raises hope for global deal*. Reuters. 2014.
- National Minorities Policy and its Practice in China*. Information Office of the State Council of the People's Republic of China. Beijing. 1999.
<http://www.china-un.ch/eng/bjzl/t176942.htm>
- National Human Rights Action Plan of China*. Beijing. China. 2012-2015
- P.H.LIOTTA. *Boomerang Effect: The convergence of National and Human Security*. International Peace Research Institute. 2002.
- RECIO, Pablo. *El mercado del vino en China*. Oficina Económica y Comercial de La Embajada de España en Pekín. ICEX. China. 2011.
- ROY, Denny. *The 'China Threat' issue. Major Arguments*. University of California Press. California. 1996
- SHULONG, Chu. *Globalization and Security: A Chinese view*. Institute of Strategic Studies. Tsinghua University. Beijing. 2003.
- SHULONG, Chu. *China and Human Security*. North Pacific Policy Papers. Program on Canada-Asia Policy Studies. Institute of Asian Research. University of British Columbia. 2002.
- TAYLOR, Fravel. *China's Islands strategy 'Redefine the Status Quo'*. The Diplomat. 2012.
- Law of the People's Republic of China on Promotion of Employment*. China. 2007.
http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Law/2009-02/20/content_1471590.htm
- Law of the People's Republic of China on Quality and Safety of Agricultural Products*. China. 2006.
http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Law/2008-01/02/content_1387986.htm
- VAIRON, Lionel. *China Threat?: The Challenges, Myths and Realities of China's Rise*. CN Times Books. New York. 2013.
- WANG, Min. *Security Briefing on Cooperation between the United Nations and the European Union*. 2014
- Military and Security Developments Involving the People's Republic of China*. Annual Report to Congress. Department of Defence of The United States of America. 2013.
- CHAN L-H, CHEN L, XU J, *China's engagement with Global Health Diplomacy. Was SARS a watershed*. Plos Collection. United Kingdom. 2010
- MATHEWS, John and TAN, Hao. *China's Renewable Energy revolution has global Implications*. EnergyPost. 2014.
- OU, Chen. *The characteristics of China's National Security*. School of Social Science, Universiti Sains Malaysia. Malaysia. 2011.
- China's military capacity building does not have to take into account others' attitude*. Xinhua. China. 2008.
- W. PYE, Lucian. *Communications and Chinese Political Culture*. University of California Press. California. 1978.
- W. PYE, Lucian. *An Introductory Profile: Deng Xiaoping and China's Political Culture*. The China Quarterly. No 135. Cambridge University Press. Cambridge. 1993.
- XIN. Liu. *Contexts and Issues of Contemporary Political Philosophy in China*. *Contemporary Chinese Thought*. 2003.

<http://www.confuchina.com/03%20lunlizhengzhi/Contemporary%20Political%20Philosophy%20in%20China.htm>

XUETONG, Yan. *Ancient Chinese Thought, Modern Chinese Power*. Princeton: Princeton University Press. 2011

ZHANG, Yongjin. *The Idea of order in ancient Chinese political thought: a Wightian exploration*. International Affairs. John Wiley&Sons Ltd. Oxford. 2014. 90:1. 167-183

XIN PING, Guan. *Human Security in North-East Asia*. Department of Social Work and Social Policy, Nankai University. China. 2011.

ZI, Sun, *Art of War of Sun Zi*, Shanxi Ancient Books Publishing House. 1999. Pg 35.

El aumento del control de la información y el refuerzo ideológico en China durante el gobierno de Xi Jinping

Ana Z. Sánchez Álvarez

INTRODUCCIÓN

El respeto a las libertades de expresión y de información sigue siendo una de las asignaturas pendientes del gobierno chino. La vigilancia y el control de los contenidos que publican los medios nacionales, el acoso a la prensa extranjera, los bloqueos en internet, la implantación de políticas intimidatorias que coartan la libertad de opinión de los usuarios de la red y el endurecimiento de los castigos contra quienes cruzan la línea de lo que el Partido Comunista Chino (PCCh) considera tolerable se incrementan a medida que China cobra protagonismo en la arena política y económica internacional. En los últimos cinco años, el país asiático no ha hecho más que descender peldaños en la *Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa* elaborada por Reporteros Sin Fronteras (RSF). En 2015, tercer año de gobierno del presidente chino Xi Jinping, China ocupa el puesto número 176 de un total de 180 países, cayendo un lugar con respecto a 2014.

Ya no solamente dan que hablar casos concretos como el pulso abierto que, desde 2010, mantienen Google y el gobierno chino, el encarcelamiento del Premio Nobel de la Paz Liu Xiaobo o la amnesia permanente que las autoridades del país imponen en los medios, tanto tradicionales como redes sociales, en torno a la masacre de Tiananmen. En el último año, las campañas contra la corrupción, la pornografía y el despilfarro emprendidas por Xi Jinping también se han llevado por delante, de paso, a numerosas figuras mediáticas, desde empresarios hasta blogueros, pasando por periodistas o simples usuarios de la red, con justificaciones, en algunos casos, más que discutibles. Por otro lado asistimos, casi cada semana, a la publicación de titulares, dentro de ámbitos como la educación, la cultura o la política nacionales, cuya lectura refleja una tendencia más próxima a la eliminación progresiva de la libertad opinión y a la concreción del pensamiento único que a la pluralidad, la apertura y la transparencia informativas.

Pero, ¿a qué responde este estrechamiento del cerco a la información? A sabiendas de que en el historial de la República Popular los medios de comunicación han estado, de forma expresa, al servicio de los intereses del PCCh durante décadas, de que la libertad de expresión, a pesar de estar reconocida en la ⁽¹⁾ Constitución,

(1) A pesar de que el artículo 35º de la Constitución de la República Popular China de 1982, tras la enmienda de 2004, expone en su versión oficial en inglés que “*Citizens of the People’s Republic of China enjoy freedom of speech, of the press, of assembly, of association, of procession and of demonstration*”, el artículo 28 del Preámbulo establece que “*The State maintains public order and suppresses treasonable and other criminal activities that endanger State security; it penalizes criminal activities that endanger public security and disrupt the socialist economy as well as other criminal activities; and it punishes and reforms criminals*”, lo cual abre la puerta a que, en nombre de la seguridad nacional, se pueda realizar una interpretación tendenciosa de lo que sería considerado “subversivo” o “criminal”, ya que no se profundiza ni se aclaran los términos. La traducción libre no oficial en español observaría que, según el Artículo 35º, “*Los ciudadanos de la República Popular China gozan de libertad de expresión, de prensa, de reunión, de asociación, de desfile y de manifestación*. En tanto, el Artículo 28º, apuntaría que “*El Estado mantiene el orden público y suprime la subversión y otras actividades criminales que pongan en peligro la seguridad del Estado; penaliza las actividades criminales que amenacen la seguridad pública e interfieran en la economía socialista así como otras actividades criminales; y castiga y reforma a los criminales*”.

también está dotada de “características chinas” y de que los dirigentes del país han estado considerados durante años “enemigos de la libertad de prensa” por organizaciones como RSF, existe una cierta contradicción en el hecho de que aumente el recelo de las autoridades a medida que China trata de destacar en el contexto global, adoptando una postura (tal vez sólo superficial) de normalidad y adaptación a los nuevos tiempos.

La presencia de China en el exterior a través de pactos comerciales, del refuerzo de sus relaciones bilaterales y multilaterales y de la amplificación de sus estrategias de penetración cultural fuera de sus fronteras es cada vez más evidente. Paralelamente y a nivel interno, se produce un incremento de la intensidad del discurso propagandístico, caracterizado por un regreso a la exaltación de una serie de valores, del uso de una determinada imaginaria y de la puesta en marcha de medidas que, aunque renovadas, están impregnadas de elementos que recuerdan a la era maoísta.

Se abre un debate, por tanto, basado en la observación de un fenómeno que podría definirse a través de la siguiente fórmula: cuanto mayor es la exposición de China a la influencia externa, mayores también son las medidas de profilaxis que Pekín pone en marcha para evitar el “contagio” de ideologías, filosofías o estilos de vida foráneos.

El aislamiento al que el gobierno chino parece tratar de someter a su población, precisamente en un momento en el que el país es más influyente que nunca dentro de la comunidad global, quizá no sea más que un reflejo del temor a perder parcelas de poder, a ver difuminada su propia identidad y a dejar de ser observado como la única alternativa de gobierno posible. Ahora bien, ¿está cumpliendo esta estrategia con su objetivo? ¿o, por el contrario, está obligando a un importante segmento de la población a buscar fuera, cada vez con más acierto, la información a la que no logra acceder dentro de la inmensa intranet china? ¿hasta qué punto la gestión de la información representa un desafío real para el liderazgo del PCCh? Éstas y otras cuestiones son las que trataremos de abordar a lo largo del presente texto.

1. RECRUDECIMIENTO DEL CONTROL Y LA CENSURA

1.1. Internet

⁽²⁾“Estimados clientes: debido a un incremento de la censura en China este año, los protocolos VPN utilizados en los dispositivos iOS (IPSec, L2TP/IPSec, PPTP) están bloqueados durante la mayor parte del tiempo real. Interceptar e interferir en los servicios de correo electrónico extranjeros como Gmail, dirigiéndose a (al protocolo) IPSec, utilizado principalmente por las empresas, es sólo una forma con la que China afirma “no os queremos aquí”.

Así arrancaba un mensaje remitido a sus usuarios el 21 de enero de 2015 por Astrill, uno de los proveedores de Red Virtual Privada (VPN por las siglas en inglés de Virtual Private Network) más utilizados en Chi-

Artículo 35º http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Constitution/2007-11/15/content_1372964.htm

Artículo 28º http://www.npc.gov.cn/englishnpc/Constitution/2007-11/15/content_1372963.htm

(2) Traducción libre del mensaje original en inglés enviado por el proveedor de VPN Astrill a sus clientes el 21 de enero de 2015.

na. El *Great Firewall*, nombre con el que popularmente se denomina al imponente sistema chino de bloqueo de internet, alcanzaba finalmente a los servicios de VPN, gracias a los cuales los internautas chinos logran esquivar la censura en la red. La actualización del *Great Firewall* llegaba así a restringir, además, el acceso a los proveedores de correo electrónico extranjeros como Gmail, también desde smartphones y otros dispositivos móviles, y especialmente en el caso de los sistemas operativos OS X e iOS (Apple).

“Las autoridades chinas contaban desde hacía tiempo con la capacidad para limitar el acceso a internet desde smartphones. Sin embargo, lo que es nuevo es que estén utilizando ataques pirata para acceder a información privada de los usuarios”. Así explica la situación de asedio en la que se encuentra actualmente internet en el país asiático Charlie Smith, pseudónimo de uno de los fundadores de GreatFire.org, un sistema de monitorización de la censura en la red china, y FreeWeibo.com, sitio web donde se pueden realizar búsquedas sin censurar dentro de Sina Weibo, una de las redes sociales chinas por excelencia.

Este refuerzo del bloqueo de internet en la República Popular se ha justificado en varias ocasiones. El 23 de enero de este año, la versión digital del diario ⁽³⁾ Goba Times, parte del mismo grupo al que pertenece el rotativo People's Daily (versión en inglés del Renmin Ribao, buque insignia del PCCCh entre la prensa escrita del país), citaba a varios analistas chinos, expertos en ciberseguridad, quienes defendían la gestión de internet en el país aludiendo cuestiones de seguridad nacional. El mismo día, el director de desarrollo de telecomunicaciones del Ministerio de Industria e Informática de China, Wen Ku, apuntaba en una rueda de prensa celebrada en Pekín que “a medida que internet se desarrolla y surgen nuevas circunstancias, emprenderemos nuevas medidas regulatorias para estar al día”. Continuaba señalando, tal y como refleja el sitio web de ⁽⁴⁾ Radio Free Asia, que “ciertos tipos de contenido insano serán regulados de acuerdo a la ley china”.

En China, el aumento de la vigilancia sobre los contenidos que se vierten en internet se ha hecho más que evidente en los últimos tiempos. En concreto, tal y como apuntan los responsables de GreatFire.org, desde el ascenso de Xi Jinping al poder. A comienzos de 2014 el presidente chino, en el cargo desde marzo de 2013, se colocaba al frente de un nuevo grupo denominado Central Internet Security and Informatization Leading Group (CIS), centrado en analizar temas económicos, sociales, políticos y militares desde la perspectiva de lo que sucede en la red. Poco después, el 18 de mayo, la agencia de noticias estatal china ⁽⁵⁾ Xinhua citaba a la subdirectora de la Oficina Estatal de Información de Internet en una entrevista publicada por el ⁽⁶⁾ Diario del Pueblo, donde la funcionaria señalaba estar advirtiendo una creciente “penetración ideológica extranjera” en el ciberespacio, a lo que agregó que “la lucha contra este fenómeno será un asunto clave para el futuro del país”. Toda una declaración de intenciones, y un aviso sobre la dirección que emprendería el gobierno en material de información de entonces en adelante.

(3) <http://www.globaltimes.cn/content/903542.shtml>.

(4) Radio Free Asia, cuyo acceso está bloqueado en China, se define como una “corporación privada sin ánimo de lucro para la emisión de noticias e información en nueve idiomas a oyentes en Asia”. <http://www.rfa.org/english/news/china/censors-block-vpns-01272015110641.html>

(5) http://spanish.xinhuanet.com/china/2014-05/18/c_133342846.htm

(6) El Diario del Pueblo es la versión en español del People's Daily

Pues bien, dicho y hecho. El informe sobre la libertad de prensa en China durante 2014 elaborado por la Federación Internacional de Periodistas (FIP), bajo el título *China's Media War: Censorship, Corruption & Control*, dedica un capítulo a la censura en internet en el país asiático. Según sus conclusiones, teniendo en cuenta que el número de usuarios de internet se incrementa rápidamente (648 millones a finales de 2014 en datos del China Internet Network Information Center) y que, precisamente, internet se utiliza para acceder a todo tipo de información, la actitud de las autoridades chinas ha cambiado radicalmente respecto al tema. Durante 2014 se han emprendido campañas contra la difusión de contenidos pornográficos en internet y contra la publicación de “rumores” que puedan “fomentar el pánico o perturbar el orden social”, aunque sin especificar limitación alguna, lo cual, debido a la imprecisión y vaguedad de la norma, abre la puerta a que cualquiera que publique un comentario en internet fuera de la línea de pensamiento oficial sea susceptible de incurrir en una falta e incluso, en un delito. También se ha anunciado la obligación de registrarse usando el nombre real a blogs, servicios de microblogs como el popular Sina Weibo y a las secciones de comentarios en la red (Pekín exige desde 2012 que las compañías de internet obtengan los nombres verdaderos de algunos usuarios, pero el cumplimiento del reglamento había sido irregular hasta ahora ya que las reglas no especificaban qué servicios estaban comprendidos). Todos estos espacios constituían para muchos chinos, hasta el día de hoy, la única oportunidad de manifestar su opinión en público.

El informe de la FIP recoge, además, un dato a destacar: el 11 de diciembre de 2014 la World Wide Web Foundation publicaba su índice anual de la libertad en internet. En éste, China se encuentra clasificada en el puesto 80 de entre 86 países analizados. Blogueros, ciberperiodistas y activistas como Qin Zhihui, sentenciado a tres años de prisión tras haber admitido que difundió rumores sobre varias celebridades o Pu Zhiqiang, abogado especializado en derechos civiles acusado de causar disturbios, ambos citados por el informe, son las cabezas de turco cuyas detenciones han servido como ejemplo para que el resto de la población se lo piense dos veces antes de tocar determinados temas en internet.

1.2. Medios de comunicación tradicionales

Sin embargo, no sólo la red está siendo susceptible de sufrir un mayor acoso por parte de las autoridades chinas. Los medios de comunicación tradicionales y, desde luego, los profesionales que trabajan en ellos, también están siendo objeto, desde el año pasado, de un control más riguroso. Varios periodistas de la parte continental de China han sido procesados por cargos criminales, detenidos u obligados a dimitir. En el mes de noviembre comenzó el juicio a Gao Yu, periodista independiente de 70 años, acusada de haber revelado secretos de estado. Su abogado insiste en que sus confesiones fueron realizadas bajo coacción. Otras figuras, incluso destacados miembros de los principales aparatos propagandísticos del PCCh como CCTV o Xinhua, han sido o están siendo investigados por presunta corrupción (véanse los casos de Rui Chenggang, popular presentador de CCTV, o Guo Zhenxi, director del canal de economía y finanzas de la televisión pública china, entre muchos otros). Una campaña que, desde algunos sectores, se interpreta como una purga de aquellas voces que han resultado ser menos afines a la ideología dominante, y como medida ejemplarizante para que los profesionales de los medios no sólo abandonen supuestas prácticas corruptas, que ya son un mal endémico en las instituciones públicas del país, sino para que además tengan presente que las instituciones permanecen vigilantes y que nadie es inmune a los poderes del estado.

En este sentido, más de una docena de cuerpos gubernamentales revisan y refuerzan las leyes relacionadas a los flujos de información en, hacia y desde China. El principal organismo es el Departamento de Propaganda del PCCh que, en coordinación con la Administración General de Prensa y Publicaciones y la Administración Estatal de Radio, Cine y Televisión, se encarga de garantizar que los contenidos difundidos en los medios promueven la doctrina del Partido. Precisamente, en julio de 2014 se hacía pública una directiva que prohibía a los periodistas publicar información derivada de entrevistas o conferencias de prensa en las redes sociales sin el permiso previo del medio para el que trabajan. Aquellos reporteros que no se comprometían con esta normativa, no tendrán garantizada la obtención del pase de prensa. El diario independiente hongkonés ⁽⁷⁾ South China Morning Post se hacía eco de la noticia el 15 de julio de 2014 y destacaba, además, el caso de Luo Changping, subdirector de la revista de China continental *Caijing*, quien en 2013 había publicado en su microblog varias afirmaciones contra un antiguo funcionario de la Administración Estatal de la Energía, al que acusaba de haber aceptado sobornos, de falsificar documentos y de haber tenido relaciones extramaritales. Acusaciones que provocaron que el funcionario en cuestión fuera apartado del cargo aunque, asimismo, dieron lugar a que Luo Changping fuera relegado a un puesto “más inocuo”.

Para la prensa extranjera tampoco ha sido un año fácil. El *Position Paper on Working Conditions for Foreign Correspondents in China* elaborado por el Foreign Correspondents' Club of China y distribuido en septiembre del año pasado, hacía **públicos los resultados de un sondeo realizado** a los corresponsales extranjeros destinados en el país asiático. Según el documento, el 80% de los encuestados consideran que sus condiciones de trabajo habían empeorado o permanecido igual en comparación con 2013, “a pesar del compromiso de garantizar un entorno informativo menos restrictivo para la prensa internacional asumido por gobierno chino de cara a las Olimpiadas de 2008”. Asimismo, la organización identifica seis problemas principales que dificultan la labor de los periodistas extranjeros en China: ⁽⁸⁾ “restricción de las condiciones para informar, injerencias en el trabajo de los asistentes de noticias, interferencias con las fuentes, denegación de acceso a la información gubernamental, negativa de entrada a los medios extranjeros al mercado chino y puesta en marcha de políticas de inmigración punitivas”. Medios extranjeros como The New York Times o Bloomberg están frecuentemente en la lista de páginas bloqueadas en China, en tanto que sus corresponsales suelen ser víctima de retrasos y rechazos a la hora de que les sea concedido el visado.

1.3. Industria del entretenimiento

La industria del entretenimiento también ha sufrido varios atropellos en China este año. Cabe resaltar la orden dada en septiembre por la Administración Estatal de Prensa, Publicaciones, Radio, Cine y Televisión (SAPPRFT por sus siglas en inglés) a los sitios web de vídeo streaming, a los que ha urgido a obtener licencias para emitir películas y series extranjeras de televisión, amenazando con prohibir todas las emisiones que no hayan sido registradas. De hecho, el comunicado hecho público por el SAPPRFT advertía de que todas las películas y series extranjeras deberían estar registradas antes del 31 de marzo de 2015. En caso contrario, serían retiradas a partir del 1 de abril del mismo año.

(7) <http://www.scmp.com/news/china/article/1554664/china-grant-more-press-passes-journalists-must-sign-secrecy-deal-first>.

(8) Traducción libre del fragmento correspondiente al original en inglés del *Position Paper on Working Conditions for Foreign Correspondents in China 2014* – p. 2-, elaborado por el Foreign Correspondents' Club of China.

En cuanto a las directrices o pautas recomendadas por el SAPPRFT, el oficialista China Daily citaba fragmentos del comunicado en el cual se alienta a los proveedores de productos audiovisuales a ⁽⁹⁾ “importar, en la cantidad apropiada, trabajos cinematográficos y televisivos que sean saludables, estén bien hechos y muestren buenos valores con el fin de absorber los más destacados logros culturales de todo el mundo y cubrir la cada vez mayor demanda espiritual y cultural de la población”.

La medida adoptada por el gobierno chino pudo haber llegado como respuesta a las numerosas quejas recibidas tras la eliminación en las páginas web chinas de algunas series de televisión estadounidenses como “The Big Bang Theory” o “The Good Wife” debido a “razones políticas”. Según un sondeo realizado por Ifeng.com y publicado en el China Daily en mayo de 2014, cuatro meses antes del anuncio de la nueva normativa sobre el registro de series y películas extranjeras online, el 67% de los encuestados consideraba que la retirada de producciones estadounidenses influiría en sus vidas y, entre ellos, un 42,33% apuntaba que dicha influencia sería significativa. Por cierto que, en el mes de enero de 2015, un miembro de la Comisión Central de Control Disciplinario (CCCD), anunciaba, durante una rueda de prensa, que “China reforzará su lucha contra la corrupción en las industrias de la televisión y el cine este año”. Una campaña que podría servir de paraguas para seguir con la purga de los medios audiovisuales, reestructurando organigramas y depurando contenidos.

1.4. Acontecimientos concretos y fechas sensibles

En China, las condiciones necesarias para que exista un entorno favorable a la libertades de prensa, información y expresión empeoran, en general, con la llegada de fechas especialmente sensibles. El ejemplo más significativo es la conmemoración de la masacre de Tiananmen. En 2014, coincidiendo con el 25º aniversario del suceso (4 de junio de 1989), el motor de búsqueda Google quedó inhibido, sin más, y así continúa hasta la fecha. GreatFire.org denunció este hecho ya en el mes de marzo del mismo año. Por otro lado, varios reporteros extranjeros sufrieron distintos grados de acoso, al igual que activistas chinos como el artista chino-australiano Guo Jian, deportado por recrear la plaza de Tiananmen en una maqueta cubierta de carne de cerdo, mientras que los medios chinos, simplemente, pasaron por alto el aniversario.

En cuanto a la respuesta de las autoridades tras la petición realizada por la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de Naciones Unidas, Navi Pillay, para que China revelara la verdad sobre Tiananmen y liberara a los activistas detenidos, ⁽¹⁰⁾ Xinhua publicó una nota en su página en español en la que Pekín rechazaba los comentarios de Pillay “sobre el ⁽¹¹⁾ incidente del 4 de junio, calificándolos de grave intervención en la soberanía judicial y asuntos internos del país”. Según relata la agencia estatal, la Comisionada “hizo un llamamiento el martes a China para que libertara a diez “activistas” detenidos por el ejercicio de sus derechos humanos a la libertad de expresión y para que revelara *la verdad sobre lo acontecido hace 25 años* (...) El gobierno chino ya ha llegado a una conclusión sobre el *incidente político* que tuvo lugar a finales de los años 80 del siglo pasado en China (...).

(9) Traducción libre del fragmento correspondiente publicado en la versión digital de China Daily del 5 de septiembre de 2014. http://www.chinadaily.com.cn/china/2014-09/05/content_18556272.htm

(10) http://spanish.xinhuanet.com/china/2014-06/04/c_133383884.htm

(11) Las cursivas en el presente párrafo son de la autora

A lo largo de 2014, otros acontecimientos han sido motivo de blindaje mediático. En marzo, el asalto a la estación de tren de Kunming, capital de la provincia meridional de Yunnan, donde 28 personas murieron acuchilladas y otras 113 resultaron heridas según la agencia de noticias Xinhua, fue el primero de una lista de sucesos etiquetados como “ataques terrorista perpetrados por separatistas de Xinjiang” por las autoridades y, por consiguiente, tratados como tal por los medios oficiales.

La región de Xinjiang, es uno de los puntos calientes de China. Allí, la tensión entre la etnia nativa uigur, de mayoría musulmana, y los han, etnia dominante en el país y cuyo flujo a la zona cada vez es mayor, está entre los temas más sensibles de la política interior china puesto que desafía uno de los pilares fundamentales sobre los que se asienta el estado: la unidad. Asociaciones de uigures en el exilio y grupos de defensa de los derechos humanos alegan que las autoridades ejercen una fuerte represión contra los miembros de esta etnia, reprimiendo su libertad religiosa y cultural. También denuncian que son los han quienes controlan el poder político y económico de la región y, consecuentemente, acaparan todos los recursos. Pekín, por su parte, afirma haber llevado el desarrollo a Xinjiang y culpa a los grupos separatistas que existen en la provincia y a quienes les apoyan desde el extranjero de tratar de dividir el país.

Ya en 2009, la región fue testigo de fuertes episodios de violencia, con enfrentamientos entre uigures y han que se cobraron la vida de al menos 200 personas. Entonces, Xinjiang fue víctima de uno de los mayores aislamientos en materia de telecomunicaciones de los últimos años. Internet quedó restringido casi en su totalidad y también las líneas telefónicas sufrieron cortes. En el resto del país, el servidor de correo electrónico de Microsoft Hotmail quedó inutilizado durante varios días, al igual que sucedió con la red social Facebook, que no ha vuelto a ser desbloqueada desde entonces. El acceso a la zona de la prensa extranjera está, a partir de aquel año, permitido con cuentagotas y el acoso a los periodistas por parte de la policía es constante. Los medios oficiales, por su parte, respaldan la versión del gobierno. En este sentido, 2013 fue clave a la hora de hablarse de forma extendida en los medios chinos de “terrorismo”. El atentado en la plaza de Tiananmen, que se saldó con la vida de cinco personas, estuvo cargado de simbolismo pues tuvo lugar en el corazón político del país, y no en las regiones del oeste de China, como había sido frecuente hasta el momento. Dos semanas después del suceso, el Gobierno chino acusó al Movimiento Islámico del Turkestán Oriental (ETIM), la más conocida de las organizaciones terroristas que reclaman la independencia de Xinjiang, de estar detrás del ataque. Finalmente, China ejecutó, en agosto de 2014, a ocho de los inculpados por el atentado.

La detención de personas dentro del marco del conflicto étnico han-uigur ha sido titular frecuente en las portadas de los medios chinos durante 2014. La prensa, desde la que el gobierno de Pekín difunde cada golpe que asesta contra el “separatismo” y el “terrorismo” del ETIM, ratifica la efectividad de estas campañas, mientras que algunos observadores extranjeros opinan que se podría estar abusando deliberadamente de determinada terminología, con la complicidad de los medios, al calificar de “terrorismo” cualquier ataque que ponga de relieve la existencia de las tensiones regionales internas. Por otro lado, también es frecuente hallar noticias que, por el contrario, tratan de ofrecer una ⁽¹²⁾imagen de normalidad y de buena convivencia

(12) En la actualidad, un equipo de animadores trabaja en la creación de una serie de dibujos animados de 104 capítulos llamada “Princess Fragrant”, inspirada en la historia de una de las concubinas del emperador chino Qianlong (1711-1799), de etnia uigur. La serie está producida por Shenzhen Qianheng Cultural Communications Company, cuyo director, Lu Jun, señaló

interétnica, no sólo en Xinjiang sino en toda China.

En relación a las desavenencias entre uigures y han, una de las detenciones que más polémica ha levantado fuera del país ha sido la de ⁽¹³⁾ Ilham Tohti. Éste, conocido intelectual uigur y profesor de la Universidad de Minorías de Pekín, fue sentenciado en noviembre de 2014 a cadena perpetua por “difundir rumores e instigar al separatismo” y pedir “la independencia de Xinjiang” tanto a través de su página web Uyghur Online como en sus clases. Varios de sus estudiantes también fueron arrestados.

El entorno universitario es, precisamente, un semillero en el que germinan ideas e iniciativas que muchas veces no son del agrado de los gobiernos. Las protestas pro democracia que durante este verano han protagonizado los estudiantes hongkoneses son buen ejemplo de ello. Si bien Pekín actuó manteniendo una distancia prudencial con el asunto, la censura y la manipulación mediática han sido una constante.

Los principales medios estatales apenas informaron de un acontecimiento que ha dado la vuelta al mundo, en tanto que en las redes sociales, entre ellas el microblog Weibo y el servicio de mensajería instantánea WeChat, desapareció cualquier mención a las manifestaciones y al movimiento Occupy Central. Instagram se unió a la lista de aplicaciones bloqueadas en la China continental.

Incluso el diario hongkonés South China Morning Post empezó a ser objeto de la censura (a día de hoy, es prácticamente imposible acceder a su página web sin el uso de un VPN).

Durante las protestas, varios reporteros denunciaron haber sido víctimas de acoso por parte de la policía, así como de detenciones injustificadas. No obstante, ya en el mes de febrero de 2014, unas 6.000 personas, convocadas por la Asociación de Periodistas de Hong Kong, se manifestaban por las calles de la ex colonia británica con el objetivo de denunciar la injerencia del poder político y del PCCh en los medios de comunicación de la isla.

1.5. Entorno académico

Quizá el temor a que se produjera un efecto contagio entre los estudiantes universitarios de la China continental que, inspirados por sus compañeros hongkoneses, podrían haber comenzado a demandar un mayor espacio para la democracia en el país, ha dado lugar a que la Universidad se situara, recientemente y de manera especialmente intensa, en el punto de mira de la censura china.

A finales del mes de enero una noticia publicada en los medios oficiales causaba estupor fuera del país, sobre todo por el lenguaje claro y directo con el que se daba a conocer. Y es que el ministro de Educación, Yuan Guiren, advirtió de que las universidades y colegios de la nación debían mantener la integridad política y

que “espera que contribuya a mejorar la comunicación intercultural entre los diferentes grupos étnicos”, según recogió China.org. Para los medios extranjeros, conlleva un claro mensaje propagandístico orientado a dar una imagen edulcorada y poco fiel a la realidad de las relaciones entre las etnias han y uigur así como su origen histórico.

(13) Según Radio Free Asia, el juicio de Tohti, durante el cual se utilizaron vídeos de algunas de sus clases (que posteriormente fueron publicados en Xinhua, según el diario hongkonés South China Morning Post), estuvo plagado de irregularidades. Amnistía Internacional, que denuncia su condena, le ha calificado de “preso de conciencia”.

“no permitir que libros de texto que promuevan los valores occidentales aparezcan en nuestras clases”. Yuan Guiren, que pronunció estas palabras en un foro sobre la mejora del trabajo ideológico en universidades y colegios según publicó el Diario del Pueblo, también manifestó, tal y como refleja la misma fuente, que “las declaraciones que calumnien al liderazgo del PCCh, difamen al Socialismo o violen la Constitución y leyes del país nunca deben aparecer ni ser promovidas en las aulas de los colegios”.

La recomendación del ministro de Educación chino a las universidades ha sido la más reciente pero no la única que ha aparecido en los medios de comunicación durante los últimos meses. La agencia internacional de noticias Reuters informaba en el mes de septiembre de 2014 del llamamiento realizado por el comité del PCCh de la Universidad de Pekín, recogido en un artículo, en el que urgía a estudiantes y profesores a luchar contra las críticas al PCCh y al sistema socialista. La misma universidad expulsaba en octubre de 2013 a uno de sus profesores, el economista Xia Yeliang, quien se había posicionado a favor de la democracia en los últimos años, llegando a participar, según el diario South China Morning Post, en la redacción de la Carta 08, manifiesto en pro de la introducción de cambios en el sistema monopartidista de China cuyo principal defensor es Liu Xiaobo.

2. REFUERZO DEL MENSAJE IDEOLÓGICO DEL PCCH

Durante los últimos años y en concreto desde que el gobierno de Xi Jinping está al frente del país, numerosos observadores coinciden en señalar que, en China, estamos asistiendo a un refuerzo del pensamiento oficial, así como a un regreso a los valores, a la ideología e incluso el simbolismo de la era de Mao Zedong.

En numerosas ocasiones, Xi Jinping ha hecho referencia a su compromiso con el marxismo y el socialismo, en un intento por unificar la línea de pensamiento dentro del PCCh. Así mismo, ha reiterado la estrecha relación que existe entre la supervivencia del Partido y la recuperación de la ideología de Mao, urgiendo a los miembros de la formación a “abrazar”, tal y como reflejan los medios oficiales, el “espíritu” del antiguo dirigente chino y evitar que el país caiga en el “caos”.

Las constantes referencias de Xi Jinping tanto a la personalidad como a las políticas de Mao Zedong, así como la recuperación de mucha de su simbología, han llevado a no pocos analistas a establecer ciertos paralelismos entre ambos. No obstante, la propaganda del siglo XXI presenta una imagen más suave, más moderna y adaptada a los nuevos tiempos. Xi Jinping, a diferencia de su predecesor en el cargo, Hu Jintao, mucho más rígido en público y con menos dotes para las relaciones públicas, se ha convertido en un líder carismático incluso fuera de China, publicando no sólo varias compilaciones con sus discursos en distintos idiomas sino también dando a conocer algunos detalles de su vida personal y familiar. Por otro lado, su papel como anfitrión durante la Cumbre del Foro de la APEC celebrada en el mes de noviembre del año pasado, donde el colofón llegó en una foto de familia en la que los líderes mundiales aparecieron vestidos con una adaptación moderna del tradicional traje Mao, reafirmó su presencia tras las fronteras del territorio chino.

Pero más allá de las formas, que sin duda son sumamente elocuentes, está teniendo lugar un proceso de intensificación de la propaganda, del mensaje y de la intencionalidad del mismo, dirigido no sólo hacia la población china sino también al exterior. A este respecto, algunos académicos observan un aumento de la importancia que el nuevo gobierno chino está concediendo, por ejemplo, a los think tanks. El ya mencionado Central Internet Security and Informatization Leading Group (CIS), el Development Research Center of the State Council of the People's Republic of China (DRC) o la Shanghai Academy of Social Sciences (SASS) estarían, según algunos estudios, entre los organismos que buscan tender puentes entre la población china y la aplicación de nuevas políticas, analizando la acogida de éstas, o recoger información relativa a la evolución y las tendencias que se producen en el exterior en materia de ciberseguridad, antiterrorismo, innovación e investigación conjunta.

El propio presidente Xi Jinping, tal y como reflejó Xinhua el 27 de octubre de 2014, hizo un llamamiento a la creación de un nuevo tipo de think tank con “características chinas”, en tanto que el país trata de modernizar su gobernación. Según señaló entonces el mandatario chino, la nación carece de think tanks de gran influencia y reputación internacional, mientras que su desarrollo debería estar dirigido a ⁽¹⁴⁾“promover la toma de decisiones científicas y democráticas, promover la modernización del sistema y la habilidad de gobierno del país, así como reforzar el poder blando de China”.

El hecho de apuntalar la presencia de China en el exterior a través de las estrategias denominadas como poder blando no es novedoso, aunque sí es destacable su acentuación. La ampliación de los medios de comunicación estatales en diferentes lenguas y la multiplicación de sus correspondencias en el extranjero es cada vez más evidente. Tras las incursiones en los países de habla inglesa de los medios oficiales chinos, los medios de comunicación en español han experimentado un notable desarrollo. En Latinoamérica, México, Brasil y Cuba son, desde hace años, importantes ramas en el exterior de Xinhua y de la Televisión Central de China en español. En breve se sumará Argentina al grupo, con una nueva sede del Diario del Pueblo. Igual progreso experimentan las versiones en francés, árabe, ruso y otras lenguas de los medios estatales chinos. Los Institutos Confucio continúan siendo, sin embargo, el principal vehículo de transmisión de la cultura y el pensamiento chino en el exterior, a través de la enseñanza de su idioma. No obstante, al menos en Estados Unidos, ya son varias las universidades que han optado por revocar sus acuerdos de colaboración con estas instituciones. Durante 2014, la American University of Chicago y la Pennsylvania State University anunciaron su decisión al considerar que, fundados por la Oficina Nacional de Enseñanza del Chino como Lengua Extranjera, dependiente del Ministerio de Educación de la República Popular, los Institutos Confucio son “una extensión del aparato de propaganda del PCCh cuyo objetivo es la difusión de la ideología de éste, lo cual viola la libertad de cátedra”.

(14) Traducción libre del texto en inglés publicado por la Xinhua http://news.xinhuanet.com/english/china/2014-10/27/c_133746282.htm

3. PERSPECTIVAS A CORTO PLAZO

Sara Cook, analista sénior para el este de Asia de Freedom House, organización que se define a sí misma como “observadora independiente que apoya el cambio democrático, monitoriza el estatus de la libertad en el mundo y aboga por la democracia y los derechos humanos”, publicaba recientemente en ⁽¹⁵⁾ Foreign Policy sus cinco predicciones para este año en relación con la censura en China. A saber: refuerzo del firewall chino en internet; un primer arresto de alto perfil por haber difundido información a través de WeChat; un incremento de la censura al hilo de la primera visita de Xi Jinping como presidente de China a Estados Unidos, prevista para septiembre de 2015; periodos de cárcel para los principales defensores de la libertad de expresión y nuevos ataques a los medios de comunicación de Hong Kong.

Por su parte, los impulsores de GreatFire.org también pronostican “una expansión de la censura, así como de su naturaleza”, advirtiendo de que ésta será cada vez “más agresiva”. Sin embargo apuntan que “se trata de medidas que llevan activas desde hace mucho tiempo”, y el fenómeno del que ahora estamos siendo testigo no es más que “un refuerzo de dichas medidas”.

La situación, evidentemente, está teniendo consecuencias entre la población china, que no sólo ve cada vez más restringidos sus derechos de expresión y a la información, sino que, en el caso de las personas o empresas cuyos negocios dependen de una comunicación fluida con instituciones o particulares extranjeros, o de la búsqueda de información y datos en plataformas y motores de búsqueda en internet que no sean chinos, su economía también está viendo afectada. En consecuencia y paradójicamente, el efecto que está consiguiendo la Administración del Ciberespacio de China, según GreatFire.org, es el opuesto al deseado, ya que los usuarios chinos de internet no sólo reaccionan con enfado e indignación ante los bloqueos de la red sino que además cada vez están más informados sobre el uso de los VPN y, de hecho, utilizan este servicio con mayor frecuencia. Desde que la censura en internet es más contundente en China, el número de seguidores de GreatFire.org en las redes sociales, concluyen sus creadores, es mucho mayor.

Ante esta situación, las autoridades chinas tienen dos opciones: continuar con el incremento de la censura o reducirla paulatinamente y enfrentarse directamente a los comentarios negativos que viertan sobre su gestión y sobre los temas que mayor descontento generan en el país como la corrupción o el nepotismo, no sólo los medios de comunicación si no la población en general.

En cuanto a sus relaciones internacionales, China, a pesar de la ventaja con la que cuenta al haberse convertido en un importante socio comercial de varios países y regiones, sigue siendo blanco de críticas, entre otros asuntos, por sus violaciones a la libertades de prensa, información y opinión. La comunidad internacional ha expresado su malestar en varias ocasiones, aunque tímidamente, ante casos como las detenciones de Liu Xiaobo o Ilham Tothi, y también ha comenzado a poner filtros al poder blando de China con medidas como el cierre ya mencionado de algunos Institutos Confucio. El nivel de hartazgo o la necesidad de salvaguardar los propios intereses del resto de naciones definirán, en el futuro, si ejercen una mayor presión para

(15) <https://foreignpolicy.com/2015/02/19/five-predictions-for-chinese-censorship-in-the-year-of-the-sheep/>

que China afloje su control sobre los medios y sobre internet y permita un grado de libertad informativa más profundo, facilitando, así mismo, la labor de la prensa extranjera en su territorio. En Estados Unidos, aunque sin éxito, se llegó a plantear la aplicación de un principio de reciprocidad que hubiera restringido las posibilidades de los periodistas chinos de ejercer en el país. En septiembre de 2011, el congresista republicano Dana Rohrabacher trató de introducir el *China Media Reciprocity Act*, una nueva ley que requería que Washington expidiera el mismo número de visados a los periodistas pertenecientes a medios estatales chinos que Pekín concede a los trabajadores de los medios que operan con fondos del gobierno estadounidense en China como Voice of America o Radio Free Asia. Sin embargo, debido a que la presencia en el país asiático de dichos medios es mucho menor a la que representan los periodistas provenientes de compañías privadas como The Times, el acta hubiera supuesto la retirada, prácticamente al completo, de los periodistas chinos en Estados Unidos. La iniciativa de Rohrabacher, finalmente, no fue aprobada, aunque en 2013 el congresista volvió a llamar la atención sobre el principio de reciprocidad en un artículo publicado por ⁽¹⁶⁾ Foreign Policy, empleando la siguiente lógica: “si sospechamos de que muchos periodistas chinos son, en realidad, espías, ¿por qué les concedemos un visado a esos espías?”.

CONCLUSIONES

Cuando Xi Jinping fue nombrado presidente de China en marzo de 2013, algunos de los rasgos que más llamaron la atención sobre su forma de gobernar, en comparación con los líderes anteriores, fue el anuncio de su compromiso con la ⁽¹⁷⁾ transparencia política, la promoción de la democracia socialista, el respeto a la autoridad de la Constitución y el imperio de la ley y la llamada a la tolerancia a las críticas hacia el PCCh.

En lo que a la libertad de información y opinión se refiere, la transparencia política, finalmente, ha sido entendida como la ampliación de la visibilidad y la propaganda de aquellos aspectos que interesan directamente al gobierno y al Partido. En los medios, se ha reflejado en los numerosos seguimientos de las campañas contra la corrupción (ya es popular su ataque contra “tigres y moscas”, en referencia a los funcionarios corruptos de cualquier nivel), el terrorismo, el despilfarro o el narcotráfico, con confesiones retransmitidas por televisión de los presuntos culpables incluidas. Asimismo, se ha traducido en una mayor difusión de los “logros” de los líderes chinos, en la multiplicación de las cuentas oficiales en microblogs tanto de organismos oficiales como de los principales dirigentes y en la propagación de elementos de su vida diaria, con la clara intención de generar una mayor empatía entre la población; la promoción de la democracia socialista ha servido para instrumentalizar los medios de comunicación y difusión y ponerlos al servicio, aún más si cabe, de los intereses de la estructura de poder y del aparato ideológico que la sostiene; el cumplimiento de la Constitución en el caso que nos contempla, en su referencia a la libertad de prensa, ha quedado abandonado a la interpretación de la Ley en función de los intereses de las autoridades y supeditada en cualquier caso a la “estabilidad social” y del socialismo; por último, la mayor tolerancia a las críticas sólo ha sido aplicable

(16) <http://foreignpolicy.com/2013/01/08/under-cover/#sthash.QWGz84JV.dpbs>

(17) La puntuación de China bajó de 40 en 2013 a 36 en 2014 en el Índice de Percepción de la Corrupción según Transparencia Internacional, a pesar de que el gobierno puso en marcha la campaña para erradicar la corrupción entre funcionarios públicos.

cuando éstas, medidas y estudiadas, han surgido de la necesidad del propio gobierno de involucrarse, de cara a la galería, en un pretendido halo de humildad, modestia y contención.

En China sigue sin existir un entorno real de libertad informativa donde, para empezar, las fuentes oficiales ofrezcan un alto grado de veracidad y en el que, además, existan alternativas, fiables y toleradas, a la línea del Partido. La pluralidad de medios y discursos continúa siendo mínima, y la creación de obstáculos que dificultan los trámites exigidos para difundir información reducen aún más el paisaje.

Durante 2014 no se ha dado ningún paso facilitar el acceso a la información tanto a profesionales de los medios de comunicación como al resto de la ciudadanía. Por el contrario, las medidas de control y represión de contenidos, informadores, disidentes, activistas y ciudadanos en general se han acrecentado. La propaganda interna y la manipulación informativa también han escalado puntos.

El secuestro de la información en China, curiosamente, aumenta a medida que el país tiene una mayor notoriedad en el exterior. En los últimos años, Pekín ha aprovechado fragmentaciones económicas e ideológicas para ejercer su influencia en economías como las de América Latina o África por vías bilaterales, en tanto que también y cada vez más, está optando por dar más peso a la cooperación multilateral. Buena parte de los países de ambas regiones ya tienen a China como primer socio comercial, ya sea como principal destino de sus exportaciones de materias primas o como proveedor de importaciones. En cuanto a la Unión Europea y Estados Unidos, la colaboración sigue prosperando a pesar de que se produzcan, ocasionalmente, disputas de tipo comercial, sobre la propiedad intelectual o en materia de ciberseguridad.

Entre 2013 y 2014 también hemos sido testigo de la creación y refuerzo de mecanismos de diálogo entre China y varios organismos internacionales como la ⁽¹⁸⁾Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) o la ⁽¹⁹⁾Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), a la vez que Pekín redobla su participación en las asociaciones de las que ya forma parte como el ⁽²⁰⁾Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), el ⁽²¹⁾Foro para la Cooperación entre China y África (FOCAC), la ⁽²²⁾Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) o el conjunto ⁽²³⁾BRICS. Por otro lado y desde el punto de vista económico

(18) Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA). Fundada el 8 de agosto de 1967, sus principales objetivos son acelerar el crecimiento económico y fomentar la paz y la estabilidad regionales. Sus integrantes son Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Brunei, Vietnam, Laos, Myanmar y Camboya. <http://www.aseansec.org/>

(19) Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Creada 23 de febrero de 2010 promueve la integración y desarrollo de los países latinoamericanos y caribeños. Está compuesta por Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Mancomunidad de Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, República Cooperativa de Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Santa Lucía, Federación de San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. <http://www.parlatino.org/es/proyecto-de-la-celac.html>

(20) Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Foro multilateral creado en 1989, con el fin de consolidar el crecimiento y la prosperidad de los países del Pacífico. Integrada por Australia, Brunei, Canadá, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Tailandia, Estados Unidos, República de China, Hong Kong, República Popular de China, México, Papúa Nueva Guinea, Chile, Perú, Rusia, Vietnam. <http://www.apec.org/>

(21) Foro para la Cooperación entre China y África (FOCAC). Foro oficial que incluye a la República Popular de China y los estados de África, cuya primera reunión ministerial se celebró en Pekín en el año 2000. <http://www.focac.org/eng/>

(22) Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Organización intergubernamental fundada el 8 de abril de 1996. Está integrada por China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. <http://www.sectso.org/>

(23) BRICS. Término que, en economía internacional, se refiere a las principales economías emergentes: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

y comercial, China también se ha mostrado más receptiva a las inversiones foráneas con la puesta en marcha, por ejemplo, de la Zona de Libre Comercio de Shanghai, y a través de la firma de varios Tratados de Libre Comercio (TLC) -el más reciente, rubricado con Corea del Sur, fue discutido en el marco del Foro de la APEC celebrado en noviembre de 2014, donde China también propuso la creación de un TLC que englobe a todas las economías de la asociación-.

Ahora bien, la apertura económica del país, su presencia cada vez mayor en el ámbito internacional y sus esfuerzos por ofrecer una imagen de estado moderno e integrado en la comunidad global contrastan con el aislamiento ideológico que, desde que Xi Jinping asumiera las riendas del gobierno, es cada vez más visible en todos los estratos y sectores de la vida china. El avance y la implicación de la República Popular en el exterior está resultando ser directamente proporcional al número de barreras que Pekín construye con el fin de mantenerse impermeable, no sin dejar entrever una marcada suspicacia y una profunda desconfianza, a la influencia occidental. Y es que, cuantos más acuerdos de cooperación firma con Occidente, más insiste en casa en la necesidad de conservar, intactos, sus propios valores.

Pero, desde el punto de vista interno, ¿está siendo realmente eficaz esta campaña? ¿podrá el gobierno chino seguir adelante con ella o se verá obligado a retroceder y a ampliar, en última instancia, el marco de libertades de información y pensamiento?

Según un informe publicado recientemente por ⁽²⁴⁾Freedom House, los esfuerzos de Xi Jinping por reforzar su cuota de poder intensificando el discurso ideológico y reforzando la represión han sido ⁽²⁵⁾“efectivos en muchos aspectos, pero también han avivado el resentimiento y el reclutamiento por la causa de la defensa de los derechos, tanto en el seno de la sociedad como entre algunos miembros del Partido, personal de seguridad y censores”.

Y es que el asedio a las libertades de información, expresión y cátedra podría llegar a tener un efecto contrario al deseado. Una mayor denuncia por parte de los grupos pro derechos humanos y civiles, las posibles represalias que emprendan otros países, así como el hartazgo de la propia población china, cada vez más abocada a utilizar sistemas para evadir la censura (lo que finalmente genera el acceso a todo tipo de contenidos, incluso de manera fortuita), acabarían por convertir la censura en un arma de doble filo para las autoridades chinas. En último término, la misma represión llegaría a convertirse en el elemento de desestabilización y descontento social que tanto trata de evitar el PCCh.

La pregunta es, ¿hasta qué punto la libertad de información y de expresión o la libertad de enseñanza son verdaderamente importantes para la población china? Hasta ahora, el pacto que mantienen la sociedad y las autoridades se basa en la renuncia a ciertos derechos y libertades individuales por parte de la ciudadanía a cambio de que el país continúe caminando por el sendero del desarrollo económico. El termómetro que mide la buena o mala salud de este acuerdo no es otro que la estabilidad social.

(24) <https://www.freedomhouse.org/article/new-report-repression-china-growing-cost-party-power#.VN87DULszZF>

(25) Traducción libre del texto relacionado. (Ver nota al pie de página número 24)

A pesar de su enorme tolerancia ante los que a ojos de las democracias occidentales son injerencias en los derechos y libertades de los individuos, la sociedad china también tiene sus límites y sabe cuáles son sus intereses, por lo que el papel del gobierno debería consistir en mantener el nivel de presión pero sin llegar a romper el equilibrio. Las obligaciones sociales, familiares y laborales que soportan los chinos, y sobre las que el gobierno tiene un importante parcela de control, generan el suficiente estrés en la población como para que ésta delegue en las autoridades diversos aspectos de la vida pública que, en otras circunstancias, también estarían dentro de sus derechos y responsabilidades como ciudadanos. Sin embargo, las características propias del modelo de estado chino, la escasa tradición democrática del país y el desapego por la política del que hacen gala las generaciones posteriores a los 80, sumado a la confianza generalizada en el PCCh como motor del desarrollo económico de China, son los principales estabilizadores del pacto entre sociedad y gobierno. De cualquier modo y en lo que al contexto informativo se refiere, las autoridades chinas deberán encontrar un punto de armonía entre control y libertad, entre adoctrinamiento y educación y entre propaganda e información, si quiere seguir contando, como hasta ahora, con el respaldo de la población.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y FUENTES PRINCIPALES

Bibliografía

- Changing Media, Changing China.* SHIRK Susan L. Oxford Press University Diciembre 2010.
China pide paso. De Hu Jintao a Xi Jinping. RÍOS Xulio. Icaria Antrazyt. Diciembre 2012.
El partido. Los secretos de los líderes chinos. MCGREGOR Richard. Turner Noema. 2010.
The Power of the Internet in China: Citizen Activism Online. YANG Guobin. New York Columbia. University Press. Junio 2009.

Documentos

- Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa* elaborada por Reporteros Sin Fronteras (RSF).
Informe sobre la libertad de prensa en China durante 2014 elaborado por la Federación Internacional de Periodistas (FIP). *China's Media War: Censorship, Corruption & Control.*
Position Paper on Working Conditions for Foreign Correspondents in China 2014 elaborado por el Foreign Correspondents' Club of China.

Páginas web

- FreeWeibo.com <https://freeweibo.com/>
GreatFire.org <https://en.greatfire.org/>
Web oficial de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA): <http://www.asean.org/>
Web oficial de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) <http://www.parlatino.org/>
Web oficial de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) <http://www.sectsc.org/>
Web oficial de The National People's Congress of the People's Republic of China <http://www.npc.gov.cn/englishnpc/news/>
Web oficial del Foro Económico Asia-Pacífico (APEC): <http://www.apec.org/>
Web oficial del Foro para la Cooperación entre China y África (FOCAC) <http://www.focac.org/eng/>

Medios, agencias y publicaciones en internet

Agencia Estatal de Noticias Xinhua: <http://spanish.news.cn/>

Agencia Internacional de Noticias Reuters: <http://es.reuters.com/>

China Daily: <http://www.chinadaily.com.cn/>

Diario del Pueblo: <http://spanish.peopledaily.com.cn/>

Global Times: <http://www.globaltimes.cn/index.html>

Radio Free Asia (RFA): <http://www.rfa.org/english/>

South China Morning Post: <http://www.scmp.com/frontpage/international>

Televisión Central de China (CCTV): <http://english.cntv.cn/>

Organizaciones pro derechos humanos

Amnistía Internacional

Freedom House

Otras organizaciones

Transparencia Internacional

AGRADECIMIENTOS

A los creadores de GreatFire.org por sus aportaciones a la elaboración de este texto.

La prostitución femenina china en la Comunidad de Madrid

Teresa Madueño Hidalgo

La prostitución es una de las formas de violencia de género más normalizadas en la mayoría de sociedades actuales, incluso en aquellas consideradas más democráticas y justas. Es un negocio ilícito a nivel mundial que en la actualidad en los países desarrollados se ejerce principalmente por mujeres extranjeras. En España y en concreto en la Comunidad de Madrid, resulta llamativo el crecimiento de anuncios de oferta sexual de mujeres chinas. Pero ¿qué caracteriza a la oferta china del resto de la oferta? Hablaremos de ello en el presente trabajo, tratando de tipologizar la prostitución femenina china basándonos en ofertada en la Comunidad de Madrid a través de nuestras experiencias basadas en el trabajo de campo.

Se mantendrá el anonimato de estas mujeres para preservar su privacidad. Hay que destacar que se dará veracidad y dignidad a sus testimonios de forma que puedan servir para conocer no sólo el mundo de la prostitución femenina china en la Comunidad de Madrid y todos los sujetos que se benefician de la misma. Pero sobre todo lo que buscamos a través del presente trabajo de investigación, es dar voz a aquellas mujeres víctimas del sistema patriarcal, silenciadas y estigmatizadas socialmente por el mismo. Creemos además en la importancia de visibilizar a estas mujeres, porque se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad al tener una barrera tan importante como es la idiomática.

Esta tradicional forma de violencia de género es una institución respetada en la práctica totalidad de los países. Incluso algunos reconocen su labor social, con la justificación de que evita violaciones a otras mujeres. La prostitución constituye una de las múltiples ofertas de la industria del sexo (sex shops, striptease, líneas eróticas, clubes swingers, agencias matrimoniales, escorts). ¿En qué se diferencia la prostitución del resto de la oferta de la industria del sexo? Son principalmente hombres⁽¹⁾. Al ser un negocio muchas veces clandestino y debido a la dificultad de acceso en su investigación, conviene ser cauteloso, prudente y andar con pies de plomo a la hora de hacer generalidades. Por ello debemos decir que nuestro estudio, está hecho de acuerdo a nuestro trabajo de campo que nos ha permitido establecer una serie de conclusiones, igualmente válidas a otras, siempre y cuando estén razonadas, motivadas y basadas en una investigación de campo real, que en este caso la que la propia autora de esta sinopsis ha participado en el mismo.

Esta normalización no es más que resultado de la ideología de las sociedades patriarcales, en las que la sexualidad masculina era (y sigue siendo) considerada como algo irreprímible, una necesidad casi vital que solo se encuentra en los hombres. De esa supuesta necesidad, nace este oficio. Las mismas sociedades androcéntricas se han encargado de considerar indignas a todas aquellas mujeres que lo ejercían y ejercen, creando en ellas un estigma social que las conducía y conduce a una tremenda desprotección por parte de las instituciones gubernamentales (en la actualidad no está reconocida como un trabajo en la mayoría de los

(1) ORDOÑEZ GUTIÉRREZ, Ana Luisa, *Feminismo y prostitución. Fundamentos del debate actual en España*, Trabe, 2006, Oviedo, página 45.

países) y marginalización por parte de la sociedad, incluyendo a su propia familia. Incluso en algunos países, como China, es considerada un delito siendo y hasta hace poco, era habitual la imposición de un castigo ejemplarizante hacia aquellas mujeres que la ejercían⁽²⁾. Lo que suponía y ha supuesto una criminalización de las prostitutas.

Es necesario presentar el debate sobre la prostitución, su legalización o no, y las diferentes posturas que condicionan las políticas de los Gobiernos (incluido el chino). La elección personal o no del ejercicio de la prostitución femenina es un arduo debate a nivel mundial entre los colectivos feministas y de protección de las prostitutas. Se trata de posturas encontradas, con una mínima posibilidad de llegar a un acuerdo. El debate se establece principalmente entre el regulacionismo, abolicionismo y prohibición. Dentro de estos tres puntos de vista, existen otras posibilidades intermediarias.

Los regulacionistas consideran que la prostitución debe legalizarse de manera que las mujeres cuenten con todos los derechos y deberes como trabajadoras, así como la protección social y sanitaria, posibilidad de formar sindicatos, etc. Esto supondría además que los locales donde trabajan fueran sometidos a unos controles periódicos de manera supuestamente reduciría situaciones de explotación sexual de mujeres así como la infantil. Los países bandera son Holanda y Alemania⁽³⁾.

Los abolicionistas argumentan que no es una forma de luchar contra el tráfico de personas con fines de explotación sexual, puesto que se mantienen las vías de tráfico y trata de mujeres. Además consideran que la prostitución es una forma de violencia de género, por lo que la legalización no provocaría otra cosa más que la perpetuación de la está práctica normalizada. Incluso consideran, que aunque se ejerza de forma voluntaria, no se trata de una elección libre ya que se produce dentro de una sociedad con valores basados en la desigualdad sexual⁽⁴⁾.

Por otro lado nos encontramos con la postura prohibicionista, que concibe la prostitución como un delito contra la sociedad por parte tanto del explotador y del cliente como de la mujer prostituta. Se trata de una visión que criminaliza no sólo a los que se benefician económicamente de la actividad, sino también a los consumidores y a las que realizan esta actividad, de manera que no contempla la posibilidad de que estas mujeres sean víctimas de la explotación sexual. La prostitución es vista como una actividad amoral, por lo que las medidas prohibitivas para erradicarla. Las mujeres que la ejercen son consideradas como criminales. La prostitución es considerada como una actividad que va en contra de los valores sociales, por tanto las mujeres que ejercen son mujeres sin valores y principios y por ello malas para la sociedad. Las mujeres son criminalizadas y consideradas delincuentes⁽⁵⁾.

Un país ejemplo de las medidas prohibicionistas, es China, donde hasta hace poco se castigaba a estas mujeres de forma ejemplarizante. Eran castigos públicos para que el resto de la sociedad tomara ejemplo de

(2) FUENTES, Ana, *Hablan los chinos. Historia reales para entender a la futura potencia del mundo*, Aguilar, Madrid, 2012, página .176.

(3) ALBERT, Rocío, *Regulating prostitution: a comparative law and economics approach*, FEDEA, 2007, página 10.

(4) GIMENO, Beatriz, *La prostitución tiene que ver con la igualdad, no con el sexo*, El Diario, marzo 2014.

(5) ALBERT, Rocío, *Regulating prostitution: a comparative law and economics approach*, FEDEA, 2007, páginas 15 y 16.

lo que le podía pasar si ejercían también esta actividad. Eran conocidos los paseos de la vergüenza⁽⁶⁾. En la actualidad no se siguen tomando estos castigos, pero las medidas llevadas a cabo por el gobierno siguen siendo la persecución de la prostitución.

España se encuentra en un limbo regulacionista. La legislación española no prohíbe el ejercicio de la prostitución. Sólo la trata de personas con fines de explotación sexual está tipificada como delito en el Código Penal en su artículo 177 y 177 bis⁽⁷⁾.

Por un lado la prostitución no está contemplada como un trabajo dentro del Estatuto de los Trabajadores. Pero por otro lado sí está reconocido el ejercicio del alterne. Es decir, se permite la existencia de los locales de alterne, dentro de los cuales las mujeres utilizan su cuerpo para incitar a los clientes (hombres) consumo de bebidas, siempre y cuando, lo hagan de manera regular y dentro de un horario⁽⁸⁾. Hay que tener en cuenta que aunque la existencia de los clubes de alterne sea legal, muchas de estas mujeres son también víctimas de la trata de personas con fines de explotación sexual. Las mujeres latinoamericanas son las más protagonistas en los clubes⁽⁹⁾. Los clubes o bares de alterne, se encuentran en carreteras o en los mismos centros de la ciudad. A veces se puede realizar el intercambio sexual dentro del mismo, aunque también son puntos de encuentro entre la trabajadora del sexo y el cliente. Ellas hacen que el cliente consuma dentro del local e incluso compren también servicios sexuales que como hemos dicho a veces se realizan dentro del local, y otras no.

Otra forma de prostitución es el sistema de plazas es relativamente reciente, surgió en los años noventa. Consiste en que las mujeres se alojan en un edificio de pensiones u hotel donde tienen que pagar una tarifa por el alojamiento. Además trabajan en el bar o club del mismo bar donde consiguen a sus clientes. Es una pescadilla que se muerde la cola, ya que aunque supuestamente los dueños del negocio viven de lo que ganan con las habitaciones y el bar, en realidad viven de la prostitución de esas mujeres. Se suelen turnar en diferentes sitios en ciclos de veintidós días⁽¹⁰⁾.

En el caso de los espacios públicos: calle, carreteras, en las plazas o zonas periféricas no estarían cometiendo ningún delito. La prostitución ejercida por mujeres de Europa del Este y nigerianas es la mayoritaria en estos escenarios⁽¹¹⁾. A pesar de estar ejercida en un espacio libre, estas mujeres son en su mayoría víctimas de la trata de personas con fines de explotación sexual. Se ocupan de los clientes en la calle o en pensiones cercanas. Al estar en espacios públicos son las que más molestan a la sociedad y por tanto las que mayor estigma social tienen.

(6) *Hablan los chinos. Historia reales para entender a la futura potencia del mundo*, Ana Fuentes, Aguilar, Madrid, 2012, p.176.

(7) www.boe.es Artículo 177 bis del Código Penal: *Será castigado con la pena de cinco a ocho años de prisión como reo de trata de seres humanos el que, sea en territorio español, sea desde España, en tránsito o con destino a ella.*

(8) SERRA CRISTÓBAL, Rosario (Coord), *Prostitución y trata. Marco jurídico y régimen de derechos*. Rosario Serra Cristóbal (coordinadora), Tirant monografías, Valencia, 2007, página 205 206.

(9) DIRECCIÓN GENERAL DE LA MUJER, *Tipología de la Prostitución Femenina en la Comunidad de Madrid*, CONSEJERÍA DE SERVICIOS SOCIALES, COMUNIDAD DE MADRID, 2001 página.174.

(10) ORDOÑEZ GUTIÉRREZ, Ana Luisa, *Feminismo y prostitución. Fundamentos del debate actual en España*, Trabe, Oviedo, 2006, página 48.

(11) DIRECCIÓN GENERAL DE LA MUJER, *Tipología de la Prostitución Femenina en la Comunidad de Madrid*, CONSEJERÍA DE SERVICIOS SOCIALES, COMUNIDAD DE MADRID, 2001 página.174.

La prostitución ejercida en pisos, no es un delito siempre y cuando no exista la explotación sexual. Es muy susceptible de ser escenario típico de trata y explotación de mujeres y al tratarse de una propiedad privada, por lo que es muy complicada la investigación.

Independientemente del espacio donde se ejerza la prostitución, lo que resulta llamativo es que la práctica totalidad de las mujeres que la ejercen, en concreto en Madrid, son extranjeras. En la mayoría de las sociedades (incluso en las más socialmente desarrolladas), se considera una lastra y las personas que la ejercen sufren un estigma social creado por el pensamiento cultural patriarcal, por el cual se divide a las mujeres entre las malas y las buenas. Esto sumado al sistema económico capitalista neoliberal, cuya principal característica es la *globalización*, ha hecho que todos los fenómenos sean transnacionales. Por lo que la prostitución también es un fenómeno a nivel mundial. En la actualidad está ligada a los flujos migratorios transfronterizos como consecuencia de la feminización de la pobreza y de la división sexual del trabajo muy latente en todas las sociedades y sus sistemas económicos, que mantiene el imperante capitalismo. Los movimientos transfronterizos están muy vinculados con la explotación sexual forzada, movimiento que incluso son translocales dentro de un mismo país.

¿Dónde se encuentra la prostitución femenina china en la Comunidad de Madrid dentro de este marco? Se ejerce principalmente en dos espacios: los clubes y pisos clandestinos, sobre todo en este último caso, donde se encuentra una oferta más amplia. Por ello, aunque exista otra nacionalidad que también ejerza la actividad en pisos clandestinos (como el caso de las mujeres españolas⁽¹²⁾ que ejercen la prostitución), es algo característico de la gran mayoría de la oferta china.

Normalmente son antiguas casas de cita burdeles, que se encuentran relativamente ocultos aunque claramente identificables para el público. Su forma de darse a conocer es mediante anuncios de prensa donde se pone un teléfono de contacto... Son pisos alquilados, situados en barrios de clase media en los que las personas trabajan por cuenta ajena a través de un dueño o agencia. En el caso de los pisos clandestinos de prostitución china, suele haber un encargado o encargada que se encarga de responder al teléfono y de recoger el dinero de cada servicio.

Los pisos de prostitución china, no son pisos ocultos, se trata de pisos en cualquier barrio y zona de Madrid, tanto de barrios obreros como barrios de clase media y alta. Lo grave de esta forma de prostitución, es que se encuentra en todos los barrios, no tiene un público de una determinada clase social, sino que engloba a todas las clases sociales. Además, los dueños o encargadas de los pisos pueden o no trabajar por cuenta ajena. En caso de tener jefes por encima de ellos (que puede ser posible) es bastante probable que esos dueños o encargadas se encuentren a su vez explotados según la jerarquía.

Existen más de cincuenta pisos donde se realiza esta actividad si sumamos todas las ofertas encontradas en un mismo día. Se trata de pisos donde las chicas están disponibles las veinticuatro horas del día para los clientes. El hecho de que se realice en este escenario junto a otra serie de características, hace que la prosti-

(12) ORDOÑEZ GUTIÉRREZ, Ana Luisa, *Feminismo y prostitución. Fundamentos del debate actual en España*, Trabe, Oviedo, 2006, Oviedo, página 48.

tución femenina china tenga una tipología diferente al resto de la prostitución. Dicha tipología engloba no solo el lugar donde se ejerce, sino también las causas del posible crecimiento, junto con las formas de llegada y trato de estas redes de prostitución.

Como hemos dicho, la prostitución en la Comunidad de Madrid se ejerce principalmente por mujeres inmigrantes. Por un lado cabe pensar que están en situación irregular administrativa aunque vinieron a España con el fin de ejercer la prostitución, pero que se han encontrado inmersas dentro de las redes que entonces las explotan sexualmente. Por otro lado tenemos las víctimas del tráfico de personas con fines de explotación sexual, que debido a su situación de pobreza en su país y a través de la coacción, amenaza o engaño se han visto transportadas a otro país donde además están siendo explotadas sexualmente.

La frontera que separa la prostitución de la trata de mujeres con fines de explotación sexual, es muy fina y debe ser contemplada dentro del contexto socio- económico de la globalización, con una económica cada vez más liberal, que ha favorecido al mantenimiento de las desigualdades sociales y con ello de las migraciones transnacionales. Estas se han “feminizado” y son muchas las mujeres que abandonan sus países de origen dejando a sus familias (a las que mandarían parte del dinero que ganen) y pasan a trabajar en los países destino sectores laborales típicamente femeninos como el doméstico, pero también en la prostitución. Las mafias y redes supranacionales se aprovechan de esta situación de pobreza y necesidad para engañar a sus víctimas. Es por ello que muchas de las mujeres que ejercen la prostitución en nuestra comunidad, sean víctimas de la trata de personas con fines de explotación sexual.

Nos vemos en la necesidad de conocer cuáles son las medidas tomadas por en España en su participación en contexto internacional respecto a la trata de personas. Y es que debido a su enclave geográfico, es el primer destino de muchas mujeres víctimas de las redes de trata con fines de explotación sexual, así como destino final de muchas otras. España, país miembro de la Organización de Naciones Unidas y ratificó todos los tratados relativos como el *Convenio para la Represión de la Trata de Personas y Explotación de la Prostitución ajena* o 1979 el Convenio sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Igualmente en los años ochenta ratifica lo acordado en la segunda y tercera Conferencias Mundiales sobre la Mujer en la misma década, celebradas en Copenhague (1980) y Nairobi (1985) donde se recuerda una vez más la necesidad de desarrollar y llevar a cabo medidas más estrictas en cuanto a la situación de prostitución y explotación ajena⁽¹³⁾.

España se comprometió con los acuerdos y convenios de la década de los noventa con la Declaración de la Eliminación de la Violencia hacia la Mujer; participó en la primera de las Conferencias Mundiales sobre la mujer celebradas en Beijing en 1995 (y cuarta siguiendo el orden de las mismas); y el *Protocolo adicional de la Convención de la ONU Contra el Crimen Transnacional Organizado para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, particularmente mujeres y niños/as* del año 2000, cuando se toman nuevas medidas ante la definitiva globalización que afecta también a la transnacionalidad de la trata de personas con fines de explotación sexual. En este protocolo se define lo que se entiende por trata de personas: “la captación, el transporte, el traslado, la

(13) COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN DE MALOS TRATOS A MUJERES *Informe sobre el tráfico de mujeres y la prostitución en la Comunidad de Madrid*, Dirección General de la Mujer, consejería de Trabajo, Madrid, 2011, página 106.

acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una personas [...] con fines de explotación [...] de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual”⁽¹⁴⁾, y además no se separa la explotación sexual de la prostitución. Los estados firmantes deberán tomar medidas de penalización, asistencia y protección a las víctimas, además de cooperar de forma conjunta para su eliminación, dando un marco legislativo común. A pesar de ello, quedan muchos cabos sueltos, ya que por ejemplo no deja de forma clara la prohibición de los estados firmantes de regular la prostitución⁽¹⁵⁾.

Como miembro de la Unión Europea, España continúa ratificando todos los acuerdos y medidas tomadas por la Unión como el *Stop: Programa de estímulo e intercambios destinados a los/as responsables de la acción contra la trata de seres humanos y la explotación sexual de los/as niños/as*, que constituye el primer programa específico contra las trata de personas y la prostitución ajena que abarca desde el año 1996 hasta el 2000; y *El Programa Daphne (2000- 2003): programa de acción preventiva para luchar contra la violencia ejercida sobre los/as niños/as, los adolescentes y las mujeres*. A este le siguen los *Programas Daphne II (2004- 2008)* y *III (2008- 2013)*⁽¹⁶⁾.

En Europa se han registrado hasta 112 nacionalidades diferentes de mujeres o ejercen la prostitución. El 5% de total de las mismas, proceden de Asia⁽¹⁷⁾. Es por ello que cualquier medida que proteja a la mujer que se prostituye tanto de forma voluntaria como forzada, es necesaria. Además por su situación geográfica España es un lugar de tránsito para muchas de estas mujeres inmigrantes.

Debido a la importante unión que existe entre prostitución, trata e inmigración, hay que decir que en nuestro caso, las mujeres que por voluntad propia vienen a la Comunidad de Madrid a ejercer dicha profesión, se encuentran como inmigrantes ilegales debido a que como ya hemos dicho a que la prostitución no está contemplada como una relación laboral ya que no tiene dependencia ni ajenidad. El Código Penal español en sus artículos 187, 188 y 189 no penaliza a la prostituta, sino a aquel que se lucre de ella⁽¹⁸⁾. En cierto sentido incumple los tratados internacionales al contemplar esa perspectiva abolicionista. Aun así queda una vía de escape, los clubes de alterne.

Si se es mujer e inmigrante, entonces la vulnerabilidad aumenta aun más. La situación de irregularidad administrativa en un país extranjero, pone a estas mujeres aun más en peligro para ser víctimas de la explotación sexual ajena. El desconocimiento del idioma hace que estén aun más indefensas como les ocurre a las mujeres chinas de nuestro trabajo.

-
- (14) www.un.org PROTOCOLO ADICIONAL DE LA CONVENCIÓN DE LA ONU CONTRA EL CRIMEN TRANSNACIONAL ORGANIZADO PARA PREVENIR, REPRIMIR Y SANCIONAR LA TRATA DE PERSONAS, PARTICULARME MUJERES Y NIÑOS/AS, Palermo, 2000, artículo 3.
- (15) *Informe sobre el tráfico de mujeres y la prostitución en la Comunidad de Madrid*, COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN DE MALOS TRATOS A MUJERES, Dirección General de la Mujer, consejería de Trabajo, Madrid, 2011, página 15.
- (16) www.europa.eu. Programas Daphne II (2004- 2008) y III (2008- 2013).
- (17) UNOD “Informe Mundial Sobre la Trata de Personas”, 2012: Nueva York
- (18) Código Penal Español, www.boe.es

En este sentido hay que decir que la Ley de Extranjería en su artículo 59, contempla la regularización de la situación administrativa de las personas extranjeras indocumentadas o el retorno a su país, que colaboren con la Policía para la desarticulación de las mafias y redes de tráfico y trata de personas. En el artículo 59 bis de la misma, se recoge el periodo de reflexión de un mes de la persona al cual se puede amparar y decidir si continuar con la denuncia y por tanto colaboración con la Policía o no. En caso de decidir continuar, se puede amparar en la Ley de Protección de Testigos⁽¹⁹⁾. ¿Cómo pueden estas mujeres denunciar su situación si se encuentran aisladas en los pisos y además no conocen el idioma? El no poder salir de los pisos supone una barrera física para estas mujeres, pero el idioma es una barrera aun más grande y que las mantiene a un más aisladas y atadas a la red o mafia.

Basándonos en la información recogida en el trabajo de campo, cabe pensar que algunas de estas mujeres chinas en situación irregular administrativa, vinieron a España con el fin de ejercer de forma voluntaria la prostitución, pero que por su situación de pobreza pueden haber caído en manos de las redes de explotación sexual. También tenemos víctimas del tráfico de personas con fines de explotación sexual, que por motivos de pobreza en su país de origen (China en este caso), y a través de la coacción, amenaza y/o engaño han sido enviadas a Madrid, donde han sido o están siendo explotadas sexualmente⁽²⁰⁾.

Son tres agentes implicados en una relación de prostitución: la demanda, la oferta y los intermediarios. Pero existen otros agentes como son: las tareas de apoyo, los servicios y empresas de apoyo relacionadas con la prostitución, la industria auxiliar, actividades que se benefician como hostelería, turismo, y las páginas web y los periódicos donde ponen la publicidad⁽²¹⁾. Los medios de comunicación, la tecnología y el turismo, son elementos característicos de la globalización⁽²²⁾. Por eso nos adentramos en los *mass media* buscando la oferta de prostitución china en Madrid a través de los anuncios de clasificados de los periódicos más influyentes en la prensa nacional española. Igualmente la recogida de tarjetas de publicidad en los coches, es una forma muy relevante de publicitar la oferta de prostitución china. Es muy llamativo el alto porcentaje de anuncios en las partes de los periódicos reservados para ello. Resulta lógico que necesiten invertir más en publicidad puesto que al no encontrarse en los espacios públicos (como la prostitución ejercida por europeas del este o nigerianas), no son visibles a los ojos del consumidor.

En el caso de los clubes de alterne chinos, es destacable que como en otros negocios chinos como los restaurantes, tienen sus letreros en chino, lo que indica que también dirigen sus servicios a los clientes chinos.

Con todo esto, podemos decir que diferenciamos tres tipos de vías para anunciarse: los anuncios publicados en la prensa escrita española, las tarjetas visita en los coches y los servicios ofertados en internet. Se trata de publicidad dirigida a clientes españoles.

(19) ORDÓÑEZ GUTIÉRREZ, Ana Luisa, *Trabe Feminismo y prostitución. Fundamentos del debate actual en España*, Oviedo, 2006, página. 70.

(20) SERRA CRISTÓBAL, R (Coord); *Prostitución y trata. Marco jurídico y régimen de derechos*. Tirant monografías, Valencia, 2007, página 370.

(21) ORDÓÑEZ GUTIÉRREZ, Ana Luisa, *Trabe Feminismo y prostitución. Fundamentos del debate actual en España*, Oviedo, 2006, página.50.

(22) ORDÓÑEZ GUTIÉRREZ, Ana Luisa, *Trabe Feminismo y prostitución. Fundamentos del debate actual en España*, Oviedo, 2006, página.52.

Gracias a la información proporcionada por la Comisión de Intervención de Malos Tratos a Mujeres⁽²³⁾, sabemos que la clientela prostitución femenina china se divide entre españoles y chinos, de manera que los encargados o encargadas tienen dos teléfonos de contactos para responder a las llamadas de los clientes.

En los últimos años se ha producido un crecimiento de los negocios especialmente dedicados exclusivamente a atender la demanda de la comunidad china residente en Madrid, como por ejemplo: clínicas de medicina china, asesorías, agencias de viaje, sucursales bancarias, inmobiliarias, tiendas de alimentación china, etc. Incluso su propio periódico. Es por ello que la prostitución, dedicada a clientes específicos de origen chino y español. La diversificación en los negocios llega a este punto, su introducción en el negocio del sexo.

Nuestro análisis es muy a pequeña escala debido a la falta de tiempo para un estudio e investigación más profundo en el tiempo, no deja de ser relevante y comprobar un fenómeno que hasta entonces había estado más invisibilizado. Como todos los sectores dentro del mercado capitalista, la oferta es cambiante. Lo mismo ocurre entonces con la prostitución, es un fenómeno cambiante⁽²⁴⁾. Por eso aunque en nuestro trabajo nos centramos en la Comunidad de Madrid, hay que tener muy presente una perspectiva global, puesto que la trata de personas con fines de explotación sexual unido a inmigración, son fenómenos transnacionales. Es necesario tener también muy presente el fenómeno de la translocalidad, es decir, el traspaso de una localidad a otra dentro del territorio español, algo que caracteriza a las redes de tráfico de personas con fines de explotación sexual.

En el análisis de los anuncios de prensa, si comparamos los anuncios de clasificados dirigidos a adultos del sexo masculino, estos periódicos son los que de forma más evidente tienen esa clase de anuncios lo que ayuda a que sean más representativos en nuestro análisis. Hemos excluido de nuestra selección los anuncios que aparecían en masajes y líneas eróticas. Los masajes y los servicios de prostitución se entre mezclan, pero aun así estos anuncios no entrarán dentro de nuestro análisis. Así en nuestro análisis solo tenemos en cuenta los números de teléfono fijos que comienzan con el prefijo “91” o números de teléfonos móviles.

Las mujeres chinas de los anuncios de “relax” o “adultos” que aparecen en dichos periódicos, aparecen como “asiáticas, orientales, chinas o japonesas” por lo que para nuestro análisis hemos incluido todas las opciones puesto que los profesionales provenientes de la asociación antes nombrada, comentan que, a pesar de que se anunciaban de esa forma para atraer más clientes, son chicas chinas pero que se anuncian así debido a los rasgos orientales cuyas diferencias son casi imperceptibles para los occidentales.

Se utiliza la nacionalidad o la raza como forma de atraer a los clientes. Es la novedad dentro del mercado de la prostitución. Los “empresarios” de la prostitución crean unos nuevos “productos” con lo que atraer a los clientes. Podemos observar así que la nacionalidad es lo que principalmente atrae a los consumidores de esta clase de prostitución. Con la palabra “oriental” se da por hecho que son mujeres las que ofertan esta clase de servicios, cuando también podría incluirse a los hombres.

(23) www.malostratos.org

(24) DIRECCIÓN GENERAL DE LA MUJER, *Tipología de la Prostitución Femenina en la Comunidad de Madrid*, CONSEJERÍA DE SERVICIOS SOCIALES, COMUNIDAD DE MADRID, 2001 página.108.

No suelen aparecer otras características como la edad, nombre comercial la mujer, servicios sexuales que realizan... La estrategia de marketing en la prensa escrita se reduce a la referencia a la nacionalidad, etnia o raza de la mujer (asiática, oriental, china, japonesa...) y a la especificación de la zona geográfica donde se realiza dichos servicios sexuales.

Aunque la prostitución femenina china se está haciendo ahora más evidente, es posible que estos negocios empezaran a desarrollarse hace unos años y que el mismo desarrollo fuera paralelo al crecimiento de otro tipo de establecimientos y negocios regentados por chinos como los restaurantes, las tiendas de alimentación, bazares⁽²⁵⁾... La diáspora china⁽²⁶⁾ se caracteriza por ser una red global de nodos vinculados entre sí, por razón de parentesco o vecindad⁽²⁷⁾. Algunas de estas mujeres declararon conocerse antes en sus zonas de origen.

El éxito de la diáspora china es posible que se deba a la oferta inédita de sus negocios y a las condiciones del mercado en el que se insertan y adaptan⁽²⁸⁾. En el caso de los establecimientos de alimentación, por su disponibilidad temporal. Aplicado esto a la prostitución, se puede decir que el motivo de su éxito no es que haya habido un cambio en la demanda del cliente, sino la propia oferta ha cambiado ofreciendo un nuevo producto. Decimos producto porque dentro del sistema liberal capitalista en el que se desarrolla este mercado, las mujeres que ejercen la prostitución, ya sea de forma obligada o no, se convierten en meros bienes de consumo para sus clientes.

Para completar el análisis de esta realidad social, es necesario conocer a las personas implicadas de forma directa o indirecta. De manera que, llevamos a cabo una serie de entrevistas semi-estructuradas de forma directa con las protagonistas de nuestro trabajo: las mujeres chinas que ejercen la prostitución en la Comunidad de Madrid principalmente en pisos y clubes.

Nos hemos adentrado en los espacios donde trabajan para conocerlas y poder así encontrar una serie de características que diferencien a la prostitución china del resto de nacionalidades. Esto se ha hecho a través de un trabajo de campo basado en intervenciones, a través de las cuales hemos podido observar si existen indicios o no de trata con fines de explotación sexual y es que están dentro de un contexto de presión que nos hace fijarnos en la forma del discurso (vocabulario empleado, tono de voz, las expresiones, la gestualidad, etc.) y ver así indicios de esa situación de trata con fines de explotación sexual. Las intervenciones han sido posibles gracias a la Comisión de Investigación de malos tratos a Mujeres⁽²⁹⁾, organización que me ha permitido colaborar con ellos.

(25) NIETO, Gladys, *La inmigración china en España. Una Comunidad ligada a su nación*, Catarata, Madrid, 2007, página 23.

(26) NIETO, Gladys, *La inmigración china en España. Una Comunidad ligada a su nación*, Catarata, Madrid, 2007, página 29. La diáspora contemporánea china va desde las reformas económicas de 1978 hasta la actualidad. Los cambios en el sistema económico chino en los últimos 30 años han ayudado al surgimiento de la emigración china internacional. La circulación, y en nuestro caso el tráfico de personas dentro de un sistema capitalista de intercambio de bienes, es una consecuencia más de dicha liberalización.

(27) BELTRÁN ANTOLÍN, Joaquín, *Comunidades asiáticas en España. Movilidad transnacional en un territorio de frontera.*, Revista CIDOB d'Afers internacionals, n° 68 (diciembre 2004-enero 2005), página 48.

(28) NIETO, Gladys, *La inmigración china en España. Una Comunidad ligada a su nación*, Catarata, Madrid, 2007, página 16.

(29) www.malostratos.org

Los mencionados indicios con los que trabaja la Policía Nacional y en los que nos hemos basado en nuestra observación durante el trabajo de campo son: si la persona no puede rechazar clientes, si obligan a la mujer a tener sexo sin preservativo, si la persona se niega a descansos, días libres o siempre tiene que estar disponible para trabajar, si se traslada a la persona de un lugar a otro sin su consentimiento, si la persona antes de llegar al destino no sabía dónde iba a trabajar, si la persona no tiene contrato laboral, si no organizó su transporte o no conoce la ruta de viaje desde el origen hasta el lugar de destino, si no tiene bajo su posesión el pasaporte o documentación, si duerme y vive en el lugar de trabajo, si hay hacinamiento en las zonas destinadas a dormir, si tienen limitadas o no tienen libertad de movimiento, existe una excesiva seguridad en cuanto a videos y cadenas en las entradas, si el encargado o encargada (por no decir proxeneta, que según la Real Academia de la Lengua es “la persona que obtiene beneficios de la prostitución de otra persona”⁽³⁰⁾) responde a todas las preguntas y habla siempre en nombre de las otras chicas, si la persona debe entregar todo el dinero que obtiene a dicho encargado o encargada, si no puede rechazar a ningún cliente, etc⁽³¹⁾. Son más los indicadores, pero hemos mencionado estos porque son los que hemos observado en nuestro trabajo de campo.

En un principio se planteó la posibilidad de hacer un número de entrevistas mayor, pero debido a las circunstancias en las que se encuentran estas mujeres y lugar donde ejercen la prostitución (sitios cerrados: clubes donde existe el derecho de admisión y pisos, que son propiedad privada), nos vimos obligadas a reducir el número ya que no ha sido fácil poder acceder a un mayor número de chicas: primero hay que pasar por el filtro del encargado o la encargada del club o piso, ya que se trata de la autoridad más alta dentro del establecimiento o piso (puesto que desconocemos si por encima de ellas existe una jerarquía aun más alta ya que muchos de esos establecimientos y pisos están regentados por una misma persona), y después hay que ganarse la confianza de las chicas.

Es muy difícil conectar con estas mujeres, por las circunstancias en las que se encuentran. Ha habido ocasiones en las que con una sola intervención en los pisos o clubes se obtenía información valiosa y en otras simplemente no dejaban pasar o las conversaciones derivaban por otros temas y no quisimos en ningún momento presionar a las mujeres o insistir en redirigir las conversaciones. No contemplamos a estas mujeres como meras fuentes de información, sino que tratamos de visibilizar su situación y las causas que perpetúan este tipo de negocio ilícito y sobre todo de darles voz.

Al tratarse de entrevistas semi-estructuradas, en algunos casos han surgido conversaciones más distendidas pero que igualmente nos han servido para darnos más pistas y datos sobre la situación de estas mujeres.

Todo ello ha sido posible como hemos dicho gracias a la Comisión de Investigación de Malos Tratos a Mujeres, cuya sede se encuentra en Madrid, cuyas intervenciones consistían en llamadas a “puerta fría” de los pisos y clubes chinos y el ofrecimiento de los servicios gratuitos de la Comisión: sanitarios, jurídicos y sociales, dentro de los cuales destacó especialmente el programa de español dirigido especialmente a las prostitutas chinas ante las barreras idiomáticas con las que se encontraba la Comisión. Se vio que el dotar de unos conocimientos básicos en español, era una forma de dar autonomía y empoderamiento a estas mujeres, ya

(30) www.rae.es

(31) www.policia.es

que al ejercer la prostitución en lugares cerrados (y no poder salir) y ante su desconocimiento del idioma, se encuentran totalmente aisladas e incapacitadas para poder comunicarse. Además gracias a estas clases se creaba un clima de complicidad y confianza en el cual las personas de la Comisión (entre las que me encontraba) podían acceder a una mayor información y ver así si existían indicios de trata con fines de explotación sexual.

Aunque se contaba con una traductora de español- chino, se debe destacar que la dificultad a la hora de poder acceder a ellas puesto que primero había que pasar el filtro del encargado o de la encargada, y después “ganarse” la confianza de estas mujeres. Ya que algunas de estas entrevistas se han podido hacer a mujeres chinas que son víctimas de la explotación de la prostitución ajena o no, y el hecho de que tengan un estigma social (creado por los estereotipos de género) dificulta la creación de unos lazos de confianza.

Cualquier palabra salida de la boca de estas mujeres chinas, es considerada como verdadera. Aunque algunas de ellas han podido vivir o viven en una situación de explotación de la prostitución ajena y por ello con miedo o no, consideramos que el poner en duda sus palabras, supone seguir el estigma social sobre las prostitutas creado por la sociedad social patriarcal.

Es posiblemente el desconocimiento del idioma que produce como consecuencia un aislamiento total de las mujeres, una de las características de la prostitución china. En las intervenciones hasta ahora hechas, no se ha apreciado en las mujeres ningún signo de violencia en las sucesivas y regulares ocasiones que las hemos visto. Las diferencias entre el español y el chino producen en las mujeres un desconocimiento total. Además solo se relacionan con clientes chinos o españoles, con cuya relación es meramente un intercambio sexual, por lo que parece que no llegan a comunicarse.

Aunque la prostitución en las calles, parques, plazas o zonas periféricas de la ciudad tiene una disponibilidad de veinticuatro horas al día, las mujeres van rotando. Igualmente los clubes de alterne tienen un horario de apertura. Por el contrario en los pisos y según las declaraciones de las chicas y la publicidad encontrada, la disponibilidad es de veinticuatro horas por las mismas mujeres. Es decir, están disponibles para los clientes día y noche. Además, no puede negarse a ofrecer un servicio. Es el cliente quien elige con qué mujer quiere hacer el intercambio, no son ellas quienes eligen al cliente con el que ocuparse. Esto es una característica muy llamativa y propia de las personas que se encuentran en una situación de explotación sexual.

Es necesario recordar que las mujeres chinas, como cualquier ciudadano chino o ciudadana china, pueden entrar a España porque están en posesión de un pasaporte en regla con su correspondiente visado, cuyo tipo depende del tipo de viaje que aleguen que estén realizando. Para la concesión de cualquiera de los visados de corta o larga estancia se necesita presentar una serie de documentos que avalen el motivo o razón del viaje. Lo mismo si viajan a otro país de la zona Schengen. Con ello queremos decir, que no suelen entrar al espacio europeo de forma ilegal, sino todo lo contrario, aunque con el paso del tiempo la vigencia de su visado caduque y entonces empiecen a encontrarse en una situación administrativa irregular, por lo que conviene que esas mujeres se queden dentro de los pisos para no ser detenidas y devueltas a su país por la policía. La relajación de los requisitos para el fomento del turismo de origen asiático, y especialmente chino, hace que los gobiernos relajen también sus políticas o sus investigaciones contra las mafias y redes de explotación

sexual. Y es que esas mujeres provienen en su mayoría de zonas chinas económicamente más pobres, por lo sería aconsejable lo que choca con el objetivo del gobierno del aumento del turismo chino y así del consumo. Se debería prestar más atención y no contemplar a estas mujeres desde el punto de vista de la inmigración ilegal, sino desde un vértice de lucha contra la trata de personas con fines de explotación sexual, puesto que estas mujeres son víctimas de esa clase de redes. Se encuentran en el país destino, en nuestro caso España, en una situación de indefensión.

La mayoría de estas mujeres tienen entre 25 y 45 años. Son mujeres casadas cuya situación económica en China no era buena. Proceden sobre todo de las provincias de Lioaning, Heilongjiang, Fujian o Zhejiang. Igualmente la mayoría tienen un hijo.. Es destacable que estas mujeres permanecen en contacto con sus familias a través de vía telefónica, pero nos cuentan, tanto sus familias como sus hijos desconocen el trabajo que están haciendo. Una prueba más del estigma social y repudio que sufrirían si se enteraran

El hecho de ser mujeres y de limitados recursos económicos las convierte en víctimas potenciales de esta clase de redes. Su situación de pobreza o familiar, motiva el intento o la esperanza de mejorar su situación económica en Occidente. La práctica totalidad de las mujeres entrevistadas como hemos dicho, son madres. Continúan en este trabajo a pesar de las circunstancias, a pesar de que desconocían que iban a ejercer la prostitución, porque tienen que enviar dinero a sus hijos. Son un soporte económico aun encontrándose a miles de kilómetros. En muchos casos, se han acostumbrado a este trabajo por lo que no se planean dejarlo, sobre todo porque gracias al dinero que ganan, pueden ayudar a sus hijos que son la esperanza o el motivo de seguir adelante aunque se encuentren cada uno en un lado del mundo.

Con este trabajo como hemos dicho se pretende visibilizar la situación de vulnerabilidad y desprotección en la que viven estas mujeres. Aunque ejerzan la prostitución de forma voluntaria, puede ser que una vez llegadas a España hayan caído en manos de estas redes de explotación sexual. Hablamos por tanto de este tipo de redes, porque en los espacios donde se ejerce la prostitución, cumplen mucho de los indicadores con los que trabaja la policía, que solo puede tomar medidas si son ellas las que denuncian su situación de explotación sexual. Por ello es necesario mostrar esta realidad social concreta de estas mujeres chinas olvidadas, que son un ejemplo de la cara negativa de la globalización y de las supuestas sociedades democráticas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERT, Rocío, *Regulating prostitution. A comparative law and economic approach*, FEDEA, 2007.
- AMORÓS, Celia, *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización. Del feminismo liberal a la posmodernidad*, Mierva Ediciones, Madrid, 2010.
- BADIA MARTÍ, Anna María, *Recopilación normativa sobre la trata de personas, especialmente mujeres y niñas*, D.L., Barcelona, 2008.
- BELTRÁN ANTOLÍN, Joaquín, *Comunidades asiáticas en España. Movilidad transnacional en un territorio de frontera.*, Revista CIDOB d'Afers internacionals, nº 68 (diciembre 2004-enero 2005).
- BRIZ HERNÁNDEZ, Carmen, *La prostitución a debate: por los derechos de las prostitutas*, TALASA, Madrid, 2007.
- COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN DE MALOS TRATOS A MUJERES, *Informe sobre el tráfico de mujeres y la prostitución en la Comunidad de Madrid*, Dirección General de la Mujer, consejería de Trabajo, Madrid, 2011.
- DIRECCIÓN GENERAL DE LA MUJER, *Tipología de la Prostitución Femenina en la Comunidad de Madrid*, Consejería de Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid, 2001.
- GREGORIO GIL, Carmen (Ed.), *mujeres de un solo mundo: Globalización y multiculturalismo*, Colección Feminac, Granada, 2002.
- FUENTES, Ana, *Hablan los chinos. Historias reales para entender a la futura potencia del mundo*, Madrid, 2012.
- FOOT, Rosemary, *Rights beyond borders, the global community and the struggle over human rights in china*
- HOLGADO FERNÁNDEZ (Ed.), *Prostituciones*, Icaria, Barcelona, 2008.
- IGLESIAS SKULJ, Agustina, *La trata de personas con fines de explotación sexual: análisis político- criminal del artículo 177 bis del Código Penal*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2013.
- LÓPEZ PRECIOSO, Magdalena, *Derechos de ciudadanía para trabajadoras y trabajadores del sexo*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2007.
- NIETO, Gladys, *La inmigración china en España. Una Comunidad ligada a su nación*, Catarata, Madrid, 2007.
- ORDÓÑEZ GUITIÉRREZ, Ana Luisa, *Feminismo y prostitución. Fundamentos del debate actual en España*, Trabe, Oviedo, 2006.
- OSBORNE, Raquel (Ed.), *Trabajadorxs del sexo. Derechos, migraciones y tráfico en el siglo XXI*. Edicions Bellaterra, Barcelona, 2004.
- PATEMAN, Carole, *El contrato sexual*, Anthropos, Barcelona, 1995.
- SERRA CRISTÓBAL, Rosario, *Prostitución trata. Marco jurídico y régimen de derechos*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2007.

Convenciones y tratados internacionales:

- Declaración sobre la Eliminación de la Violencia Contra la Mujer*, Organización de las Naciones Unidas, 20 de diciembre de 1993.
- El trabajo forzoso y la trata de personas. Manual para los inspectores de trabajo*. Programa Especial de Acción para combatir el trabajo forzoso, Organización Internacional del Trabajo, 2009.
- Estimación mundial sobre el trabajo forzoso*, Organización Internacional del trabajo.
- Informe Mundial sobre la trata de personas*, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2012.
- El papel de la corrupción en el tráfico de personas*, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

Informe de la cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, Organización de Naciones Unidas, Beijing del 4 al 15 de septiembre de 1995.

Protocolo adicional de la Convención de la ONU contra el crimen transnacional organizado para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, particularmente mujeres y niñas/as, Organización de las Naciones Unidas, Palermo, 2000.

Programas Daphne II (2004- 2008) y III (2008- 2013), Consejo de Europa.

Programa de estímulo e intercambios destinados a los/as responsables de la acción contra la trata de seres humanos y la explotación sexual de los/as niños/as, Consejo de Europa, 26 de Noviembre de 1996.

Prostitución, comercio de personas sin fronteras. Congreso virtual del 20 de septiembre al 10 de octubre de 2005.

Tráfico internacional y trata de mujeres. Claves básicas para reflexionar sobre un problema: Congreso internacional

Recursos digitales

<http://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata>

www.malostratos.org

www.unodc.org

www.policia.es

www.rae.es

China-América Latina y los desafíos socio-políticos de la urbanización china

Fernando Reyes Matta

El censo de 2011 en China demostró que el 52,7% de la población del país ya era urbana, cambiando así el predominio milenario de la población rural. Aquello marcó la tendencia según la cual de las diez ciudades que registrarán mayor crecimiento de aquí al 2025, nueve estarán en China, según un estudio del Instituto Global McKinsey, entregado en 2011.¹ En el escalafón dado a conocer entonces, considerando las proyecciones de expansión, aparecieron a la cabeza Shanghai y Pekín, seguido de Nueva York, para continuar del cuarto al décimo lugar con Tianjin, Chongqing, Shenzhen, Guanzhou, Nanjing, Hangzhou y Chengdu.

Tanto en ese documento como en otros del Banco Mundial o de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) se llega a conclusiones similares: en el 2030, la ciudad promedio china será de 13 millones de habitantes y los residentes urbanos rozarán los mil millones, es decir, el 70 % de toda la población, de acuerdo con las proyecciones.² En el futuro más cercano, se calcula que entre el 2014 y el 2020 unos 66 millones de chinos migrarán del campo a la ciudad. Estos movimientos suponen que el 60 % del total de la población de China residirá en zonas urbanas, un 8 % más que en la actualidad.

Para el actual gobierno chino el proceso de urbanización es clave en la transformación de su modelo económico. Con Xi Jinping la denominada “nueva normalidad” de la economía china tiene allí el escenario principal donde el consumo interno, la expansión de las clases medias y la innovación se convierten en motores claves para el crecimiento de China, que de ahora en adelante será del 7% o menos.

Este cambio profundo requiere asumir tanto las experiencias propias como las de otros continentes. Y en ese sentido los ojos de los expertos, académicos e intelectuales del sistema político chino están mirando, especialmente, hacia América Latina. Allí encuentran países de desarrollo medio cuyo per capita es similar, pero donde la urbanización ya es un proceso en etapas finales, con todos sus problemas, logros y experiencias en marcha. Entre éstas una que es ineludible para China en el marco de su propio modelo político: **la participación** de los ciudadanos en el devenir de sus ciudades.

Zheng Bingwen, investigador y directivo en la Academia de Ciencias Sociales de China (CASS) lo ha dicho con claridad: “En la comunidad académica internacional, América Latina es considerada como un ejemplo típico de “urbanización excesiva”. Entonces ¿cómo podemos prepararnos y aprender de la experiencia latinoamericana para ajustar y moderar nuestros pasos hacia un nuevo tipo de urbanización con características chinas? Si bien desde la perspectiva de la infraestructura y la construcción, China ha logrado grandes éxitos en el desarrollo urbano, no obstante desde el punto de vista de la “urbanización de la población”, una de sus características más notables es su superficialidad, la cual es justo lo contrario al caso latinoamericano de “urbanización excesiva”.³

A su vez, denominan “urbanización superficial” a la que hasta ahora han mostrado las estadísticas, dando cuenta de todos los que viven en ciudades sin señalar que hay unos con derechos y otros, los migrantes, sin ellos. *“Si bien el grado de urbanización “nominal” en China se acerca al 50%, el “real” todavía se sitúa en el 33%, puesto que sólo el segundo porcentaje de habitantes, quienes tienen el hukou urbano, son ciudadanos verdaderos en sentido de derechos a servicios públicos, mientras que el otro 17%, los 233 millones de migrantes sin identidad urbana, son incluidos sólo en sentido estadístico en el censo demográfico, contribuyendo simplemente al numerador”* dice Zheng.

China está estudiando con minuciosidad lo ocurrido en América Latina desde la mitad del siglo XX. Por una parte, haber experimentado una “explosión demográfica urbana” que a juicio de los chinos es “la más fuerte que ha habido a nivel mundial”. Por otra, ver como se ha concretado lo que llaman “la trampa urbana”, en tanto la urbanización no se ha desarrollado en proporción con el crecimiento de la economía. Lo que denominan “urbanización excesiva” es aquella donde los servicios públicos, tanto de infraestructuras como institucionales, no pueden satisfacer la demanda cada vez mayor de los residentes urbanos y por lo tanto las ciudades entran en un estado de “enfermedad urbana”.

Este diálogo urbanístico entre América Latina y China se ha expresado en diversos encuentros desde que tuviera lugar la Expo Universal en Shanghai, convocada bajo el concepto “Better City, better life” (Mejor ciudad, mejor vida), en la cual el pabellón de Chile obtuvo, precisamente, el primer premio en la categoría contribución conceptual. A mediados de 2013 la CEPAL y el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la CASS firmaron un acuerdo para realizar investigaciones conjuntas sobre los procesos de urbanización y el desarrollo de viviendas sociales en China y América Latina. El Segundo Foro Académico de Alto Nivel China-América Latina en octubre 2013 en Beijing, con participación de académicos de México, Brasil, Argentina, Chile, Perú y Colombia, más una amplia representación de la CASS, tuvo como tema “Urbanización: Equidad, Justicia y Política Social”.

En abril de 2014 la CASS y la CEPAL celebraron conjuntamente en Beijing la conferencia internacional titulada “Sistema de Provisiones de Vivienda en América Latina. Perspectivas de China y América Latina”, marco de contactos y acuerdos de estudios que llevaron al Foro Desarrollo Urbano Sustentable de China y América Latina, celebrado en la sede de CEPAL en Santiago de Chile, en noviembre 2014. Recientemente, en los primeros días de enero 2015, la Secretaria Ejecutiva de CEPAL, Alicia Bárcenas, presentó en Beijing el libro “Urbanización y políticas de vivienda en China y América Latina”, derivado de los trabajos presentados en aquel foro y los comentarios respectivos.⁴

Más allá de los antecedentes sobre migración y transformación de las ciudades, sobre cambios en valor del suelo y políticas de viviendas, lo que trasciende todos estos foros y documentos es la preocupación china por las conductas sociales que se darán en estos grandes espacios urbanos. Están claras las estrategias y las medidas de planificación, son precisas las cuantificaciones a largo plazo, pero si esa transformación urbana de China busca poner a las personas en lugar prioritario de las políticas – como lo señalan en todos sus documentos recientes-, hay una pregunta pendiente de cómo el poder, y específicamente el PCCh, generará la relación “armónica” entre residentes en las ciudades y su conducción política.

La urbanización que busca China

El gobierno anunció en marzo 2014 un proyecto estratégico mayor para el desarrollo chino: el “Nuevo Plan de Urbanización Nacional 2014-2020”, definido por los medios oficiales chinos como un esfuerzo para dirigir ese proceso “hacia un camino centrado en los seres humanos y el medio ambiente”. Según señaló la agencia de noticias Xinhua, “la demanda nacional es el ímpetu fundamental del desarrollo de China y el más grande potencial para ampliar la demanda nacional yace en la urbanización”. El plan divulgado por el Comité Central del Partido Comunista de China (PCCh) y el Consejo de Estado, la urbanización es la vía que China debe tomar “en su modernización y ser un fuerte motor para el crecimiento económico sostenible y saludable”

Según el informe, la proporción de residentes urbanos permanentes respecto a la población total de China se fijó en 53.7%, inferior al promedio de las naciones desarrolladas de 80% y del 60% de los países en desarrollo con niveles de ingresos per cápita similares a los de China. La población urbana registrada, o aquellos que tienen un “hukou” (sistema de protección social según inscripción en un lugar de residencia asignado), conformaron apenas el 35.7 % de la población total a finales del año pasado, según datos del Buró Nacional de Estadísticas. Una proporción más grande de urbanización ayudará a aumentar el ingreso de los residentes urbanos a través del empleo en las ciudades y desencadenará el potencial de consumo, de acuerdo al plan. Además, estima que traerá grandes demandas de inversión en la infraestructura urbana, instalaciones de servicios públicos y construcción de viviendas, proporcionando así un impulso continuo para el desarrollo económico, según el plan.

El número de migrantes rurales se incrementó en 2,4 % al 2013, llevando la cifra a 267 millones de quienes se fueron del campo a la ciudad, conformando casi un 20% de la población total del país carente de protección social al no estar en la zona rural donde han tenido su “hukou”. Por ello, uno de los principios básicos, señaló el documento, es impulsar la urbanización antes de 2020 enfocándose en la gente y asegurando que todas las personas puedan disfrutar de los logros de modernización en China. El país debe guiar el flujo razonable de población, ayudar a los residentes rurales a convertirse en urbanos en una forma ordenada y hacer que los servicios públicos básicos sean disponibles para todos los residentes urbanos permanentes. Se trata de ayudar a 100 millones de trabajadores migrantes y otros residentes permanentes urbanos a obtener el estatus de ciudadano.⁵

Nueva ciudad, ¿nuevo modelo social?

Cuando se mira una fotografía de lo que era la zona de Pudon en Shangai en 1990 y lo que es ahora, se constata el cambio y la velocidad de transformación urbana vivido en China. Pero ello se repite en todas las provincias, con mayor o menor grado, dejando a veces la huella de núcleos urbanos vacíos o de desarrollos cuya estrategia no es clara. El boom inmobiliario en China está en declive, pero ello por una política de control financiero más estricta y medidas disciplinarias más fuertes desde el gobierno central hacia los gobernadores locales. Buena parte de la deuda china está ligada a los endeudamientos locales y los planes de

expansión urbana no siempre vinculados a demandas reales o programas sociales, muchas veces con abusos en la ocupación de terrenos.

“Las condiciones de infraestructura, servicios públicos y seguridad social no están repartidas de manera general y equitativa entre los pueblos y las ciudades, y el país carece de una estructura para la interacción saludable entre las dos zonas (rural y urbana). Asimismo, a lo largo del proceso de urbanización, se han producido tensiones sociales debido a la inobservancia y aplicación laxa de la ley, así como al empleo de medios brutales o negligentes en cuanto a la adquisición de tierras, demolición de edificios y reconstrucción de ciudades viejas... (También) se encuentra el problema de la contaminación del medio ambiente tanto en la zona rural como en la urbana. La contaminación tiende a esparcirse de la ciudad al campo, pero además, los “pueblos rurales dentro de la ciudad” y las viviendas humildes alrededor de los sitios de construcción, en general son un ángulo muerto y un peligro latente para la sanidad urbana” señalan Li Shantong y Liu Yunzhong del Centro de Investigaciones del Desarrollo del Consejo de Estado.⁶

Los mismos autores señalan que si el problema de la pobreza urbana no se trata de manera adecuada, puede generar “una serie de conflictos sociales e incluso políticos, por lo que se requiere amplia atención del gobierno y de la sociedad”.

Pero junto con la incorporación de sectores rurales en la ciudad y los resguardos frente a la pobreza, los planificadores de la Nueva Urbanización saben que los sectores medios serán núcleos crecientes y predominantes en la demanda por mayor calidad de vida y mejores servicios. Si las clases medias son estimadas hoy en torno a los 350 millones de habitantes, la proyección es que el 2020 superarán los 640 millones. Desde la perspectiva de las políticas sociales se requiere una mirada amplia, capaz de entender las demandas de los sectores de menores ingresos, pero también esta nueva realidad socio-económica. Y por ello en China se habla de avanzar hacia un nuevo modelo de ciudad, ello signado por cuatro grandes metas:

El **nuevo modelo económico**: bajo el nuevo modelo de industrialización, la economía dependerá del desarrollo y promoción de las industrias intensivas en el uso de tecnología avanzada, con un alto nivel de productividad, poca contaminación, uso eficiente de recursos naturales y capacidad de generar empleos. Las demandas se generarán principalmente por el mercado doméstico. El capital humano y la innovación tecnológica serán factores clave en el desarrollo económico, y tanto las grandes empresas como las pequeñas y medianas compañías sostendrán conjuntamente la economía del país.

El **nuevo modelo social**: está compuesto por los nuevos modelos de comunidad, de organizaciones sociales y de gestión social. Se tratará de una sociedad abierta y armónica, en la que se destacarán las siguientes características: el estilo de vida moderno, la internacionalización de la red social, la diversificación de los habitantes y la alta movilidad residencial. La estructura de la distribución de riqueza en la sociedad tendrá la forma de una oliva.

El **nuevo modelo de medioambiente**: presenta las siguientes características: paisaje agradable, uso eficiente de los recursos naturales, preservación eficaz del medioambiente, relación armónica entre los seres humanos y la naturaleza.

El **nuevo modelo de gestión urbana**: para el desarrollo urbano y rural y el bienestar de los residentes urbanos, se pretende crear un entorno social con instituciones avanzadas, un entorno de mercado eficiente y de libertad económica, un ambiente cultural tolerante, y un entorno político democrático y libre.⁷

“La idea básica del gobierno es orientar el modelo hacia el bienestar ciudadano” dijo el profesor Hu Biliang, Director de Estudios sobre Mercados Emergentes en la Universidad Normal de Peking, durante su intervención en el Foro de noviembre 2013 en CEPAL. La pregunta es bajo que instrumentos el gobierno identificará aquello que los ciudadanos sienten como su bienestar.

El desafío de la participación

En dos o tres décadas la atmósfera social y cultural en las ciudades chinas ha cambiado sustancialmente y emergen cada semana nuevas demandas. Ni Pengfei, del Instituto de Investigaciones de Estrategias Económicas de la CASS, lo señala con precisión en uno de sus últimos documentos: *“China ya es un país de ingreso medio, y es gracias al proceso de reforma y apertura, que actualmente cuenta con capital, personas capacitadas y base tecnológica para modernizar su sistema urbano. No obstante, el creciente nivel de ingresos y de capital humano, así como la apertura de la sociedad, han despertado la conciencia ciudadana, lo que ha provocado que los conflictos sociales se vuelvan más notorios. Al mismo tiempo, los recursos naturales escasean y el sistema ecológico continúa deteriorándose. Todos estos factores en su conjunto determinan que este modelo tradicional de urbanización ya no es sostenible para el país asiático”*.⁸

Una de las principales fuentes de protestas y descontentos en China es la contaminación ambiental. El smog es especialmente severo en las ciudades del norte de China durante la estación invernal, cuando a la contaminación del aire se le añade la quema de carbón. Por otra parte, desde el año 2000 se han registrado manifestaciones en gran escala, que rechazan la presencia de industrias y fábricas contaminantes. Un ejemplo ilustra la situación:

En la ciudad de Shifang, en el suroeste de Sichuan, el Gobierno se ha visto obligado a suspender la construcción de una **fábrica de aleación de cobre**. Miles de vecinos de todas las edades salieron a la calle para protestar por la planta. Empezó siendo una manifestación pacífica, pero acabó en violentos enfrentamientos con la policía. Por el momento, las autoridades de Shifang han paralizado la construcción de la fábrica temporalmente. Enviarán equipos a educar a los ciudadanos sobre el proyecto. Pero también han amenazado con castigar duramente a quienes continúen las movilizaciones. En las redes sociales, aparecían fotos y vídeos de la policía utilizando gases lacrimógenos y golpeando a la gente con palos. La fábrica planea procesar un metal pesado y los vecinos temen que contamine la ciudad. Shifang tiene unos 220.000 habitantes. El alcalde, Xu Guangyong, y el vicealcalde, Zhang Daobin, se han comprometido a parar la obra mientras la mayoría de la población se oponga.⁹

Se estima que en 2013 se registraron 180.000 protestas en China de diversas características, pero muchas de ellas con resonancias en las redes sociales: no obstante los controles, la circulación de información ciuda-

dana es muy fuerte en un país donde ya hay más de 680 millones de internautas y los temas vinculados a la vida cotidiana tienen una circulación más amplia y con mínimo control.

Uno de los desafíos de China es encontrar las fórmulas para aplicar en la práctica lo que ha denominado en su último Congreso del PCCh en 2012, la construcción de una “civilización ecológica”. Los grupos de interés que lograron grandes cuotas de poder económico y político en el pasado, deben adaptarse a normas productivas mucho más rígidas con el resguardo del medio ambiente, tarea que no es fácil y tiene y tendrá tensiones políticas fuertes en las altas esferas del poder político. Voceros de la nueva tendencia se apoyan también en los espacios externos multilaterales. A comienzos de julio 2014 tuvo lugar en la sede de Naciones Unidas en Nueva York un panel de discusión de alto nivel sobre Urbanización Sostenible en China organizado de forma conjunta por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas (DAES) y el Fondo de Energía de China (CFEC). Allí, el Dr. Paptrick Ho Chi-Ping, secretario general del CFEC señaló que “la urbanización no tiene que ver con las ciudades ni con los edificios, sino con la gente, con desarrollar gente”. La urbanización, dijo, es un proceso, “un proceso de transformación y un proceso de humanización por el que los residentes rurales se convierten en ciudadanos”. Para que la urbanización sea exitosa en el largo plazo, agregó, el estilo de vida de los ciudadanos tiene que ser sostenible y el principio de sostenibilidad debe ser incorporado a nuestra vida diaria y manifestado en cada una de nuestras acciones y obras”.

Precisamente, desde lo multilateral China recibió en agosto de 2013 la advertencia que debe cuidar el desarrollo futuro de sus ciudades, aumentar la participación de los ciudadanos chinos en la política local y poner fin al “injusto tratamiento a los inmigrantes”, según un informe presentado en Beijing por la administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Helen Clark, y en el que también participó la Academia de Ciencias Sociales. Elaborado tras un año de trabajo por un equipo liderado por el académico chino Pan Jiahua y el investigador colombiano Luis Gómez-Echeverri, el aconsejó a China un crecimiento urbano menos enfocado en la economía y más en la calidad de vida.

Helen Clark, ex Primer Ministra de Nueva Zelanda, destacó en la presentación del informe que si bien China no es el primer país que ha vivido un proceso de urbanización, sí presenta especiales características por la gran escala y velocidad de ésta. “A Europa le llevó 150 años pasar de un 12 por ciento de habitantes urbanos a un 51 por ciento”, mientras que China recorrió ese mismo camino entre 1949 y 2010, destacó la alta funcionaria internacional. El informe resaltó los problemas que sufren las ciudades chinas, decenas de ellas con millones de habitantes, y en las que hay “escasa participación de la ciudadanía en la administración”. También el documento subrayó la inestabilidad social, con un aumento de las disputas públicas y las protestas por temas como los desahucios, la corrupción, o los “errores judiciales”.

“Debe terminarse con el ciclo adverso de financiación que anima a construir para llenar las arcas municipales”, destaca al respecto el estudio, que acomete con prudencia cuestiones delicadas como la participación de los ciudadanos en política, aunque sí pide que sea mayor su inclusión en el sistema de gobernanza local. “En muchas ciudades se está experimentando con diferentes modelos de participación, y estamos tratando de sugerir que todos estos experimentos se puedan medir para que la población pueda tener mucha

más información y participar en el proceso de decisión", señaló Gómez-Echeverri, coautor del estudio, en declaraciones recogidas por artículos de prensa.¹⁰

En el marco del sistema político imperante en China, es legítima la pregunta: ¿es posible pensar que los 1.000 millones de residentes urbanos que China tendrá al 2030 podrán tener un sistema de organización ciudadana capaz de interactuar con el PCCh? ¿Cuánto cambiará la estructura vertical de poder impuesta por el PCCh para avanzar hacia nuevas modalidades de relación entre poder y ciudadanía urbana?

Es importante constatar que conceptos como ONGs, sociedad civil e incluso "grassroots" han logrado ser parte del discurso político sobre el futuro de China y su evolución que manejan las entidades académicas oficiales. Según escribió en 2009 Chen Lichuan sobre las organizaciones sociales frente al Estado en China, hay un universo heterogéneo que va de entidades satélites del PCCh a organizaciones de base, pasando por un mundo asociativo profesional de múltiples características y focalizaciones en lo social.

"A pesar de la divergencia de interpretaciones, este concepto (sociedad civil) se utiliza cada vez más en China, al igual que el de ONG, para dar cuenta de los cambios sociales de los últimos treinta años. Permite repensar el tema de la relación entre el Estado y la sociedad en la era de la economía de mercado, donde conviven la cooperación, la competencia, hasta la confrontación, y el reparto de la responsabilidad. Desde este punto de vista, la interrogación sobre el sentido que hay que dar al término de "sociedad civil" en China lleva necesariamente a un cuestionamiento sobre el proceso de la democratización social".¹¹

Como señala este autor, en octubre de 1998, el Consejo de Asuntos de Estado promulgó el Reglamento provisorio sobre el registro y la gestión de las entidades de trabajo sin fines de lucro administradas por la población (minban feiqiye danwei, una forma de grassroots). En 2001, el Ministerio de Asuntos Civiles autorizó 82.089 inscripciones y, en 2007, las estructuras de organización de este tipo oficialmente registradas alcanzaron la cifra de 173.915. Constituyen actualmente los principales organismos de servicios sociales paralelos a las instituciones del Estado. Tienen limitaciones en muchos sentidos, pero un área en que se han focalizado especialmente es en la calidad de vida en las ciudades, la lucha contra contaminación y la preservación del patrimonio cultural chino. Son bases primarias de lo que puedan constituir a futuro mecanismos de relación con el gobierno y las autoridades locales. Ello en tanto el concepto de "participación" entre en los formatos que a futuro desarrolle el PCCh con su sociedad.

En medio de las nuevas políticas que llevarán a cambios profundos en los asentamientos humanos de China, este país China vive dos procesos de intercomunicación que han cambiado sustancialmente la conciencia de espacio y sociedad en ese país.

- » Por una parte, la expansión de las redes de trenes de alta velocidad, que han convertido en cercanía ciudades que en el pasado fueron geografías inaccesibles para la gran mayoría de la población. Hoy Shanghai y Beijing están a 5 horas y media, con una distancia de 1.300 kilómetros, mientras la línea de ferrocarril de alta velocidad más larga del mundo, entre Beijing y Guangzhou, de 2.300 kilómetros se cubre en ocho horas.

- » Por otro lado, la expansión creciente de las redes en Internet, con 650 millones de internautas al 2014, interconectados mayoritariamente desde sus teléfonos celulares u otros dispositivos móviles, han cambiado el paisaje urbano de intercomunicación, más allá de controles o censuras de las cuales se informa cada tanto. Es desde esa realidad que la Nueva Urbanización tendrá que pensar también su diálogo con los habitantes urbanos y las instituciones de representación en la base social que éstos puedan crear.

Enseñanzas y perspectivas con América Latina

Para Zheng Bingwen el sentido del diálogo urbanístico entre China y América Latina tiene un propósito claro: “China tendrá que esforzarse en solucionar los problemas que involucran a las personas dentro del proceso de urbanización. Con esto se demostrará que China ha aprendido de las experiencias y lecciones que la urbanización excesiva de América Latina le ha proporcionado”¹²

Este mismo autor, identifica seis características de la “trampa urbana” en América Latina que encienden las alertas en el proceso de Nueva Urbanización puesto en marcha en China:

- » El fenómeno de los asentamientos informales masivos, gestando a menudo los “barrios marginales”. En Brasil los asentamientos irregulares representan el 22 y 20% en Sao Paulo y Rio de Janeiro, respectivamente. En Ciudad de México, las viviendas irregulares dan techo al 40% de la población.
- » La enorme escala de la economía informal, ligada directamente con la existencia de infravivienda. Es cierto que el empleo informal neutraliza en parte los efectos de la “urbanización excesiva”, pero esas personas carecen de estabilidad y protecciones sociales.
- » La crisis del sistema de seguridad social que está lejos de considerarse suficientemente desarrollado como para mejorar la capacidad de consumo. La vertiginosa rapidez del crecimiento de las ciudades no tuvo paralelo en un sistema social desbordado.
- » La persistencia del empobrecimiento con una tasa de pobreza que se mantiene alta: al 2010, el 30% de la población de América Latina vivía por debajo de la línea de pobreza.
- » La desigualdad es muy alta y es una de las regiones con el coeficiente de Gini más alto: entre los veinte países del mundo con mayor desigualdad en la distribución de la tierra, dieciséis son latinoamericanos.
- » La seguridad ciudadana se ha deteriorado y se ha convertido en un mal social. Los barrios marginales son escenarios de criminalidad y tráfico de droga, todo ligado a la alta densidad de población y la precariedad de vida.

Tomando en cuenta estos antecedentes, Zheng remarca que el particular sistema de registro familiar (el hukou, ahora en proceso de reforma) “se ha convertido en un mal crónico para la urbanización en China”. Si bien el censo de 2011 habló de más de un 50% de población urbana, hay 223 millones de migrantes sin protección social ni derecho a vivienda ni servicios básicos. Ellos, dice, “no son ciudadanos de verdad, sino visitantes transitorios”. Por ello, concluye, muchos de los problemas sociales provocados por la urbanización excesiva de América Latina y la llamada “urbanización superficial” de China son en realidad de la misma

naturaleza. Los modelos de urbanización en ambas regiones son parecidos y convergentes en sus resultados: “ambos desfavorecen el crecimiento económico y perjudican el desarrollo social”.

Desde América Latina la CEPAL se ha convertido en motor técnico y político de este diálogo: es un espacio donde la reflexión conjunta de China y América Latina encuentra un área de desafíos similares, directamente ligados a la relación entre ciudadanos y autoridad. Alicia Bárcenas, Secretaria Ejecutiva de la entidad regional, ha empujado con fuerza este nivel de aproximación porque allí se identifica un potencial de vínculos para las relaciones sino-latinoamericanas del siglo XXI.

“A diferencia de nuestra trayectoria, donde el proceso de urbanización surgió de manera espontánea como causa directa e impulsado por la industrialización de los países, en China actualmente se da el proceso inverso, en el cual la urbanización actúa como factor gatillante de la industrialización a gran escala. Dicho de otra manera, se produce una “urbanización deliberada” dirigida por el Estado y sus políticas económicas. En China hoy son numerosas las ciudades que enfrentan severos problemas ambientales, a los cuales se suma el desafío de velar por la inclusión social de las masas de inmigrantes rurales y garantizar su acceso a salud, educación y vivienda.

La atención que hoy suscita la acelerada urbanización de China evoca memorias de lo que fue y continúa siendo este proceso en América Latina. En el momento actual en el cual los vínculos entre ambas regiones son cada vez más estrechos, se da también la oportunidad de establecer instancias de diálogo constructivo sobre esta materia que favorezcan la cooperación y el intercambio de experiencias para así avanzar en pos de un desarrollo urbano sostenible que permita aprovechar los beneficios económicos y sociales de la urbanización y, al mismo tiempo, profundizar la integración birregional. Para los asentamientos humanos, entendidos como macro-bienes públicos y colectivos, se requiere de políticas, programas y proyectos organizados desde el Estado, con el fin de promocionar un crecimiento y desarrollo, y permitir así rentabilidades sociales más permanentes. Ante esta realidad, tanto China como América Latina se han visto en la necesidad de dar con soluciones efectivas a los diferentes desafíos y externalidades negativas surgidas del proceso de urbanización.”¹³

Desde América Latina se han hecho contribuciones a ese diálogo en el propio suelo chino. Fue en la Expo Universal Shanghai 2010 donde el pabellón de Chile recibió la medalla de oro en la categoría “Desarrollo Temático”, para pabellones de hasta de 3 mil metros cuadrados, premio otorgado por el Bureau International des Expositions Universelles (BIE), por su propuesta de ocho principios para una “mejor ciudad, mejor vida”.

- » 1.- Mientras más relaciones de colaboración hay en una ciudad, más valor es creado y ese mayor valor incrementa la calidad de vida.
- » 2.- Dar valor a los espacios públicos o áreas comunes porque ellos (tanto en el hogar, como en el trabajo o la ciudad) favorecen las relaciones de colaboración.
- » 3.- El entorno natural de una ciudad es su patrimonio más valioso, es único y permanente; al preservarlo se incrementa la calidad de vida de sus ciudadanos, sus raíces y su proyección en el tiempo.
- » 4.- Cada ciudad es única y esa singularidad es su distinción; ello reclama cuidar sus costumbres ancestrales y fortalecer su herencia cultural.

- » 5.- Lo grande y lo pequeño debe ser balanceado; grandes edificios y entornos de convivencia, grandes avenidas para el tránsito con calles para caminar, los millones de habitantes con la vida en el vecindario.
- » 6.- Calidad de vida para todos: los avances en arte, belleza, mejoramiento urbano, deben distribuirse equitativamente en la ciudad, sin segregación. La calidad de lo público debe estar en todos lados.
- » 7.- Proveer información y áreas de encuentro: el espacio común en los edificios, los lugares de descanso en calles y avenidas, lugares donde contemplar la naturaleza y disponer de redes donde se sepa lo que pasa en la ciudad.
- » 8.- Celebraciones y tiempo libre son esenciales a la ciudad: si hay más colaboración entre todos, crece el tiempo para la celebración pública, el arte, los espectáculos, los deportes y las conmemoraciones.

Aquellos ocho principios reflejaron el análisis que por mucho tiempo se ha venido haciendo sobre las ciudades en América Latina, de los errores cometidos y la urgencia de rescatar la calidad de vida de hombres y mujeres en las grandes urbes del continente. Hoy se puede decir que el proceso de urbanización en América Latina ha completado su ciclo de grandes desplazamientos del campo a la ciudad. En distintos momentos y con diversas políticas, se trató de resistir a la urbanización. El resultado fue que las desigualdades sociales perduraron y hoy se tienen ciudades muy divididas o segmentadas, donde las comunidades más pobres siguen siendo mal atendidas a pesar del crecimiento económico sostenido. Actualmente, la subida de precios de los terrenos urbanos hace difíciles las acciones para mejorar la infraestructura y los servicios. En medio de eso, las políticas públicas buscan mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos, especialmente en el transporte, logrando en algunos casos soluciones pioneras muy positivas – como en Curitiba o Bogotá – y otras experiencias negativas y de alto costo, como en Santiago.¹⁴

La cuestión a futuro está ligada a lo que en cada parte se entienda por “inserción social” y los mecanismos que se desarrollen para ello. Los modelos políticos son diferentes no sólo entre China y América Latina, sino también al interior de esta región por la diversidad de proyectos políticos en marcha, pero la similitud de desafíos es notoria.

En ese marco se entiende que uno de los primeros acuerdos adoptados en el reciente Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) y China, realizado en enero 2015 en Beijing haya sido interrelacionar la convergencia de políticos jóvenes con los temas de las ciudades y los gobiernos locales. Dice el punto 3 del Plan de Cooperación de los Estados Latinoamericanos y Caribeños - China (2015-2019):

Considerar realizar intercambios entre partidos políticos, gobiernos locales y jóvenes de China y de los Estados miembros de la CELAC. En este sentido, la parte China invitará a 1.000 líderes políticos de los Estados miembros de la CELAC a visitar China en en los próximos 5 años. Celebrar, en un momento oportuno, el Foro de Alcaldes de las Capitales de China y los países latinoamericanos y caribeños y el Foro de Cooperación entre Gobiernos Locales de China y América Latina y el Caribe. China continuará realizando el Foro de Políticos Jóvenes de China y América Latina y el Caribe.

Es evidente que el cambio estratégico del desarrollo urbano de China tendrá también efectos directos en la economía latinoamericana y en las relaciones sino latinoamericanas en diversos campos. Para algunos el modelo de urbanización chino elevará las demandas de materias primas, no obstante el menor crecimiento porcentual del PIB chino, como también transformará los patrones de consumo generando desafíos para sectores como la agroindustria, los servicios y nuevas áreas de comercio. Todo ello en el contexto que “la ciudad” parece emerger como una oportunidad de diálogos políticos y estratégicos entre China y América Latina en el siglo XXI.

Bibliografía y Notas

CEPAL, “Urbanización y Políticas de vivienda en China y América Latina”, edición CEPAL, CASS, CAF. Santiago de Chile, Enero 2014.

YANGYUN MAN Joyce, “China’s Environmental Policy and Urban Development”, Lincoln Institute of Land Policy, Cambridge, Massachusetts, USA, Marzo 2013.

CEPAL, “Ecoeficiencia y desarrollo de la infraestructura urbana sostenible en Asia y América Latina”, Edición CEPAL, Santiago, Chile, 2011.

1 http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/04/110411_ciudades_crecimiento_china_mes.shtml

2 <http://www.granma.cu/mundo/2014-05-29/las-claves-de-la-urbanizacion-en-china>

3 ZHENG Bingwen, “Urbanización Excesiva y Urbanización Superficial: una comparación entre América Latina y China”, documento en Forum on Sustainable Urban Development in China and Latin America and the Caribbean, 2014/11/26, CEPAL, CAF E ILAS-CASS. Santiago, Chile.

4 <http://www.cepal.org/es/noticias/cepal-academia-china-de-ciencias-sociales-y-caf-publican-libro-sobre-urbanizacion->

5 http://spanish.china.org.cn/txt/2014-03/17/content_31808579.htm

6 LI Shantong, LIU Yunzhong, “Proceso, situación actual y cuestiones claves de la urbanización en China”, documento en Forum on Sustainable Urban Development in China and Latin America and the Caribbean, 2014/11/26, CEPAL, CAF E ILAS-CASS. Santiago, Chile.

7 ZHENG Bingwen, ibid.

8 NI Pengfei, “La urbanización, el desarrollo habitacional y una propuesta del régimen habitacional en China”, documento en Forum on Sustainable Urban Development in China and Latin America and the Caribbean, 2014/11/26, CEPAL, CAF E ILAS-CASS. Santiago, Chile.

9 <http://www.ecologiaverde.com/las-protestas-ciudadanas-logran-detener-la-construccion-de-una-fabrica-contaminante-en-china/#ixzz3RZg98BEz>

10 http://mexico.servidornoticias.com/187_america/2187378_la-onu-pide-a-china-unas-ciudades-con-mas-participacion-ciudadana-e-igualdad.html

11 <http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-437.html>

12 ZHENG Bingwen, ibid.

13 http://iis7-e2.cepal.org/prensa/noticias/discursossecretaria/2/54372/ Foro_Desarrollo_Urbano_Sostenible_China-ALC_26nov_2014.pdf

- 14 REYES MATTA, Fernando, “Ciudad y Calidad de vida en América Latina: avances tras la Expo Shanghai”, documento presentado en Second China-Latin America High-level Academic Forum, CASS, Beijing , octubre 2013.

Fernando Reyes Matta, diplomático y periodista. Licenciado en Historia y Geografía, Universidad de Chile. Master en Sociedad y Cultura China, Universidad de Alcalá de Henares. Director del Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Andrés Bello, Chile. Ex embajador en China y Nueva Zelandia. Asesor Internacional Presidencial 2000-2006. Profesor en la Academia Diplomática de Chile.

De ayer a hoy: dimensiones, alcances y valores en la Ruta de la Seda del siglo XXI

Xulio Ríos

La novedosa promoción del Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI confirma la dimensión histórica y cultural del proceso de reforma en China. En efecto, habitualmente concedemos la máxima importancia a la vertiente económica e interna de las reformas; sin embargo, dicho proceso que no arrancarían en 1978 sino, como mínimo, a finales del siglo XIX, tiene una potente dimensión histórica y cultural, pues viene a culminar la revitalización del país y la superación de su decadencia, tanto en términos de poder y significación en el plano global como igualmente en el orden cultural.



Fuentes: FMI y agencia Xinhua.

EL PAÍS

La mención a la Ruta de la Seda sigue evocando parámetros diversos y asociados a aspectos tan variados como el romanticismo, la grandiosidad, el comercio o el intercambio entre los pueblos en sentido amplio, ligando mundos tan distantes como China y el Mediterráneo. No obstante, como antaño, a día de hoy, el núcleo esencial que le da sentido es su carácter esencialmente práctico y la solvencia económica que le proporciona el soporte de un mercado como el de China, hoy de regreso en la historia. Pese a ello, su simple referencia hace poco más de un año por parte del presidente Xi Jinping ha cosechado un impacto global nada desdeñable pasando a ser un síntoma más del renacer de China y de sus consecuencias en el plano regional y mundial.

Aunque tampoco podemos pasar por alto la existencia de cierto escepticismo en algunos observadores respecto a la posibilidad de que esta ruta, tanto en su itinerario terrestre como marítimo, pueda volver a desempeñar un papel similar al desempeñado en los pasados siglos, lo cierto es que en el siglo XXI que acabamos de iniciar convergen una serie de circunstancias que la pueden hacer posible en poco tiempo si en ella coinciden voluntad política, discurso, liderazgo, capacidad de financiación y una agenda práctica. Y eso, a fin de cuentas, es lo que China garantiza en gran medida a todos los interesados.

También la dimensión cultural es otra variable, junto a la histórica, que no debiéramos menospreciar a la hora de poner en valor este proyecto. Se trata de un itinerario que ha subsistido a lo largo de los siglos en la memoria universal en gran medida por su significación cultural, la más persistente de todas cuantas lo han connotado. La Ruta es expresión de valores como la diversidad y el diálogo pacífico e integrador en un cosmos heterogéneo que lejos de representar un problema advierte de un enriquecimiento colectivo que fomenta la tolerancia y el encuentro. Importa especialmente que en esta nueva actualización funcionen los

vasos comunicantes a este nivel y más en concreto en relación con el respeto y el rescate de la tradición en cuanto incorpore de manifestaciones positivas, incluyendo la genuina cultura política que responda a los tiempos de cada sociedad.

La invocación contemporánea a la Ruta de la Seda ejemplifica la ambición del proceso chino y su vocación humanista. Es un regreso al mundo que hasta ahora hemos podido calibrar en gran medida a través de su presencia exportadora pero que ahora se enriquece con propuestas de mayor alcance y significación, mucho más integrales. Es transporte, es energía, es comercio, es moneda, pero la conectividad va más allá de cada uno de estos rubros considerados de forma aislada. El corredor terrestre y la ruta marítima conforman una dimensión geopolítica que realza el protagonismo de sus participantes y reactiva los vínculos interpartes en el marco del globalizado mundo contemporáneo.

Se diría que se trata de una prioridad estratégica para China por razones estrictamente internas y, en primer lugar, económicas. De una parte, China necesita identificar y generar nuevos mercados de exportación que equilibren su balanza exterior en un contexto caracterizado por la persistencia de la crisis global afectando de manera singular a mercados importantes, en especial de los países desarrollados. No obstante, la propuesta va más allá de la coyuntura presente y puede favorecer la expansión de los flujos de inversión y desarrollo. Conviene tener presente el esfuerzo ingente de las empresas chinas, tanto públicas como privadas en el futuro inmediato, a la hora de invertir en los países de la Ruta.

Pero es parte integrante igualmente de esa estrategia de superación de las distancias existentes en términos de desarrollo entre las zonas costeras y el interior. La Ruta favorecerá la corrección de los desequilibrios territoriales internos, que son muy notorios, y dará una considerable consistencia e impulso a la estrategia de desarrollo del Oeste del país, en curso desde hace más de una década.

Todo ello introduce un punto de inflexión, generando capacidades para crear un bloque de cooperación económica a través del Mediterráneo, con referentes que alcanzan al sudeste de Asia, India, Arabia y África, completando el círculo iniciado en Asia Central y Europa. Dicha concepción aporta a China un valor añadido en el plano de la seguridad, al reducir su vulnerabilidad en el Estrecho de Malaca. De esta forma, consigue aumentar su presencia e influencia en tan vasto perímetro consolidándose como un referente de alcance y un actor sustancial en tres continentes en virtud de la implementación de una política que excluye el recurso al uso de la fuerza.

Cautelas a ponderar y tener en cuenta

La puesta en marcha de este proyecto tras décadas de acumular experiencia en gestión del desarrollo sugiere algunos lugares comunes. En primer lugar, el tipo de desarrollo y de crecimiento. El sentido práctico inicial y las numerosas carencias existentes sugiere que las infraestructuras, en sentido amplio, ya hablemos de puertos, aeropuertos, vías férreas, carreteras, etc., constituyen un primer mandato inexcusable para fomentar la conectividad y facilitar el desarrollo económico. En tal sentido, conviene no perder de vista la

trascendencia de la planificación y la necesidad de incorporar a ella la preservación de los valores ambientales a fin de no caer en un desarrollismo que acabe pasando factura.

Por otra parte, una especial importancia tienen los marcos institucionales. En los últimos años se han ido definiendo en diversos ámbitos, desde la OCS a la CICA, con instrumentos complementarios nuevos como el Banco de Inversiones en Infraestructuras u otras opciones muy diversificadas ya sea en el plano bilateral como multilateral. La conformación de mecanismos sectoriales (desde el turismo al urbanismo, entre muchos otros) pudiera completarse con otros que preserven una gobernanza eficiente de las claves que inciden en la estabilidad de este itinerario.

Igualmente, a todos interesa la habilitación de fórmulas orientadas a garantizar la estabilidad y la paz en las proximidades limítrofes, junto a la propia estabilidad interior. El desarrollo de una intensa diplomacia de vecindad, que China acoge con renovado empeño, debe basarse en evitar reproducir tradicionales mecanismos de dominación que pudieran haber impregnado la región, en Asia Central, en tiempos no tan lejanos.

La importancia de incorporar una dimensión social abunda en la necesidad de sumar al proyecto a las diversas sociedades. Se trata de que la primacía de la economía o la política a través del diálogo e implicación activa de gobiernos y empresas no menosprecie la traducción de los nuevos flujos en oportunidades para mejorar las condiciones de vida a lo largo del itinerario. La erradicación de la pobreza, el empleo, la salud o la educación son dimensiones cuya atención facilita la adhesión pública a un proyecto alejado de cualquier voluntad colonizadora y que, por el contrario, permite que los beneficios no solo alcancen a los magnates o a las empresas sino también a la gente común que de otra forma pudiera interpretarlo como una maniobra oblicua para ganar influencia estratégica por parte de los agentes más poderosos.

En el orden político, cabe significar la oportunidad que brinda para tejer alianzas constructivas que favorezcan tanto el bienestar interno como la estabilidad exterior. El fomento de unas relaciones políticas óptimas con los países que conforman la ruta, potencian energías y terrenos comunes que pueden derivar no solo en beneficios económicos sino un flujo generoso en el orden comercial y cultural. La diplomacia de vecindad que en los últimos tiempos ha recibido un claro empuje es una pieza esencial de este proceso y puede contribuir de modo claro a soslayar las tensiones y discrepancias haciendo prevalecer los intereses comunes.

España en la Ruta de la Seda

A lo largo de los siglos, la Ruta de la Seda cambió muchas veces de recorrido. Hoy, en Europa, tiene un poderoso polo de referencia, Alemania, pero la Ruta va más allá de Berlín y señala un nuevo camino para fortalecer las relaciones entre China y la UE, mejorando las conexiones entre los mercados y no solo entre ellos. La propuesta que entraña este resurgimiento de tan ambicioso cinturón económico sugiere la actualización histórica de sus itinerarios pero con unas constantes que prevalecen:

Recientemente, China lanzó un primer servicio de trenes de carga que conecta la ciudad de Yiwu, en su costa oriental, famosa por su condición de gran supermercado mayorista, y Madrid, marcando el inicio de un servicio regular sobre la Ruta de la Seda, a lo largo de más de 13.000 kilómetros. No obstante, no es la terrestre la única opción. La posición geopolítica de España como garganta del Mediterráneo y su papel en relación al Norte de África ofrece interesantes oportunidades en orden a la implicación en la Ruta Marítima de la Seda que une numerosos puertos de varios continentes. Convendría reflexionar sobre la oportunidad y el interés de sumar los puertos españoles a este proyecto que sigue creciendo con proyecciones que alcanzan no solo a Centroeuropa sino también a Italia y otros estados mediterráneos. Las conexiones marítimas entre países europeos, del Medio Oriente y norteafricanos se verían facilitadas con la participación activa de España en dicho proyecto.

Desde siempre, los puertos han sido lugares de encuentro de culturas, de diáspora y de mestizaje. Hoy día, los puertos del Mediterráneo desempeñan un papel cada vez más importante en lo referente a los continentes vecinos y a nivel mundial, especialmente en los intercambios entre Europa y Asia. El aumento del poder de los países de Asia, y en concreto de China, ha reforzado aun más este posicionamiento estratégico en la ruta entre Asia, Europa y América.

La geografía económica está experimentando un gran cambio. El Mediterráneo ha sabido demostrar ampliamente su capacidad de adaptación. En tal sentido, en lo que a España se refiere, debe recordarse que puertos como Valencia, Algeciras, Barcelona, Las Palmas y Bilbao se han posicionado en el top 125 mundial. Tras los gigantes asiáticos, Estados Unidos, Alemania y Holanda, España aparece en el puesto 11 del mundo en número total de contenedores de Europa, situándose como tercera potencia del continente. Además, junto con Japón la tercera posición como país que más puertos ha colocado entre los 125 primeros del mundo, y la primera a nivel europeo, por delante de Reino Unido, con cuatro, y Alemania e Italia, con tres respectivamente. Concretamente, Valencia es el primer puerto del Mediterráneo, el quinto de Europa y ocupa el puesto 30 a nivel mundial, mientras que la Bahía de Algeciras es el sexto europeo, el segundo del Mediterráneo y el 34 del mundo.

Las relaciones sino-hispanas atraviesan un momento de inflexión no solo en función de las controversias recientes, en gran medida superadas tras el viaje del presidente Rajoy a China en septiembre de 2014, sino por la acusada evolución del contexto global en que se desarrollan. En el plano bilateral, el sustancial aumento del poder de China, a cada paso más visible, discurre en paralelo a la disminución del poder y la influencia de España en dos ámbitos geopolíticos clave: la Unión Europea y América Latina, donde las preferencias de China discurren por otras alternativas, fijando su atención en una relación más directa con los actores de mayor peso. La nueva posición de China en el mundo le impone una re-estratificación de sus relaciones con terceros, prestando creciente atención a los países más destacados, estableciendo una agenda de prioridades que atiende a diversos criterios pero en la que es indispensable movilizar recursos y acciones para figurar de forma dinámica.

España ansía formar parte del grupo de cabeza de países europeos con relaciones preferenciales con China y por eso procura tener estrategia, agudizar el ingenio, mejorar su acción diplomática, aportar energía posi-

tiva, analizar las implicaciones de los proyectos globales chinos y definir áreas específicas de diálogo con el gigante oriental para desatascar unas relaciones que discurren por vías a cada paso más modestas, quedando atrás en relación a otros socios.

En dicha perspectiva, resulta esencial que el conjunto de la sociedad española y sus actores principales dejen de contemplar a China como un “país lejano” pues su presencia entre nosotros y nuestro entorno próximo irá en aumento. En vez de dejarse llevar por la sorpresa que nos depara la ambición inversora china en relación a ciertas empresas o sectores productivos, resulta esencial una adecuada y objetiva percepción de sus contornos y la adopción de decisiones que permitan reorientar el futuro si queremos que China siga ocupando una posición destacada en la agenda exterior española y que España cuente en la política exterior china.

No basta ya con la reafirmación de las excelencias de la sintonía política a nivel oficial y de las bondades de los instrumentos en vigor. Es hora de darle la debida importancia a esta relación, propiciando una “revolución interna” que dote de mayor contenido las relaciones bilaterales, apoyándose en una mejor identificación de nuestras ventajas comparativas y en la complementariedad con las grandes opciones estratégicas de Beijing.

La implicación activa de España en esa recuperada Ruta de la Seda debe ser un exponente principal de ese ejercicio de inflexión que requiere el nuevo tiempo de las relaciones bilaterales, llamado a superar la actual atonía. En él también debe haber espacio para el desarrollo de una diplomacia pública activa, sin el absurdo temor a las diluciones del mensaje, arbitrando y fomentando el diálogo local y a otros niveles. Huyendo de afanes monopolizadores y excluyentes, con un país de las dimensiones de China se necesita hablar con muchas voces, sin merma de garantizar una coordinación eficaz de los diferentes actores involucrados.

Por su inmenso poder simbólico pero igualmente por su atractivo material, la Ruta de la Seda Marítima y el corredor terrestre ofrecen esa bandera de enganche para un nuevo tiempo a condición de que una adecuada proporción de realismo y ambición permita aprovechar las oportunidades logísticas que ofrece. Quedarse al margen, a expensas de lo que otros decidan o recrearse en la falta de iniciativa agravará peligrosamente la condición periférica que España va adquiriendo en las relaciones de China con Europa.

Conclusión

En muy poco tiempo, tras su presentación en 2013, el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI han pasado a formar parte de la agenda global, despertando un especial interés, lo cual revela su atractivo y su credibilidad. No obstante, cabe profundizar en sus implicaciones más allá de lo estrictamente económico y comercial, prestando especial atención a las dimensiones institucional, ambiental, cultural y social, con el fin de conformar un proyecto integral que garantice no solo su éxito empírico sino que también refuerce su vocación humanista.

El éxito no está garantizado y el camino por recorrer es largo y complejo. Mucho va a depender de la propia capacidad de China para tener éxito en sus reformas internas, culminando la transformación en su modelo de desarrollo y afianzando la ruta del Estado de derecho.

Igualmente, cabe significar la idoneidad de impulsar sus relaciones de forma estable con los países vecinos y los demás intervinientes en este largo itinerario. No solo se trata de prestar atención a los más grandes o a aquellos en los que convergen intereses de mayor alcance, sino de aprovechar también el proyecto para conformar un nuevo modelo de relaciones internacionales capaz de afianzar, con una diplomacia de vecindad de largo alcance, sólidos vínculos de paz y estabilidad en las áreas circundantes.

BIBLIOGRAFIA

AUBOYER, J: La Route de la Soie, Réunion des Musées Nationaux, París, 1976.

BIARNES, Pierre: La route de la soie : Une histoire géopolitique. Ellipses, París, 2014.

HOLLMANN, Thomas O.: La Ruta de la Seda, Alianza Editorial, Madrid, 2008.

NEEDHAM, J: De la Ciencia y la tecnología chinas. Siglo XXI, Madrid, 1978.

ROBERT, Jean-Noël, De Rome à la Chine, Sur les routes de la soie au temps des Césars (4ème ed. revue et augmentée), Les Belles Letres, 2014.

AKAL A FONDO

Bienvenido, Míster Mao



China incrementa a gran velocidad sus inversiones en todo el mundo. Entre acusaciones de «neocolonialismo» y la exigencia de preservar la seguridad nacional, las empresas chinas –públicas en su inmensa mayoría– si-

guen ganando posiciones en entornos estratégicos, tanto a nivel geopolítico como sectorial. La crisis en los países desarrollados les brinda una oportunidad de oro. Con unas reservas de divisas estimadas en

4 billones de dólares a mediados de 2014 –la tercera parte del total mundial–, China ras trea el planeta de punta a punta para maximizar beneficios con una visión de largo plazo. Si al principio su inversión se centraba en los recursos energéticos y minerales, ahora busca cada vez más apropiarse también de tecnologías avanzadas y adquirir *know how*.

A estas alturas de la partida, no es descabellado plantear que serán los chinos quienes llegarán primero a Marte y colonizarán la Luna. ¿Colonizarán también la economía española?

Bienvenido, Míster Mao

de Xulio Ríos, Akal, 2014

<http://www.igadi.org/web/publicacions/libros/bienvenido-mister-mao>

解析中国

Jiexi Zhongguo



伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China



Observatorio de la
Política China